



**FACULTAD LATINOAMERICA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA DE MÉXICO**

Maestría en Población y Desarrollo
XIV Promoción
2020-2022

**La inserción laboral de los inmigrantes provenientes del norte de Centroamérica
residentes en México en 2020**

Tesis que para obtener el grado de Maestra en Población y Desarrollo

Presenta:

Berenice Rodríguez Tovar

Directores de tesis:

Dra. Marina Emilia Ariza Castillo

Mtro. Rodolfo Casillas Ramírez

Lectoras de tesis:

Dra. Marisol Luna Contreras

Dra. Jessica Natalia Nájera Aguirre

Seminario de Tesis: Población, mercados de trabajo y estructura económica. Línea de
investigación: Condiciones de vida y dinámica de la población

Esta investigación fue realizada gracias a una beca otorgada por el Consejo Nacional de
Ciencia y Tecnología, (CONACYT)

Ciudad de México, septiembre del 2022

Resumen

Los resultados muestran un crecimiento del volumen de la inmigración del norte de Centroamérica en México, patrones de inserción laboral diferenciados por país de origen, cohorte y región e incipientes cambios demográficos en los inmigrantes de reciente arribo que detonan una mayor heterogeneidad. Si bien los inmigrantes de Guatemala, Honduras y El Salvador se concentran más en términos relativos en los subsectores no modernos de las actividades terciarias, existe cierto grado de especialización por país de origen: 1) mayor concentración de los guatemaltecos en la agricultura; 2) de los hondureños en la industria (manufacturera y no manufactura); 3) y de los salvadoreños en el sector terciario (principalmente en sus ámbitos no modernos).

Esta investigación indica que predomina en todos los inmigrantes centroamericanos las malas condiciones laborales expresadas en muy altos porcentajes de ocupación informal, de trabajo manual, muy bajas prestaciones y muy elevada presencia de sobre jornadas laborales, lo que sugiere condiciones de explotación. El ajuste de los modelos de regresión logística para toda la población y por grupo diferenciado reafirma la importancia de los mercados de trabajo locales para elevar el chance de disfrutar de un empleo formal (proxy de mejores condiciones laborales), así como de la rama de actividad: residir en el Norte del país, en primer lugar, o en el Centro, en segundo lugar, y formar parte de la industria manufacturera o de los servicios modernos (en algunos casos), eleva considerablemente la probabilidad de acceder a un mejor puesto de trabajo para todos los centroamericanos; también, ser un trabajador no manual.

Palabras clave: inmigración del norte de Centroamérica, heterogeneidad, contexto de recepción, inserción laboral, condiciones laborales.

Abstract

This research describes the employability of the immigration from northern Central America to Mexico the sociodemographic, socio-occupational, and territorial heterogeneity. The primary resource of information was the 2020 Census of Population and Dwelling. Different quantitative techniques were used to analyze the data: multiple correspondence analysis and logistical regression models.

The results demonstrate an increase in the volume of immigration from northern Central America to Mexico, differentiated patterns of employability for the birth country, cohort and region, and emerging demographic changes in the recent arrival of immigrants that detonate a significant heterogeneity. Although the concentration of the immigrants from Guatemala, Honduras, and El Salvador is, in relative terms, on no modern subsectors of the tertiary activities, there is a certain grade of specialization according to the country of origin: 1) more concentration of the Guatemalans in the agriculture; 2) the Hondurans in the industry (manufacturing and non-manufacturing); 3) and the Salvadorans in the tertiary sector (mainly in no modern subsector).

The research indicates that all Central American immigrants confront poor labor conditions expressed through high percentages in informal occupation, manual work, and low benefits. Most of them exceed working day hours, which suggests operating conditions. The adjustment of the logistical regression models for the population and differentiated group reaffirms the importance of the local labor markets for increasing the chance to get a formal job (a proxy for better labor conditions), as well as the branches of economic activity: reside in the northern part of the country, in the first place, or the center, in second place and be part of the manufacturing industry or the modern services (in some cases), increase the opportunity to get a better job for all the Central American, and also not be a manual worker.

Key words: northern Central America immigration, heterogeneity, context of reception, employability, working conditions.



Es cierto que Otro a mí se me antoja diferente,
pero igual de diferente me ve él, y para él
yo soy el Otro. En este sentido, todos
vamos en el mismo carro. Todos los
habitantes del planeta somos Otros ante Otros:
yo ante ellos, ellos ante mí

Ryszard Kapuscinski



FLACSO
MÉXICO

A Martha y Román por ayudarme a nunca
olvidar quién soy ni hacia dónde voy.

A las personas que migran porque eso es sinónimo de
de rebeldía, aún albergan esperanza

Agradecimientos

El agradecimiento principal es para la Dra. Marina Ariza, por guiarme, orientarme y dirigir este proyecto con mucha paciencia y dedicación. Expreso mi profunda admiración por la persona que es y por entrega a su labor en la investigación social. También agradezco al Dr. Nelson Florez por cada semana por colaborar con esta investigación con observaciones o comentarios. Al Profesor Casillas por sus atinadas críticas y ayudarme a matizar el fenómeno de la migración centroamericana en México. A la Dra. Marisol Luna por prestar su apoyo y su entera disposición. A la Dra. Jessica por compartir su tiempo y disposición para la lectura y retroalimentación de esta investigación.

A Jocelyn López por la amistad, las terapias y las carcajadas. Gracias a su apoyo incondicional, la maestría virtual se pudo concluir. Gracias a mis compañeros de seminario, principalmente Lía y Alberto, por la ayuda brindada en estos dos años. Al resto de mis compañeras y compañeros con quienes pude compartir tiempo y me permitieron conocerlos fuera de la pantalla.

A Martha Estrada por el apoyo, la ayuda y el empujón. Gracias por ser la persona más paciente, por siempre compartir tu conocimiento y por permitirme conocerte fuera de las labores escolares y así generar una amistad. A Felipe Jiménez por el apoyo estadístico.

A mis amistades de toda la vida, quienes me han visto crecer y me han acompañado en este camino porque a pesar de la distancia de miles de kilómetros nunca faltó un mensaje de aliento o un meme para aligerar la carga, a Fernando Nájera, a Iván Montejó y a Gaby Santos.

A Ángel por ser el mejor compañero. Gracias por acompañarme en este camino tan retador.

Por último, el más importante, a Martha y a Román, mis papás, quienes nunca han dejado de creer en mí y me alientan a seguir trabajando día a día por lo que siempre he soñado. Gracias por el apoyo durante las clases en línea, por los paseos de fin de semana a Atlixco y el centro de Coyoacán para despejarme. Ustedes demuestran lo que es la perseverancia, la resiliencia y el esfuerzo.

Esta investigación no hubiera podido ser realizada sin el apoyo económico del CONACYT.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción	1
Justificación	2
Objetivos	3
Preguntas e hipótesis de investigación	4
Metodología	6
Capítulo 1. Aspectos conceptuales entre la relación de la inmigración y los mercados de trabajo	12
Introducción	12
1.1. Mercado laboral e inmigración	12
1.2. Contexto de recepción	16
1.3. Enclave y nicho étnico	24
1.4. La teoría de la segmentación laboral y la inmigración	25
1.5. Antecedentes empíricos de la inserción y la heterogeneidad laboral de los migrantes del norte de Centroamérica residentes en México	27
Conclusiones	32
Capítulo 2. La inmigración centroamericana en México: características y tendencias	34
Introducción	34
2.1. Historicidad reciente de la migración del norte de Centroamérica en México	35
2.1.1. Crecimiento económico de los países del norte de Centroamérica	35
2.1.2. Remesas	38
2.1.3. Visitante Trabajador Fronterizo	43
2.1.4. Aseguramiento y devolución de los inmigrantes del norte de Centroamérica en México	45
2.2. Patrones generales sociodemográficas y territoriales	48
2.2.1. Rasgos sociodemográficos	50
2.2.2. Distribución de los inmigrantes centroamericanos residentes en México	74
2.3. Análisis de Correspondencias Múltiples sobre las características sociodemográficas de los inmigrantes del norte de Centroamérica en México	83
Conclusiones	86



Capítulo 3. Características sociolaborales de los migrantes del norte de Centroamérica residentes en México.	88
Introducción.....	88
3.1. Participación económica, desempleo e informalidad	89
3.1.1. Participación económica.....	94
3.1.2. Desempleo	97
3.1.3. Informalidad.....	100
3.2. Inserción laboral: ramas de actividad, sector de ocupación y posición en el trabajo	105
3.2.1. Ramas de actividad	105
3.2.2. Sector de ocupación.....	109
3.2.3. Posición en el trabajo.....	113
3.3. Análisis de correspondencias múltiples.....	116
Conclusiones.....	120
Capítulo 4. Contextos de recepción y condiciones laborales de la población del norte de Centroamérica	122
Introducción.....	122
4.1. Las regiones de inserción como contextos de recepción socioeconómicos	122
4.2. Diferenciación socioeconómica de las regiones como contextos de recepción	125
4.3. Condiciones laborales de los inmigrantes centroamericanos	130
4.4. Factores asociados a la probabilidad ser un trabajador formal	142
Conclusiones.....	151
Conclusiones generales	154
Bibliografía	160
Anexos	169

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 2.1.1. PIB per cápita (US\$ a precios constantes).....	37
Gráfica 2.1.2. Transferencias personales, recibos (balanza de pagos, US\$ a precios actuales)	39
Gráfica 2.2.1. Pirámide poblacional de Guatemala, México 2020	51
Gráfica 2.2.2. Pirámide poblacional de Honduras, México 2020	52
Gráfico 2.2.3. Pirámide poblacional de El Salvador, México 2020.....	52
Gráfica 2.3.1. Análisis de correspondencias múltiples de la población del norte de Centroamérica en México, 2020	85
Gráfica 3.1.1. Distribución de la población total en edad de trabajar y de la población del norte de Centroamérica en edad de trabajar, México 2020	90
Gráfica 3.1.2. Distribución de los inmigrantes del norte de Centroamérica en edad de trabajar, México 2020.....	91
Gráfica 3.1.3. Distribución de los inmigrantes antiguos del norte de Centroamérica en edad de trabajar, México 2020	92
Gráfica 3.1.4 Distribución de los inmigrantes recientes del norte de Centroamérica en edad de trabajar, México 2020	93
Gráfica 3.2.1. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica por rama de actividad y país de origen, México 2020.....	107
Gráfica 3.2.2. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según sector de ocupación y país de origen, 2020	111
Gráfica 3.2.3. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica residentes en México por país de origen y posición en el trabajo, 2020.....	114
Gráfica 3.3.1. Análisis de correspondencias múltiples de la población del norte de Centroamérica en México, 2020 (sociolaboral).	118

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro.I. Potencialidades y limitaciones del Censo de Población y Vivienda sobre la migración.....	9
Cuadro 1.1.1. Equiparación de calidades y condiciones.....	21
Cuadro 2.1.1. Índice de Gini por país para 2000, 2004 y 2014.....	38



Cuadro 2.1.2. Solicitudes de refugio de los migrantes originarios del norte de Centroamérica entre 2015 y 2020	41
Cuadro 2.1.3. Tarjetas de Visitante de Trabajador Fronterizo (TVTF) por país de residencia y año, 2008-2020.....	44
Cuadro 2.1.4. Porcentaje de eventos de extranjeros alojados, asegurados y presentados del norte de Centroamérica ante las autoridades, México 2020.....	46
Cuadro 2.1.5. Porcentaje de eventos de extranjeros devueltos ante la autoridad migratoria por país de origen, 2002-2020.....	47
Cuadro 2.2.1. Distribución de la población latinoamericana, no latinoamericana y mexicanos, 2020.....	49
Cuadro 2.2.2. Distribución de la población del norte de Centroamérica por país de origen en México, 2020.....	49
Cuadro 2.2.3. Tasas de crecimiento de la migración* proveniente del norte de Centroamérica en México entre 2010 y 2020	50
Cuadro 2.2.4. Índice de masculinidad por país de origen, México 2020.....	53
Cuadro 2.2.5. Media de la edad (años) de la población total y la población inmigrante del norte de Centroamérica en México por sexo.....	53
Cuadro 2.2.6. Media de la edad (años) de la población inmigrante del norte de Centroamérica por sexo, cohorte y país de origen, México 2020.....	54
Cuadro 2.2.7. Media de la edad (años) de la población inmigrante del norte de Centroamérica por sexo, cohorte y país de origen, México 2020.....	55
Cuadro 2.2.8. Media de la escolaridad acumulada (años) de la población del norte de Centroamérica en México.....	56
Cuadro 2.2.9. Media de la escolaridad acumulada (años) de la población del norte de Centroamérica en México por sexo y país de origen.....	56
Cuadro 2.2.10. Media de la escolaridad acumulada (años) de la población del norte de Centroamérica por sexo, país de origen y cohorte, México 2020.....	57
Cuadro 2.2.11. Porcentaje de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, sexo y estado civil, 2020.....	59
Cuadro 2.2.12. Porcentaje de la población inmigrante proveniente del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, cohorte, sexo y estado civil, 2020	60
Cuadro 2.2.13. Porcentaje de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, parentesco y sexo, 2020.....	62



Cuadro 2.2.14. Porcentajes de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, cohorte, parentesco y sexo, 2020	63
Cuadro 2.2.15. Porcentajes de inmigrantes del norte de Centroamérica por país de origen, tipo de hogar y sexo del jefe del hogar, México 2020	65
Cuadro 2.2.16. Porcentajes de inmigrantes del norte de Centroamérica por país de origen, cohorte, tipo de hogar y sexo del jefe del hogar, México 2020	66
Cuadro 2.2.17. Porcentajes de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, sexo y causa de migración, 2020.....	69
Cuadro 2.2.18. Porcentajes de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, cohorte, sexo y causa de migración, 2020	70
Cuadro 2.2.19. Porcentaje de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, sexo y autoadscripción indígena, 2020.	72
Cuadro 2.2.20. Porcentaje de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, sexo y autoadscripción indígena, 2020.	73
Cuadro 2.2.21. Distribución de los migrantes antiguos y recientes por región y país de origen, México 2020	80
Cuadro 2.2.22. Distribución de la población inmigrante del norte de Centroamérica en México por país de origen y tamaño de localidad*, 2020	82
Cuadro 2.2.23. Distribución de la población inmigrante del norte de Centroamérica en México por país de origen, cohorte y tamaño de localidad, 2020	83
Cuadro 2.3.1. Variables sociodemográficas para el modelo de Análisis de Correspondencias Múltiples	84
Cuadro 3.1.1. Tasas de actividad de la población total y la población del norte de Centroamérica en México por sexo, 2020.....	95
Cuadro 3.1.2. Tasas de actividad* de la población del norte de Centroamérica residentes en México por país de origen, 2020.....	96
Cuadro 3.1.3. Tasas de actividad* de la población del norte de Centroamérica residentes en México por país de origen y cohorte, 2020.	97
Cuadro 3.1.4. Tasas de desempleo de la población nacional y la población del norte de Centroamérica en edad de trabajar en México, 2020.....	98
Cuadro 3.1.5. Tasa de desempleo de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México en edad de trabajar por sexo, 2020.....	98
Cuadro 3.1.6. Tasa de desempleo de la población ocupada del norte de Centroamérica en México en edad de trabajar por país de origen, 2020.	99



Cuadro 3.1.7. Tasa de desempleo de la población ocupada del norte de Centroamérica en México en edad de trabajar por cohorte y país de origen, 2020.	99
Cuadro 3.1.8. Distribución de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad, 2020... ..	101
Cuadro 3.1.9. Distribución de la población total ocupada y de la población del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad y sexo, 2020.	102
Cuadro 3.1.10. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad y país de origen, 2020	103
Cuadro 3.1.11. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad, país de origen y cohorte, 2020.	104
Cuadro 3.2.1. Distribución por ramas de actividad. Población total del país e inmigrantes del norte de Centroamérica *, 2020	105
Cuadro 3.2.2. Distribución de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por ramas de actividad, 2020.....	106
Cuadro 3.2.3. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por rama de actividad, cohorte y país de origen, 2020.	108
Cuadro 3.2.4. Distribución de la población ocupada total y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por sectores de ocupación* , 2020.	110
Cuadro 3.2.5. Distribución de la población ocupada total y población ocupada del norte de Centroamérica en México según sector de ocupación y sexo, 2020.	112
Cuadro 3.2.6. Distribución de la población ocupada total y población ocupada del norte de Centroamérica en México según sector de ocupación, cohorte y país de origen, 2020.	113
Cuadro 3.2.7. Porcentajes del total población nacional contra el total de la población del norte de Centroamérica en México, 2020.....	114
Cuadro 3.2.8. Distribución de la población ocupada total y del norte de Centroamérica en México por posición en el trabajo y sexo, 2020.	115
Cuadro 3.2.9. Porcentajes de la población del norte de Centroamérica por posición en el trabajo, país de origen y cohorte, 2020.....	116
Cuadro 3.3.1. Variables sociolaborales para el modelo de Análisis de Correspondencias Múltiples.....	117
Cuadro 4.1.1. Distribución de la población ocupada total y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por regiones, 2020.....	125
Cuadro 4.2.1. Distribución de la población ocupada total por ramas de actividad y regiones socioeconómicas, México 2020	126



Cuadro 4.2.2. Rasgos sociolaborales de las regiones como contextos de recepción socioeconómicos	127
Cuadro 4.2.3. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por ramas de actividad y regiones, 2020	128
Cuadro 4.2.4. Distribución de la población del norte de Centroamérica en México por ramas de actividad, país de origen y regiones, 2020.	129
Cuadro 4.3.1. Distribución de la población total ocupada por sectores de ocupación y regiones, México 2020.	131
Cuadro 4.3.2. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por sectores de ocupación y regiones, 2020.	131
Cuadro 4.3.3. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por sectores de ocupación, país de origen y regiones, 2020.	132
Cuadro 4.3.4. Distribución de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según las prestaciones, 2020.	134
Cuadro 4.3.5. Distribución de la población total ocupada según prestaciones y por región, México 2020.....	134
Cuadro 4.3.6. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según prestaciones y región, 2020.	135
Cuadro 4.3.7. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por país de origen, prestaciones y regiones, 2020.	136
Cuadro 4.3.8. Distribución de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por tipo de jornada, 2020.	137
Cuadro 4.3.9. Distribución de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según el tipo de jornada y región, 2020.....	138
Cuadro 4.3.10. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por jornada, país de origen y región, 2020.	139
Cuadro 4.3.11. Distribución de la población total ocupada y de la población del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad y la región, 2020.	140
Cuadro 4.3.12. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad y la región, 2020.....	141
Cuadro 4.4.1. Variable dependiente (Y) para la regresión logística	145
Cuadro 4.4.2. Variables independientes o explicativas	146

Cuadro 4.4.3. Coeficientes de regresión logística de la población ocupada del norte de Centroamérica (odd ratios/razones de probabilidad), México 2020.....	147
Cuadro 4.4.4. Coeficientes de regresión logística de la población ocupada del norte de Centroamérica en México (odd ratios/razones de probabilidad)	150

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1.1. La inmigración centroamericana y el mercado laboral mexicano	15
Figura 1.2.1. Incorporación de los migrantes a los contextos de recepción	16

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 2.1.1 Distribución de migrantes antiguos de Guatemala por entidad federativa, México 2020.....	74
Mapa 2.1.2. Distribución de migrantes recientes de Guatemala por entidad federativa, México 2020.....	75
Mapa 2.1.3. Distribución de migrantes antiguos de Honduras por entidad federativa, México 2020.....	76
Mapa 2.1.4. Distribución de migrantes recientes de Honduras por entidad federativa, México 2020.....	77
Mapa 2.1.5. Distribución de los migrantes antiguos de El Salvador por entidad federativa, México 2020.....	78
Mapa 2.1.6. Distribución de los migrantes recientes de El Savador por entidad federativa, México 2020.....	79

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, Estados Unidos, México y Centroamérica han conformado una subregión migratoria (Durand 2010). En México ya no es posible considerar sólo a la emigración internacional como fenómeno preponderante (Feldmann, et al., 2019), sino también a la transmigración y la inmigración. La inseguridad en la subregión y la inestabilidad económica y política en Centroamérica ha impulsado una mayor inmigración a México. El movimiento migratorio en esta subregión se caracteriza por la condición vulnerabilidad, de riesgos y violación sistemática de derechos humanos de los inmigrantes (Canales y Rojas, 2018). Si bien el destino final para la mayoría de los migrantes es idealmente Estados Unidos, muchos de ellos han decidido asentarse y residir en México.

El conocimiento de la inmigración a México ha quedado oscurecido por el predominio de investigaciones centradas en la emigración a Estados Unidos, el retorno y la migración de tránsito. Esta investigación espera contribuir a subsanar esa omisión. México ha tenido momentos históricos en los que ha abierto las puertas a extranjeros que huyen de situaciones que vulneran su integridad, como fue el caso de los exiliados españoles en la década de los años treinta del siglo XX. Muchos destacados intelectuales se asentaron en el país entonces: Luis Buñuel, Enrique Díez-Canedo, Ramón Xirau, José Gaos, los que realizaron importantes contribuciones constatables en la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), el Instituto Politécnico nacional o la Casa de España (El Colegio de México actualmente). México también abrió sus puertas al exilio latinoamericano de los años 1970 y 80 del pasado siglo XX (Franco, 2020). Este aspecto denota la importancia del país como lugar de destino de la inmigración latinoamericana, ya sea por motivos políticos, económicos o (más recientemente) o sociales (violencia).

Los extranjeros residentes en México no alcanzan el 1% de la población de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020. Totalizan 1,168,378 personas. De ellas, 59,866 guatemaltecos (del total de la población inmigrante son el 5.12%), 33,675 hondureños (2.89%) y 19,841 salvadoreños (1.70%) (Censo de Población y Vivienda, 2020). Es importante remarcar que el Censo considera únicamente el *stock* de migrantes residentes en el país, no los flujos ni movimientos de otro tipo de migrantes como los migrantes en tránsito.

Si se observan las cifras de los Censos de Población y Vivienda entre 2000 y 2020 se constata que la presencia centroamericana en el país ha aumentado considerablemente. Por ejemplo, para el año 2000 se contabilizaron aproximadamente 33,216 inmigrantes provenientes de los tres países ubicados en el norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador), para el año 2010 eran 50,732 y para el último Censo del 2020, 125,487. Sólo este dato realza la importancia de nuestra investigación. Aunque los inmigrantes de esta parte de Centroamérica puede compartir rasgos comunes, se carece de un conocimiento profundo de sus diferencias internas y de los patrones de inserción laboral que los distinguen, dimensión esta poco abordada en la investigación sobre migración internacional tanto en México como en América Latina (Ariza y Jiménez, 2021). Estos aspectos conforman parte de los objetivos de nuestra investigación.

JUSTIFICACIÓN

El Censo Nacional de Población y Vivienda 2020 brinda la oportunidad de conocer las tendencias recientes de la inmigración centroamericana a México. Es la única fuente de información que lo hace posible dada la baja presencia de inmigrantes en el país, en términos relativos. Permite también ahondar en su heterogeneidad sociodemográfica evitando tomar a dichos inmigrantes como un todo indiferenciado.

Como es sabido, la inmigración centroamericana -de tránsito o residente- es un componente creciente de los extranjeros residentes en el país. Por su visibilidad, la mayoría de la investigación toma por objeto a los migrantes de tránsito, por lo que se carece de un conocimiento actualizado de los perfiles sociodemográficos de los centroamericanos en México, así como de sus patrones de inserción laboral. Según la OIT-CEPAL (2017), poco se ha estudiado en torno a este fenómeno, por lo que se debe comenzar a priorizar ese tema mediante el estudio de la inserción laboral para valorar la calidad del empleo y la aportación económica de este grupo poblacional.

La importancia de esta inmigración a México, y el papel de nuestro país en el subsistema migratorio que tiene como epicentro a EUA, justifican el interés de esta investigación. Si bien gran parte de los inmigrantes centroamericanos en México tenían como interés inicial llegar a EUA, por diversos factores, entre ellos el endurecimiento de las políticas migratorias de aquel país, han optado por permanecer en nuestro país. El conocimiento de sus rasgos

sociodemográficos diferenciados, y de sus patrones de inserción laboral, puede coadyudar a mejorar su incorporación social al país.

México debe de responsabilizarse de la población inmigrante que reside en el territorio, no sólo porque lo ha establecido en la Constitución o en las leyes sino también a través de los compromisos adquiridos en la Agenda 2030 de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (SEGOB, 2020), sobre todo el octavo objetivo, el cual conmina a asegurar trabajo decente y crecimiento económico para todos, entendiéndose, jóvenes, mujeres, hombres y también se mencionan a los trabajadores migrantes. Si bien los objetivos son mundiales, cada país establece sus propias metas y los resultados dependerán de las medidas que se adopten. Dentro de este objetivo, uno de los temas prioritarios son los trabajadores migratorios.

En México se han establecido diez metas con base en este objetivo. La 8.8 refiere escuetamente al compromiso con los trabajadores migrantes, considerados un grupo vulnerable cuya incorporación e inserción dentro de la sociedad de destino debe ser analizada.

Hay que recordar también que México tiene una fuerte participación en acuerdos y convenciones internacionales que han comprometido al país a cumplir con pactos. Por ejemplo, ha contraído obligaciones con la OIT, de la cual forma parte desde 1931. México firmó en 1990 el “Convenio internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares” y ratificó su compromiso en 2018. De ahí que este trabajo pretende contribuir a mostrar y evaluar apenas un fragmento de la situación laboral de un grupo inmigrante que aumenta día con día su presencia en el país.

OBJETIVOS

Objetivo General

Describir y contrastar la inserción laboral diferencial de los inmigrantes del norte de Centroamérica residentes en México en 2020.

Objetivos Específicos

1. Describir los rasgos que distinguen a la migración del norte de Centroamérica entre 2000 y 2020.

2. Caracterizar las particularidades sociodemográficas y la distribución territorial que distingue a los inmigrantes del norte de Centroamérica en México tomando en consideración la antigüedad de residencia en México.
3. Identificar los patrones de inserción laboral de los inmigrantes centroamericanos en México y sus diferencias territoriales.
4. Identificar los factores sociodemográficos y sociolaborales que favorecen una mejor inserción laboral en los inmigrantes del norte de Centroamérica en México.

PREGUNTAS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Pregunta general e hipótesis

- ¿Qué rasgos distinguen la inserción laboral de los inmigrantes provenientes del norte de Centroamérica en México en 2020, y que tanta heterogeneidad presentan?

La inserción laboral de los inmigrantes del norte de Centroamérica residentes en México en 2020 presenta una relativa heterogeneidad de acuerdo con su composición sociodemográfica (niveles de feminización, edad, escolaridad), la antigüedad de la migración, y la historicidad de la migración a México. Se espera que los guatemaltecos se inserten más en las actividades agrícolas, los salvadoreños se vinculen más a las actividades del sector terciario, y que los hondureños ocupen una posición intermedia entre ambos.

Preguntas específicas e hipótesis

1. ¿Cuáles son las tendencias recientes de migración del norte de Centroamérica a México?

La inmigración del norte de Centroamérica residente en México ha presentado un importante dinamismo en años recientes (2000-2020) asociado tanto con el crecimiento general de la inmigración latinoamericana a México, como a factores de expulsión de particulares de estos países, entre los que destaca el aumento de la desigualdad social, la pobreza y la violencia social.

2. ¿Qué rasgos distinguen la composición sociodemográfica y la distribución territorial de los inmigrantes del norte de Centroamérica residentes en México en 2020?
¿Existen diferencias de acuerdo con la antigüedad de la inmigración?

Los inmigrantes del norte de Centroamérica presentan diferencias particulares según el país de origen, la antigüedad de la migración y la tradición migratoria a México. En general, los guatemaltecos poseen un mayor componente indígena, cuentan con menor escolaridad y residen mayoritariamente en el estado de Chiapas, dada la importancia de la fuerza laboral guatemalteca para la economía chiapaneca. En contraste, hondureños y salvadoreños presentan una mayor diversificación territorial y cuentan con mejores niveles de escolaridad en términos relativos. Independientemente de ello, en virtud del carácter fuertemente laboral de esta inmigración, el total de los centroamericanos se concentra en las edades activas.

3. ¿Qué particularidades presentan la inserción económica diferencial de los inmigrantes del norte de Centroamérica en México, de acuerdo con sus perfiles sociodemográficos y la distribución territorial? ¿Existen cambios por antigüedad de la migración?

Los inmigrantes del norte de Centroamérica presentan una relativa heterogeneidad en su inserción laboral en México en virtud de la cual los guatemaltecos predominan en las actividades agrícolas, en contraste con los salvadoreños y hondureños, quienes se insertan más en el sector terciario de la economía. Las diferencias en la inserción laboral guardan relación con la distribución territorial, en tanto las regiones configuran mercados de trabajo particulares, favoreciendo la concentración de los guatemaltecos en el sur del país, y la diversificación territorial de hondureños y salvadoreños hacia otros mercados de trabajo nacionales. La observación inter-cohorte revela cambios importantes en favor de una disminución del perfil agrícola de los guatemaltecos.

4. ¿Cuáles son los factores sociodemográficos y sociolaborales que inciden en una mejor la inserción laboral de los migrantes del norte de Centroamérica residentes en México 2020?

Se espera que los factores sociodemográficos como el nivel de escolaridad, el sexo y la edad, y los sociolaborales (posición en el trabajo, rama de actividad u ocupación) incidan en la inserción laboral, pero que el peso de los mercados de trabajo, es decir, la rama de actividad agricultura versus otra, por ejemplo), sea más determinante que los aspectos sociodemográficos.

METODOLOGÍA

Estrategia metodológica

El enfoque de esta investigación es cuantitativo, explicativo y descriptivo. Se utilizará el cuestionario y la muestra ampliada del Censo de Población y Vivienda 2020, además de técnicas de análisis estadísticas multivariadas para lograr cumplir los objetivos propuestos. Se trata de una investigación transversal dado que se pretende estudiar a la población inmigrante centroamericana en el año 2020. Por su innegable importancia como factor demográfico, se analizarán -siempre que las restricciones muestrales lo permitan- las diferencias por sexo.

Fuente de información

Censo de Población y Vivienda 2020

Los censos poblacionales permiten conocer de forma transversal características sociodemográficas de la población, como sus condiciones y necesidades de vivienda, educación, salud, servicios o infraestructura.

El Censo ayuda a conocer, cuantificar y caracterizar a la población extranjera que reside en el país. Es posible conocer el sexo, la edad, el país de origen, la ubicación territorial, o la condición de actividad. Además, sirve de base para la elaboración de planes generales de desarrollo y la formulación de programas y proyectos a cargo de organismos de los sectores público y privado.

Según el INEGI (2020), los censos son la fuente más confiable para medir a la población migrante, así como su distribución territorial. El Censo de Población y Vivienda es el proyecto estadístico de mayor relevancia en el país; dado su carácter universal, es la fuente que, con mayor nivel de desagregación geográfica proporciona información sobre la dimensión, estructura y distribución en el territorio nacional de la población; y que permite cuantificar las viviendas y sus características.

A través del Censo de Población y Vivienda se recaban datos de las viviendas habitadas y sus ocupantes, mediante dos instrumentos de captación (INEGI, 2020): el cuestionario básico para una enumeración exhaustiva y se compone de 38 preguntas; mientras que el cuestionario ampliado para una muestra probabilística de 4 millones de viviendas con 103 preguntas, que ya incluyen las 38 del cuestionario básico. La utilización de la muestra ampliada se justifica

a través del cuestionario, es decir, las preguntas del cuestionario ampliado ofrecen más información, que responde mejor a las preguntas de la investigación.

La pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes, busca diferenciar entre la migración reciente y la migración total. La pregunta lugar de nacimiento ayuda a identificar a los migrantes de retorno ya que permite clasificar a la población censada en “nativos” y “extranjeros” y a estos últimos según su país de nacimiento, según Maguid (2008) la pregunta en sí brinda información sobre su migración de por vida, denominada “migración absoluta”, sin referencia temporal. Si se combina con el año o periodo de llegada permite conocer la migración de periodo. El censo permite conocer y construir patrones y tendencias migratorias sean internas, de retorno, intercensal o internacional.

Limitaciones de la fuente de información

La alta movilidad internacional de personas, los problemas para establecer la temporalidad, así como los propósitos y condiciones de los desplazamientos entre países, la mayor complejidad de los movimientos migratorios, deja claro que ninguna fuente de estadísticas, migratorias o no migratorias, proporcionará por sí misma toda la información necesaria sobre la inmigración y emigración de un país, sobre todo cuando existen importantes flujos migratorios irregulares entre algunos países de la región (Rodríguez, 2012).

Según Rodríguez (2012), los Censos y Conteos de población deben incluir las siguientes variables: país de nacimiento, año de llegada al país para los nacidos en el exterior, país de residencia anterior, lugar de residencia hace cinco años y ciudadanía actual, ya que éstas ayudan a una mejor comprensión y periodización de los flujos migrantes y para poder relacionar los resultados con otras fuentes de información. Muchos censos no incluyen estas variables, han existido, además, problemas en el levantamiento de la información, no obstante, es la fuente más completa que existe en la actualidad para el estudio cuantitativo de la población.

Como ya se mencionó, a través de la pregunta lugar de nacimiento en el Censo se capta, la información sobre las personas que no se encuentran residiendo en su lugar de nacimiento. En tanto que no se captan los movimientos intermedios, es decir los que realizó el migrante desde su lugar de origen hacia las áreas de referencia dentro de los cinco años anteriores. Corona (1990) refiere que la inclusión de las preguntas sobre el lugar de residencia en alguna

fecha previa (cinco años, en este caso) y en determinada edad de cada persona abordan sólo los desplazamientos de las personas de cierta edad y la primera únicamente el periodo (quinquenal) a partir de la fecha de referencia. Como tal estas preguntas no identifican flujos, sino la condición de haber vivido durante la fecha establecida o la edad indicada en un sitio diferente al de residencia cuando se realiza la encuesta.

Otro aspecto es que las preguntas del cuestionario ampliado no contemplan el momento exacto en que se produjo la migración. Esto es importante considerar porque el contexto económico de cada uno de los migrantes no es el mismo y eso afecta en la inserción laboral de cada uno de ellos en el país.

Por otro lado, la periodicidad del levantamiento del Censo no permite conocer los cambios en el *stock* de inmigración en periodos cortos. Ariza y Caicedo (2012) consideran que el potencial del Censo para el estudio de la migración internacional es medio ya que sólo permite realizar una estimación indirecta de este fenómeno, lo que deriva en una subestimación. En el cuadro I se puede observar con mayor detenimiento las potencialidades y limitaciones del Censo.

Cuadro.I. Potencialidades y limitaciones del Censo de Población y Vivienda sobre la migración

Tema general	Población objetivo	Cobertura geográfica	Metodología	Periodicidad	Aspectos de la migración que pueden estudiarse a partir del Censo	Aspectos del mercado de trabajo que pueden estudiarse a partir del Censo	Potencialidades	Limitaciones
<p>Información demográfica y económica sobre los habitantes del país y las viviendas habitadas en el territorio nacional</p>	<p>Residentes habituales del territorio nacional, así como viviendas particulares y colectivas y hogares censales</p>	<p>Nacional</p>	<p>El Censo se lleva a cabo cada 10 años y se considera <i>de jure</i> o de derecho porque se encuesta a los individuos en sus lugares habituales de residencia. Al aplicarlo se emplean dos tipos de cuestionario: básico, que comprende todas las viviendas y se conforma de 38 preguntas y el ampliado para una muestra probabilística de 4 millones de viviendas y se conforma de 103 preguntas, incluyendo las 38 preguntas del cuestionario básico. El diseño muestral del Censo es probabilístico, estratificado y por conglomerados en una sola etapa. Además, se utiliza el marco geoestadístico (MG) ya que proporciona la ubicación geoestadística de las entidades federativas, los municipios y las localidades del país y permite relacionar con los lugares geográficos correspondientes. El MG divide el territorio nacional por medio de límites geoestadísticos creando tres niveles de desagregación: Área Geoestadística Estatal (AGEE), Área Geoestadística Municipal (AGEM) y Área Geoestadística Básica (AGEB), ésta última puede ser urbana o rural. Es decir, a través de esta división se abarcan los niveles nacional, entidad federativa, municipio o delegación y localidades con 50,000 o más habitantes</p>	<p>Cada 10 años</p>	<p>La migración se mide a través de tres preguntas: país de nacimiento, que permite cuantificar la inmigración internacional; la segunda: sobre la residencia actual donde se encuestó al individuo y, por último, la residencia anterior, cinco años atrás. A través de ello, según Maguid (2008), se permite calcular el stock de inmigrantes nacidos en otro país o con otra ciudadanía en una fecha fija, según el país de origen. Asimismo, se pueden conocer las características demográficas, sociales y económicas de los inmigrantes de otros países y sus diferencias con la población nativa. Por último, posibilita el estudio de las características del hogar y la composición de la familia de los inmigrantes en el lugar de destino</p>	<p>La información laboral se puede obtener a partir de un número considerable de preguntas. A partir de ellas se puede elaborar un panorama muy completo sobre la situación laboral de los ciudadanos nativos o de los migrantes internacionales. Las preguntas abarcan condición de actividad, posición en el trabajo, prestaciones laborales, ingreso, horas trabajadas, actividad del negocio, empresa o lugar; país, entidad o municipio de trabajo, tiempo de traslado al trabajo así como modo o medio de traslado al mismo.</p>	<p>Ahora bien, Ariza y Caicedo (2012: 38), el potencial del Censo es medio pues sólo permite hacer estimaciones indirectas de la emigración internacional porque se corre el riesgo de una subestimación dado que no es posible tener información cuando todos los miembros del hogar han emigrado. No permite captar la emigración que ha ocurrido en cada hogar. Ahora bien, con respecto al mercado laboral, su potencialidad puede ser más alta con respecto a la migración, no obstante, el tiempo que pasa entre levantamiento y levantamiento, no ofrece un panorama adecuado, es por eso que se puede apoyar en encuestas como la ENOE.</p>	<p>Según Maguid (2008), algunas de las limitaciones del Censo en torno a la migración internacional son: en primer lugar, dado que el censo se levanta cada diez años en el caso de México, es poco probable captar los cambios ocurridos en el periodo intercensal. En segundo lugar, las preguntas que se utilizan para captar la migración internacional suponen un traslado directo de un lugar a otro, del país de origen al país de destino, sin contar etapas intermedias; tampoco capta las migraciones temporales ni los movimientos pendulares (diarios o semanales). Por último, el censo no cuenta a los migrantes no documentados o irregulares, solo muestra el stock de migrantes y no el flujo, cuestión que en un país como México es clave.</p>

Elaboración propia con base en Ariza y Caicedo (2012), INEGI (2021) y Maguid (2008).

Universo de estudio y justificación del periodo de análisis.

La población de análisis es la inmigrante nacida en el norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador) registrada en el país en el año 2020 por el Censo de Población y Vivienda. Se trata de los datos más recientes disponibles con los que se puede contar y ayudan a dimensionar el fenómeno migratorio. Una anotación que se debe de hacer al respecto es que el Censo se realizó en un contexto pandémico, es decir, en plena pandemia de la COVID-19.

Dimensiones analíticas y principales variables a utilizar

Las características de la población inmigrante se desagregaron en dos dimensiones de análisis, tomando en cuenta las preguntas del cuestionario ampliado. En primer lugar, la dimensión demográfica que comprende: sexo, edad, estado civil, escolaridad, lugar de nacimiento y de residencia. La segunda dimensión es la laboral: condición de actividad, nombre de la ocupación, posición en el trabajo, prestaciones laborales, ingreso por trabajo, horas trabajadas y lugar de trabajo. La dimensión geográfica o territorial se utilizará como *proxy* para poder explicar la relación entre las distintas variables de las dimensiones demográfica y laboral. Nos permitirá acercarnos indirectamente a la diversidad de los mercados de trabajo.

Otra estrategia metodológica que se implementó fue el estudio por cohortes. Las cohortes se elaboraron a partir de la entidad o el país de residencia cinco años antes del levantamiento del Censo. Es decir, quienes residían en México en 2015, conforman la cohorte antigua; mientras que, quienes vivían fuera del país en ese mismo año, integraron la cohorte reciente.

La construcción de cohortes

Una cohorte puede ser definida como un agregado de individuos que experimentan el mismo evento en el mismo intervalo de tiempo. No se trata de un sumario de historias individuales y cada cohorte tiene una composición y carácter distintivos que reflejan las circunstancias de su propio origen e historia (Ryder, 1965).

Es importante mencionar que las cohortes no son homogéneas, a pesar de que sus integrantes comparten elementos comunes. Ellos guardan entre sí características particulares conocidas como variaciones intra-cohorte, la mayoría de las veces distinciones por sexo o algún tipo de estratificación socioeconómica (Pacheco y Blanco, 2005). Orlandina de Oliveira (1975)

analiza cohortes de entrada o ingreso a la fuerza de trabajo señalando que dichas cohortes expresan efectos conjuntos de factores estructurales y características de oferta y demanda laboral en una sociedad dada en un momento particular en el tiempo.

En este trabajo se construyeron cohortes de antigüedad de la migración de acuerdo con la residencia cinco años atrás. Ese es el evento definitorio que las conforma, lo que nos permite distinguir entre migrantes antiguos y recientes, y tratar de aprehender mediante ellas las tendencias sociodemográficas y sociolaborales de cambio.

CAPÍTULO 1

ASPECTOS CONCEPTUALES ENTRE LA RELACIÓN DE LA INMIGRACIÓN Y LOS MERCADOS DE TRABAJO

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este capítulo es explicar algunos de los enfoques teóricos que se relacionan con el trabajo y la inmigración. La forma de proceder se hará a través de distintos niveles explicativos: macro, meso y micro. El punto de partida una visión general que retoma algunos aspectos de la teoría del sistema mundo expuestos por Saskia Sassen (1988), que concibe a las migraciones internacionales como un sistema de oferta de mano de obra mundial. En un segundo momento se expone el concepto de contexto de recepción, teoría de alcance medio que ayuda a identificar los factores que explican la incorporación de los inmigrantes en la sociedad de destino. En un tercer momento se tratarán los conceptos de nicho y enclave étnicos para comprender como casos particulares de inserción y asentamiento de los migrantes en los lugares de recepción. En seguida nos detenemos en la teoría de segmentación laboral (Piore, 1975), que explica cómo los factores sociales, institucionales y económicos de las sociedades de recepción determinan la inserción y participación de los inmigrantes en los mercados de trabajo locales.

Se exponen en último lugar diversos antecedentes empíricos de la migración laboral de la población del norte de Centroamérica a México en sus diferentes categorías: como trabajador fronterizo, refugiados, migrantes en tránsito e inmigrantes residentes. La finalidad de este subcapítulo es proporcionar un balance sobre los hallazgos empíricos que se han realizado en torno al fenómeno migratorio entre México, Guatemala, Honduras y El Salvador,

1.1. MERCADO LABORAL E INMIGRACIÓN

La “teoría del sistema mundo” no se basa únicamente en las migraciones internacionales como elemento de la demanda sino también en las consecuencias de la penetración del capitalismo en países menos desarrollados. Según los postulados de Wallerstein (1974), este “moderno sistema mundial” es eurocentrista y está compuesto por tres esferas: centro, periferia y semi-periferia. Tomando en cuenta lo anterior e introduciendo a las ideas de Sassen, las migraciones son un producto de la dominación ejercida por parte de los países del

centro sobre los de la periferia. A partir de orden internacional inequitativo se reproducen desigualdades estructurales que tienen como resultado las migraciones.

Los países de la periferia fungen como extensión del modo de producción capitalista de los países del centro; antes, el colonialismo facilitó esta implantación, ahora lo que permite esto son las empresas multinacionales, principalmente. La inversión extranjera directa “desempeña en ella un papel fundamental. Para contrarrestar la disminución de la tasa de beneficios a medida que aumentan los salarios y acumular beneficios adicionales, los países del centro intervienen en los de la periferia en busca de materias primas y de mano de obra barata” (Arango, 2003: 17). Al desarrollarse este proceso, se reemplazan las prácticas tradicionales por prácticas capitalistas y aparecen procesos de producción modernos en áreas como la agricultura.

En los países de la periferia, la comercialización de los productos agrícolas conduce generalmente a cambios en la propiedad de la tierra, a la sustitución de productos destinados a la propia subsistencia por cultivos para el mercado, al uso intensivo de *inputs* modernos para producir altos rendimientos y a la mecanización de las tareas con la consiguiente reducción de la demanda de trabajo. Todo ello genera un conjunto de trastornos y dislocaciones, entre los que destaca el desplazamiento de trabajadores que pierden sus modos de vida tradicionales (Arango, 2003: 18) con la llegada de transnacionales o intervenciones para el desarrollo de megaproyectos.

Este proceso es sistemático y va creando un excedente de mano de obra en aquellos sectores de la economía agrícolas. Por consiguiente, el poco desarrollados y las escasas oportunidades de los lugares de origen -principalmente agrícolas- propician un fenómeno emigratorio a las ciudades. Todo ello, contribuye a que se forme un conjunto de fuerza de trabajo que no se siente arraigada y que decide marcharse al extranjero buscando países que son capaces de absorberlos. A causa de esta interacción, se puede establecer que las migraciones funcionan como un sistema de generación de mano de obra a nivel mundial.

En lo que concierne a nuestro objeto de estudio, Estados Unidos, México y los países de la parte norte de Centroamérica (Guatemala, El Salvador y Honduras) conforman una región donde Estados Unidos constituye el centro del sistema; México, la semiperiferia; y Guatemala, El Salvador y Honduras, la semiperiferia. El proceso anteriormente mencionado

se puede aplicar de la siguiente forma en este ejemplo: los países centrales controlan y se benefician del mercado global; en este caso, Estados Unidos controla y se beneficia de la cantidad masiva de migración que se empleará en su mercado local. México funge como país semiperiférico, ya que tienen características compartidas de los países centrales y de los de la periferia y, generalmente, se encuentran ubicados geográficamente entre los países centrales y de la periferia, entre Estados Unidos y Centroamérica, y, de igual forma, se beneficia de ese tránsito de periferia-centro. Por último, los países de periferia son los del norte centroamericano, poseen gobiernos e instituciones débiles, son menos industrializados y dependen, principalmente, de la extracción y exportación de materias primas hacia los países centrales.

Por distintos factores, tales como desestabilizaciones políticas, sociales y económicas, provocadas por la implantación del modo capitalista por parte de los países centrales en el norte de Centroamérica, se ha generado un fenómeno de emigración masiva hacia Estados Unidos. México se favorece de ese movimiento gracias a su posición geográfica, pues puede echar mano también de la mano de obra barata que constituyen. Los crecientes fenómenos de asentamiento e inserción en México dependen del tipo de contexto de recepción que conforma este país semiperiférico, concepto que retomaremos posteriormente.

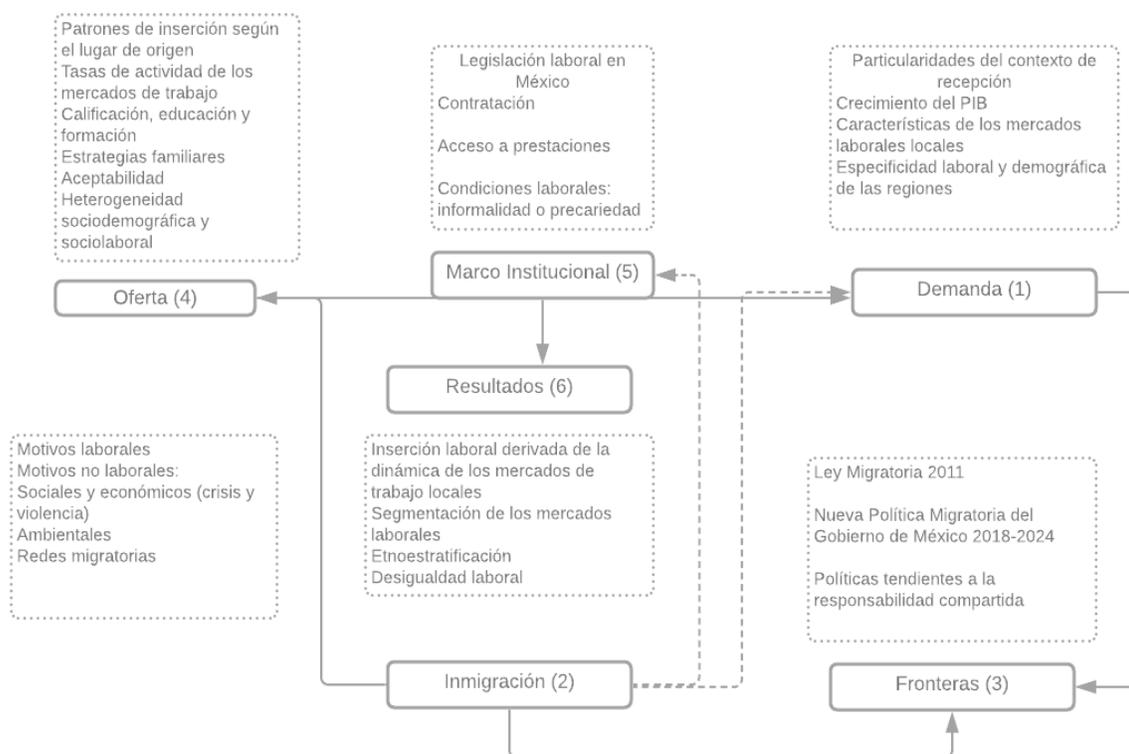
Un marco analítico de alcance medio (o un nivel de explicación meso) que ayuda a entender la relación entre migración y mercados de trabajo es el propuesto por Dirk Godenau (2007). De acuerdo con el autor, tal relación es dinámica, cambiante a lo largo del tiempo. En su propuesta, la migración se ve afectada por los contextos de salida y de recepción, y por los marcos institucionales de los lugares de destino. También por los cambios a nivel global que han sucedido en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI. Tales cambios han provocado que en la migración existan fluctuaciones, cambios en las rutas migratorias e, incluso, la feminización de este fenómeno. Ello viene acompañado por una política de fortalecimiento de las fronteras, así como por actitudes de discriminación y racismo.

Godenau busca explicar la relación entre migración y mercados de trabajo enumerando los factores que inciden en la inserción laboral de la mano de trabajo migrante: 1) demanda; 2) oferta; 3) marco institucional; 4) inmigración; 5) frontera o barreras y 6) resultados.

La demanda laboral se ve condicionada por las particularidades de cada contexto de recepción, sobresaliendo entre ellas las necesidades los mercados laborales nacionales y locales. Las políticas migratorias de cada país imponen barreras basadas en criterios de selección que promueven una determinada selectividad del fenómeno. A su arribo los migrantes se pueden enfrentar a contratos y trámites específicos en donde predomina la burocracia.

La oferta laboral se conforma de las características demográficas (edad, sexo, estado civil, autoadscripción indígena, entre otras) y laborales (población económicamente activa, condición de actividad, situación de actividad, ingreso, horas trabajadas, etc.) que poseen los migrantes internacionales, estas particularidades se relacionan a su vez con las del contexto de salida. Si bien existen motivos laborales, también los hay no laborales: sociales, políticos, ambientales y/o familiares.

Figura 1.1.1. La inmigración centroamericana y el mercado laboral mexicano



Elaboración propia con base en Godenau (2007)

El marco institucional es fundamental para la inserción de los migrantes en los mercados laborales. En el caso de México, tanto la política migratoria y la legislación laboral condicionan la inserción y la contratación de los inmigrantes en el nivel nacional. Sin embargo, las regiones conforman contextos de recepción particulares, tanto en términos de la demanda laboral como de las legislaciones locales que pueden afectar la inserción de los inmigrantes. Así, la cantidad y el tipo de empleos disponibles en la frontera sur no serán los mismos que en la frontera norte. Tampoco las condiciones económicas y laborales a las cuales aspiran los inmigrantes. De acuerdo con Godenau, la distinta combinación de estos factores genera resultados variables.

1.2. CONTEXTO DE RECEPCIÓN

El concepto de contexto de recepción fue propuesto por Portes y Böröcz, (1989) como una manera de los paradigmas de incorporación y asentamiento lineal y homogéneo de los inmigrantes en los lugares de destino. Cada contexto de recepción posee una combinación particular de características que inciden en la incorporación de los inmigrantes. Portes y Böröcz propusieron un esquema que sintetiza los modos de incorporación de los migrantes según el carácter el tipo contexto de recepción de acuerdo con una serie de factores.

Figura 1.2.1. Incorporación de los migrantes a los contextos de recepción

Contextos de recepción	Origen de clase		
	Trabajo manual	Técnico profesional	Empresarial
Desfavorable	Incorporación al mercado secundario	Proveedores de servicios "guetto"	Minorías de intermediarios
Neutral	Anticipación en el mercado de trabajo mixto	Incorporación al mercado primario	Pequeños negocios de la corriente principal
Favorable	Movilidad de la pequeña empresa	Movilidad vertical ascendente, posiciones de los profesionales y los líderes cívicos	Economías de enclave

Traducción de Cachón (2009) del texto original de Portes y Böröcz (1989), pág. 38.

Este concepto se apoya en tres dimensiones: la política del gobierno receptor (legislaciones migratorias); las condiciones del mercado laboral; y las características de las comunidades étnicas ya establecidas y el desarrollo de redes.

En el caso de México, en la relación a los inmigrantes centroamericanos la conjunción de esas tres dimensiones se traduce en un contexto de recepción hostil por la forma en acoger a la población inmigrante. Gandini (2012) señala que las políticas de migración mexicanas son discrecionales y permiten una regularización de la condición migratoria con menos barreras para otros países que no sean de los tres países del norte de Centroamérica. Esto quiere decir que México puede ser un contexto de recepción menos hostil, neutral o favorable para los nacionales de otros países, como es el caso de los argentinos estudiados por la autora. Desde nuestro punto de vista sólo la región fronteriza con Guatemala, y en particular el estado de Chiapas, puede conformar en principio un contexto de recepción menos hostil para los centroamericanos.

En la primera dimensión del concepto de contexto de recepción, la político-gubernamental, se incluyen las acciones o políticas a través de las cuales el Estado regula la estancia de los inmigrantes. En el caso de nuestro grupo de interés las políticas y acciones se han centrado en evitar el asentamiento e inserción de los inmigrantes centroamericanos en México, sobre todo de los que no poseen una condición regular, a través de una política de contención que se remonta a los acuerdos establecidos con Estados Unidos en la firma del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) en 1994, pasando por la Iniciativa Mérida en 2008, la Ley de Migración del 2011, el Programa Frontera Sur del 2014, y el actual y controvertido “Quédate en casa” (también en colaboración con Estados Unidos).

Si bien en la letra se planteaba regularizar la estancia de los migrantes, no se cumplió. Sólo se reforzaron y militarizaron las fronteras para impedir su paso por México, el asentamiento o la continuación del viaje hacia Estados Unidos. En el año 2019, a través del Decreto del 26 de marzo del 2019, el gobierno federal creó un nuevo cuerpo de las Fuerzas Armadas: la Guardia Nacional. Entre sus tareas figura la seguridad pública, el control portuario y la vigilancia de la migración (DOF, 2019). A partir de entonces, y con la justificación del tráfico de personas y drogas, comenzó un importante despliegue militar. Se tiene conocimiento

(Ceceña, Barrios, et al., 2021) de la presencia de diversos cárteles tanto en Campeche, Quintana Roo y Chiapas dedicados al tráfico de drogas. Dos situaciones relacionadas con ellos afectan al tránsito de los inmigrantes, son: 1. Chiapas, Campeche, Tabasco y Yucatán disputan al Cártel de Sinaloa y los Zetas; 2. El Cártel de Sinaloa, el Cártel Jalisco Nueva Generación hasta los Zetas tienen presencia en la zona más turística de la Riviera Maya (Quintana Roo). Estos hechos, unidos a la entrada irregular a partir de las caravanas migrantes (Varela y McLean, 2019), fortalecen la política de contención del gobierno a través de la Guardia Nacional.

Un componente de la dimensión político-gubernamental de los contextos de recepción que recuperamos en esta tesis es el TLCAN. Desde sus inicios pretendió facilitar los flujos de inversiones, capitales y mercancías, pero no la movilidad laboral. El tema quedó ausente y sólo fue abordado en relación con el intercambio de trabajadores calificados. El tratado obedece a objetivos geoestratégicos de Estados Unidos y al lugar de semiperiferia que ocupa México en la subregión. Pero, como se sabe, el proceso migratorio de Centroamérica hacia Estados Unidos comenzó a aumentar su volumen en esta última década del siglo XX. Muchos migrantes irregulares se fueron estableciendo en el país vecino del norte de forma irregular. Durante la administración de William Clinton comenzó a observarse un cambio en las posturas frente al inmigrante, principalmente el irregular; en ella, se propusieron y autorizaron iniciativas y reformas, como la 187, con la cual se buscaba restringir el acceso a la educación de los migrantes indocumentados (Cárdenas, 2016). Al mismo tiempo aumentaron el control y la vigilancia de la frontera sur de Estados Unidos a través de operaciones en California, Texas, Arizona y Nuevo México (Ibídem).

Otro elemento de la dimensión político-gubernamental que se rescata es la Ley de Migración del 2011. Se trató -al menos en el papel- de un esfuerzo del gobierno mexicano para proteger los derechos de los migrantes en México. A través de ella, se deja de condenar verbalmente la migración irregular, como lo menciona Rodolfo Casillas y Rodolfo Córdova (2018:11):

...la modificación conceptual de “despenalizar” el ingreso o estadía irregular de migrantes extranjeros y nominarla infracción administrativa, de suma importancia; modificaciones a visas de trabajadores en la frontera sur al ampliarse los sectores de la economía en donde las personas podrían trabajar –ya no solo el sector agrícola como a finales del Siglo XX–, así como la ampliación de la temporalidad y el alcance territorial en el sureste mexicano;

regulaciones administrativas que, en principio, facilitan el otorgamiento de asilo; reconocimiento de la condición de refugiado y el otorgamiento de protección complementaria con la Ley de Refugiados también de 2011; es decir, el establecimiento de correspondencia jurídica entre instrumentos jurídicos anteriores con los nuevos y con una mayor vinculación con la protección de los derechos humanos de los migrantes.

La Ley supone un reconocimiento formal de igualdad entre mexicanos y extranjeros validando los derechos humanos de los migrantes. A partir de ella, las políticas públicas y leyes en el país frente a la transmigración y los migrantes no regulares cambiaron, al menos en la letra. No obstante, persiste un hiato entre lo estipulado y lo efectivamente hecho por las autoridades. Rodolfo Casillas y Rodolfo Córdova (2018) hicieron evidente parte de esta situación a través de un análisis general sobre la necesidad de reformar el marco jurídico y el procesamiento de lo legislado para impulsar una política pública inmediata. Esta necesidad surge de la falta del cumplimiento de las leyes y la falta de respeto a los derechos humanos de los migrantes. Los autores mencionan que la Ley de Migración de 2011 se formuló en el contexto de los asesinatos de grupos de migrantes en 2010, 2011 y 2012, cuando se citó a comparecer al comisionado del INM de aquella legislatura. No se dio a conocer el resultado de esas comparecencias. Las redes de tráfico de migrantes no se han investigado, ni mucho menos desarticulado. Tampoco ha disminuido el número de extranjeros indocumentados detenidos, siendo que la Ley de Migración del 2011 despenaliza el ingreso o estadía irregular de los inmigrantes en el país (Casillas y Córdova, 2018: 11).

Otros tres años después, en 2014, se aplicó el Programa de la Frontera Sur con el objetivo de controlar el flujo migratorio proveniente de Centroamérica hacia Estados Unidos. Se enfoca en la detención y repatriación de los migrantes. El Programa abarcaba cinco líneas de acción: paso formal y ordenado; en segundo lugar, ordenamiento fronterizo y mayor seguridad para los migrantes a través de la adecuada operación de los puntos fronterizos; en tercer lugar, protección y acción social a favor de los migrantes mediante servicios de salud, mejora en los albergues y estaciones migratorias, además del reforzamiento en los esquemas de colaboración con las organizaciones de la sociedad civil enfocados en el bienestar del migrante; en cuarto lugar, la corresponsabilidad regional y colaboración multilateral; por último, la corresponsabilidad interinstitucional. Al formar parte de una región migratoria particular, México debe y apoyarse en los países que la conforman (Estados Unidos,

Guatemala, Honduras y El Salvador) si se quiere regular los flujos migratorios que transitan por su territorio. Debe también mejorar las instituciones dedicadas al tema migratorio e invertir en la formación y sensibilización sobre la migración, principalmente la irregular. (Senado de la República, 2015).

La Nueva política de migración (2018-2024) se basa en los ODS 2030. De acuerdo con ello, México debe de fungir como contención para evitar que los migrantes lleguen hacia EUA. Dicha política tiene siete componentes principales: la responsabilidad compartida, la movilidad y la migración internacional regular, ordenada y segura; atención a la migración irregular, el fortalecimiento institucional; la protección de connacionales en el exterior; la integración y reintegración de personas en contextos de migración y movilidad internacional, y el desarrollo sostenible. (SEGOB, 2018).

Para cerrar esta dimensión analítica de los contextos de recepción hemos de considerar las calidades migratorias de los extranjeros en México, ya que promueve una incorporación diferenciada al contexto de recepción. México reconoce al inmigrante y al inmigrado¹, dotándole de un documento especial de migración. Para obtenerlo se tiene que demostrar haber vivido en el país los últimos cinco años. En el cuadro 2 se puede observar una equiparación de calidades y características migratorias tomando en cuenta la condición de la estancia establecida por la Ley de Migración del 2011. Por ejemplo, las personas extranjeras que pretenden internarse a México en un plazo no menor a 180 días y no mayor a cuatro años, se les conoce como residentes temporales; y si el residente temporal acredita su estancia durante cuatro años consecutivos, puede cambiar su estatus a permanente. A continuación, se muestra el siguiente cuadro donde se podrán observar las condiciones migratorias y la calidad y características que se reconocen por parte de México:

¹ El inmigrante es el extranjero que se inserta legalmente en el país con el propósito de radicarse en él en tanto adquiriera la calidad de inmigrado. Ahora bien, el inmigrado es el extranjero que adquiere derechos de residencia en el país (DOF, 2011).

Cuadro 1.1 **Error! No text of specified style in document..1.** Equiparación de calidades y condiciones

<i>Calidad y característica</i>	Condición de estancia
No Inmigrante turista, transmigrante, persona de negocios, visitante distinguido y en general todos los extranjeros documentados con FMM hasta por 180 días	Visitante sin Permiso para Realizar Actividades Remuneradas
Visitante con actividad lucrativa documentados con FMM hasta por 180 días	Visitante con Permiso para Realizar Actividades Remuneradas
No Inmigrante Visitante, Ministro de Culto y Corresponsal con estancia de un año	Residente Temporal
No Inmigrante refugiado y asilado	Residente Permanente
No Inmigrante estudiante	Residente Temporal Estudiante
Inmigrante	Residente Temporal
Inmigrado	Residente Permanente

Elaboración propia con base en la Ley de Migración 2011

Es preciso mencionar que si se quiere solicitar una visa de visitante con permiso para realizar actividades remuneradas, la persona extranjera debe justificar su oferta de empleo a través del vínculo con el empleador conforme a la clasificación del Sistema de Clasificación de Ocupaciones, o aquel vínculo que en su momento sustituya a éste, la temporalidad requerida, el lugar de trabajo y el monto de recuperación (INM).

La segunda dimensión analítica del concepto de contexto de recepción es la de la sociedad civil y los empleadores la cual engloba la percepción de los sectores civiles, formales o informales, sobre los diferentes grupos de inmigrantes. Según el INM, a través de una

encuesta organizada en 2019 por el Grupo Reforma y The Washington Post², 55% de los mexicanos encuestados prefiere que los migrantes indocumentados sean deportados a sus lugares de origen. Solo el 7% quisiera que se les ofrezca residencia en el país; además, 64% considera a los inmigrantes como una carga para el país. Las personas migrantes suelen ser blanco de culpa de forma errónea si, por ejemplo, un país atraviesa por alguna crisis. En ese caso se tenderá a invisibilizar la causa verdadera y se responsabilizará a esta población debido a su vulnerabilidad y alteridad. La crisis de seguridad por la cual México ha estado atravesando por varios años no se entiende de forma estructural, sino que prefiere culpar a una población en específico.

Siguiendo a Portes y Börocz, la empleabilidad de los migrantes del norte de Centroamérica dependerá de la clase social de origen y otras características sociodemográficas, tales como la educación, el sexo, la edad, la ocupación previa, la habilidad y la experiencia laboral. Ello influirá en la inserción laboral en determinados sectores y segmentos. Inciden también las condiciones del mercado laboral en México (desempleo, informalidad, etc.). Aunque los extranjeros en México se deben de sujetar a la legislación nacional, los empleadores suelen mostrar preferencias por ciertas nacionalidades como las europeas o la estadounidense (Gandini, 2012).

La comunidad étnica muestra del país de origen es la tercera dimensión analítica del concepto de contexto de recepción. Juega un papel importante en el proceso de adaptación e inserción a la sociedad de arribo. A partir de las primeras migraciones centroamericanas hacia México, sobre todo en las décadas de los años setenta y ochenta, cuando los refugiados y exiliados de los gobiernos de aquellos países comenzaron a establecerse en el país, se comenzaron a formar pequeñas comunidades de personas del mismo lugar de origen. En Chiapas la comunidad de migrantes guatemaltecos está muy establecida y organizada. De acuerdo con De la Peña (2012), la comunidad salvadoreña ha ido formando diversas organizaciones, ya sea enfocada en lo político, en los derechos humanos, en la asistencia para el establecimiento y/o asentamiento de los salvadoreños, al menos en la Ciudad de México. La población hondureña se encuentra más dispersa pero el asentamiento más numeroso se concentra en

² Los resultados de la encuesta pueden encontrarse en el siguiente link: <https://www.inm.gob.mx/gobmx/word/index.php/encuesta-rechazan-a-migrantes/>

Chiapas. También ha aumentado su volumen en los últimos años en los estados del norte, principalmente Nuevo León. Suelen insertarse laboralmente mientras esperan la resolución de asilo en Estados Unidos, por ejemplo (Fernández y Rodríguez, 2016).

La formación de comunidades étnicas puede promover la creación de nichos o enclaves étnicos. Las características de las comunidades de origen ya establecidas y el desarrollo de redes surgen de forma gradual. Según De la Peña (2012) esta dimensión se compone de dos categorías operativas: las características generales o datos que permiten conocer el grado de organización, la densidad entre los vínculos, las actividades en común y el posicionamiento de la comunidad de paisanos como actor político relevante frente al gobierno, así como la sociedad civil del país de arribo. En segundo, la función del arribo: datos relevantes para conocer el tipo de apoyo que la comunidad de paisanos en el lugar de llegada puede brindar a sus miembros, de gran e importancia para las trayectorias de incorporación de los inmigrantes. Estas características son más visibles en la comunidad guatemalteca, como lo han hecho ver en sus investigaciones Jessica Nájera (2011 y 2014) Martha Rojas y Hugo Ángeles (2003, 2011, 2015 y 2018). La comunidad hondureña ha sido estudiada por Carmen Fernández Casanueva (2012, 2015 y 2017), entre otros autores.

Los contextos de salida conforman de los factores que promueven la emigración, tales como la falta de empleo o el deseo por mejorar la calidad de vida. No sólo inciden características individuales de quienes migran, si no las cambiantes dinámicas globales o nacionales y la historicidad de los flujos migratorios del país de expulsión.

La combinación del contexto de salida y el contexto de recepción ofrece una pluralidad en los patrones de asentamiento. Según Portes y Börocz (1989), ninguna de las dimensiones es definitiva ni describe propiamente la realidad, se constituyen como una suerte de tipos ideales. En el caso de México, se sabe que el contexto de recepción es desfavorable u “hostil”, alimentado por una visión restrictiva de la migración, condiciones laborales subocupación de los migrantes, y de discriminación por parte de la sociedad nativa (Jiménez, 2018). Debido al tipo de inmigrantes laborales que estudiamos, en general de poca escolaridad y trabajadores manuales, planteamos que su incorporación se dará de forma predominante en el segmento secundario del mercado de trabajo; es decir, en trabajos eventuales con alta rotación, nula capacitación e informalidad.

1.3. ENCLAVE Y NICHOS ÉTNICOS

Tomando en cuenta la tercera dimensión analítica de los contextos de recepción, la de la comunidad étnica, se considera pertinente rescatar dos conceptos: enclave y nicho étnico³, por su importancia para entender la incorporación laboral de los inmigrantes en México.

Ambos fueron planteados por Waldinger (1994) y Portes y Manning (1986), respectivamente. Describen la forma de incorporación de los migrantes en los contextos de destino y el papel de las redes sociales en ello.

El concepto de nicho étnico tiene distintas acepciones. Según Cachón y Stanek (2011) se trata de un ajuste entre la oferta de la mano de obra de determinadas características y la demanda de las empresas que da lugar a una sobrerrepresentación numérica de un grupo de inmigrantes provenientes del mismo lugar de origen en una actividad económica en relación con la presencia de la población total. Según Zhou (2013), el nicho étnico se constituye de distintos tipos de negocios desproporcionadamente dirigidos o atendidos por minorías étnicas.

Tales nichos tienen como fuente principal las redes sociales. Al irse estableciendo una red, cada individuo buscará una forma de tener un ingreso que le permita insertarse y asentarse. La forma más adecuada es apoyarse en gente de su mismo lugar de origen. Por ejemplo, los guatemaltecos en la zona del Soconusco han conformado históricamente nichos étnicos en el sector agrícola, en las plantaciones de café, azúcar o papaya. Actualmente, con la llegada de más cantidad de migrantes provenientes del norte de Centroamérica, hay una proclividad a la formación de nuevos nichos étnicos que dependerán del contexto de recepción y las características propias de los migrantes. Así, los inmigrantes salvadoreños se ubican preferentemente en sectores no agrícolas dado su mayor nivel educativo respecto de los que guatemaltecos y hondureños (De la Peña, 2012). Al presentar particularidades sociodemográficas similares, es probable que los hondureños y los guatemaltecos se ubiquen en ocupaciones semejantes.

³ La palabra “étnico” en este apartado hace referencia a la identificación por país de origen, es decir, tomando como referencia a Waldinger (1994), la creación de nichos o enclaves creados por y para personas de un país de origen determinado. No hace referencia a la raza. No obstante, para evitar confusión se referirá también como nicho o enclave comunitario.

Respecto del concepto de enclave étnico existe mayor consenso. Viveros Espinoza-Kulick, Fenelly et al (2021) mencionan que refiere a una concentración de grupos étnicos en un área geográfica. Portes y Kenneth (1980), con base en estudios de los migrantes cubanos en Miami, lo definen como la concentración de negocios étnicos donde se emplean los trabajadores del mismo grupo étnico, postulado similar al concepto e nicho étnico. Para fines de este trabajo, es importante considerar la primera acepción porque se ha observado que, según el lugar de origen, los migrantes se concentran en determinadas regiones del país. Como veremos en los capítulos subsiguientes, mientras los guatemaltecos se han establecido históricamente en la zona de la frontera sur, principalmente, los hondureños se ubican tanto en la parte norte del país (Nuevo León) como en el sur (Chiapas o Quintana Roo). Los salvadoreños presentan una mayor dispersión geográfica. Esta concentración geográfica puede deberse a una diversidad de motivos (laborales y no laborales): especialización en un sector, densidad poblacional, la extensión de la red laboral o familiar, refugio, entre otros.

1.4. LA TEORÍA DE LA SEGMENTACIÓN LABORAL Y LA INMIGRACIÓN

La teoría de la segmentación laboral ha sido con frecuencia utilizada para explicar la inserción laboral de los migrantes no calificados. Los mercados de trabajo segmentados se presentan como una unidad del sistema socioeconómico dividida en segmentos, con mecanismos de asignación de movilidad particulares en cada uno de ellos. Se asocia con una su estructura segmentada respecto de la oferta y la demanda de trabajo en la que intervienen procesos históricos, el entorno social de los individuos, así aspectos geográficos, entre otros (Marín, Riquelme y López, 2020). El autor más reconocido dentro de ella Piore (1975). Su interés era comprender los obstáculos la movilidad económica que enfrentaban los trabajadores. Piore identificó dos segmentos y un subsegmento como factores clave de la movilidad e inmovilidad laboral: 1) el sector primario que se subdivide en segmento superior e inferior, al que corresponden puestos de trabajo estables, con buenos salarios y oportunidades de crecimiento. En su segmento superior se encuentran puestos profesionales o directivos; en el inferior, los trabajos manuales de cuello azul. 2) El subsector secundario en el que predominan bajos salarios y pocas posibilidades de avance (Cachón, 2009). Piore (1975) adjudica características sociológicas (en términos socioculturales) tanto al sector secundario como a los segmentos superior e inferior del sector primario.

Tomando en cuenta el sujeto de nuestra investigación, y la asociación establecida por Piore entre el sector secundario y determinados grupos poblacionales (mujeres, inmigrantes, afroamericanos), presuponemos que gran parte de los inmigrantes centroamericanos se inserta directamente en el sector secundario de la economía, al menos los de menor calificación. Si bien la teoría de la segmentación de Piore homogeneiza a las poblaciones migrantes. En nuestro trabajo entendemos que es preciso destacar la heterogeneidad sociodemográfica y sociolaboral que encierran y sus diferentes perfiles de inserción.

En un trabajo posterior, *Birds of passage* (1979), Piore profundiza en la relación entre los inmigrantes y el mercado de trabajo. En él menciona que el proceso migratorio posee características distintivas. La primera es que los migrantes de los países en desarrollo responden al atractivo que implican los países desarrollados o industrializados. La respuesta de atracción puede ser positiva o negativa. La reacción positiva tiene lugar al reclutar y gestionar la estancia de los inmigrantes. La negativa es la clandestinidad.

La segunda característica es que los migrantes suelen insertarse en empleos que los nativos se rehúsan a aceptar. La tercera, que ellos se auto perciben como temporales pues alimentan la idea del retorno. Sin embargo, muchos de ellos no concretan el regreso o lo hacen spolo temporalmente; lo que entonces los convierte en parte de la fuerza laboral del país de destino. La última característica es que los migrantes son en su mayoría como no calificados. Generalmente poseen bajos niveles de escolaridad, no dominan el idioma del país al cual migran y provienen de zonas rurales o ciudades pequeñas.

Si puntualizan estas características en relación con nuestro objeto de investigación. México es aún considerado un país en desarrollo, pero es económicamente más grande que los países del norte de Centroamérica. No alberga una reacción positiva ante el proceso migratorio de la región centroamericana. En cuanto a la segunda afirmación, nos parece que no es que los migrantes provenientes de estos países se empleen en trabajos que los nativos no están dispuestos a aceptar, sino es que donde, dadas sus condiciones demográficas y su historia laboral al momento del arribo país, pueden de insertarse. El caso por excelencia es el de los guatemaltecos que se dedican a trabajos manuales del sector agrícola en los campos del Soconusco;

En cuanto a la permanencia de la idea del retorno estimamos dada la exacerbación de la violencia y la inseguridad en Centroamérica, es probable que una gran parte de ellos no contemple regresar, incluso porque sus vidas pueden correr peligro. Nuestros inmigrantes cumplen el postulado ser poco calificados y, como veremos después, esencialmente trabajadores manuales.

1.5. ANTECEDENTES EMPÍRICOS DE LA INSERCIÓN Y LA HETEROGENEIDAD LABORAL DE LOS MIGRANTES DEL NORTE DE CENTROAMÉRICA RESIDENTES EN MÉXICO

En la revisión de los antecedentes hacemos énfasis en los estudios que se centran en regiones distintas a la frontera sur (aunque no los omitimos), debido a la gran cantidad de investigaciones existentes al respecto en virtud de la larga historia migratoria que comparten México y Guatemala, y al hecho de que nuestro interés de investigación atañe a la incorporación laboral de los inmigrantes en las distintas regiones del país.

Desde fines del siglo pasado, México y Centroamérica, sobre todo Guatemala, Honduras y El Salvador, han ido constituyendo una región que ha ido desarrollando distintos tipos de relaciones migratorias debido a sus disparidades económicas y demográficas. Las causas por las cuales se ha intensificado la emigración en los países en el norte de Centroamérica refieren a tres fases: la primera de 1970 a 1980, en la cual la migración estaba incentivada por los conflictos políticos y sociales que acontecían en esos años. En la década de los años noventa los factores económicos se convirtieron en la razón principal de la emigración. En las últimas dos décadas ha habido un impacto creciente de la violencia y la inseguridad. La situación se agrava por los desastres ocasionados por fenómenos naturales y sus efectos de mediano y largo plazo, a los que se suman los daños a cultivos, como el café por plagas y enfermedades que han diezmando su producción. Debido a ello se ha incrementado la vulnerabilidad social y ambiental, lo que se expresa en fragilidad, inseguridad, inestabilidad e incertidumbre en amplios sectores de la población (Rojas y Ángeles, 2019).

En primera instancia se referirán los antecedentes de investigación sobre la migración centroamericana en la frontera sur dado que sirve como marco de referencia sobre lo que se ha hecho con respecto a los mercados laborales en Chiapas. En segundo lugar, se referirá lo realizado en torno a la transmigración y los refugiados del norte de Centroamérica y, por

último, lo referente a la inmigración residente proveniente de Guatemala, El Salvador y Honduras.

Dinámica en la frontera sur

Chiapas se ha configurado como una región receptora y emisora de migrantes, no sólo por su ubicación geográfica sino también por cuestiones laborales y es que la dinámica fronteriza en el sur del país tiene como cimiento principal el trabajo. Si bien Chiapas ya estaba posicionada como una entidad receptora de inmigración centroamericana desde hace décadas, en los últimos años la transmigración ha ocupado un lugar relevante, sobre todo la proveniente de Centroamérica (principalmente guatemalteca) que se dirige a otros estados de México o Estados Unidos. El desarrollo de la región agrícola del Soconusco ha sido la base de la migración guatemalteca a México (Wasserstrom, 1976; Castillo y Casillas, 1988; Castillo y Toussaint, 2010; Rojas 2017).

En este apartado nos centramos en la revisión de algunas investigaciones que tiene como tema lo tocante a los mercados laborales, ya sea la caracterización de la población inmigrante de origen centroamericano que se encuentra residiendo y trabajando en México, o los trabajadores transfronterizos que residen en Guatemala y trabajan en México (Meza, 2016). Existen muchas ramificaciones en el mercado laboral fronterizo. Una de ellas es la división entre trabajo agrícola y no agrícola. El primero se concentra en las fincas destinadas al cultivo y recolección de café, plátano, caña de azúcar o papaya y depende en gran medida de la época en la que se requiere la mano de obra, es decir, responde a los ciclos agrícolas del cultivo, y la ubicación de esos centros de trabajo respecto al lugar de residencia del empleador o prestador de servicios. Tales son los principales factores que inciden en la permanencia del trabajador en México. Este tipo de trabajo tiene lugar en la zona del Soconusco.

El trabajador no agrícola se concentra en zonas urbanas de Chiapas en comerciales, la venta ambulante, la construcción y el trabajo doméstico (Navarrete y Stein, 2018). Gran parte de las investigaciones coinciden en que los guatemaltecos son el mayor grupo poblacional extranjero en la zona transfronteriza del sur de México. No obstante, debido a al surgimiento

de las caravanas migratorias⁴ la población hondureña poco a poco ha ido insertándose y asentándose en aquella zona (Nájera, 2019).

El trabajo agrícola de los centroamericanos es el tema predominante en la investigación de la frontera sur, desde el estudio de los trabajadores por tipo de cultivo (Trujillo, 2016) al análisis de su temporalidad y movilidad (Castillo, 1990; Martínez, 2014; Rojas, 2017). Se sabe que los migrantes son predominantemente guatemaltecos. No cuentan con un contrato laboral o prestaciones laborales, aunque sí se les suministra en ocasiones apoyo respecto a la comida y el hospedaje (Nájera, 2020). Al existir un panorama muy completo al respecto, hemos optado por seleccionar estudios que muestren la diversificación del trabajo de los migrantes, los flujos e itinerarios laborales y los que retoman la perspectiva de género (Rojas, 2017; Nájera, 2020; Solano 2020).

Los flujos y circuitos migratorios se pueden dividir en dos grandes categorías: trabajo temporal y trabajo permanente. En la región fronteriza predomina la modalidad temporal que se puede subdividirse en estacional, mensual o diario (*commuting*) (Ángeles, 2011). Otros trabajos identifican los itinerarios biográficos laborales de acuerdo con las distintas movilidades transfronterizas en que puede verse envuelto un trabajador (Pantoja, 2019). Si bien la línea divisoria entre ambas naciones no condiciona la circularidad, la posesión de documentos tales como Tarjeta de visitante trabajador fronterizo (TVTF) o la Tarjeta de Visitante Regional (TVR), posibilita un tránsito más tranquilo.

Algunas investigaciones se preguntan si la presencia de trabajadores guatemaltecos ha trastocado las condiciones de mano de obra en Chiapas (Meza, 2016). La excepción son las mujeres guatemaltecas las cuales la migración procedente se han beneficiado en términos de remuneración. La mayoría se emplea en el servicio doméstico. Ellos favorece que las chiapanecas puedan emplearse en trabajos mejor remunerados porque ya hay alguien dedicándose a las labores del hogar (Meza, 2016).

⁴ Las caravanas migrantes son una forma de movilidad o tránsito migratorio en la que contingentes de migrantes se reúnen para emprender su camino al norte del continente, conservando, cada uno de ellos, sus propios objetivos migratorios.

Cabe destacar que poco a poco se ha ido diversificando la población inmigrante. Ahora no sólo se habla de Guatemala como lugar de origen de la migración sino también de Honduras (Fernández, 2012), El Salvador (Rivas, 2013) y de otros países (Ángeles, 2004).

Otra dimensión que ha ganado terreno son las políticas y medidas estatales que toman en cuenta las particularidades de la región fronteriza del sur. A través de un conjunto de iniciativas se busca condicionar la regularización de la fuerza de trabajo centroamericana en territorio nacional, ya sea a través de programas como El Acuerdo de Cooperación Laboral con Guatemala del 2014, el Plan Sellamiento (Cortés, 2003), el Plan Sur (Leutert, 2019) y el Plan Frontera Sur (Castañeda, 2016). Algunos de ellos buscan la construcción de políticas públicas para la promoción del empleo digno, decente y productivo, y el respeto de los derechos laborales de los trabajadores migrantes temporales (Navarrete y Stein, 2018).

Migrantes en tránsito y refugiados

Debido a la posición geográfica del país, se México es un país de tránsito de las migraciones del sur que buscan llegar hacia Estados Unidos. Muchas de las investigaciones describen vulnerabilidad y caracterización de los flujos y rutas de la migración en tránsito se basan en la Emif sur (Encuesta sobre Migración en la Frontera sur de México del Colegio de la Frontera norte).

La movilidad de personas dirección sur-norte de Centroamérica a Estados Unidos en condición migratoria irregular es un fenómeno que ha cobrado importancia en los últimos años, como ha sido mencionado. La mayor parte de estos desplazamientos ocurren por tierra y las principales causas son: motivos laborales, inseguridad, violencia o reunificación familiar (Rodríguez, et. al., 2014).

La migración en tránsito es un proceso de movilidad continúa, pero los inmigrantes pueden insertarse en un espacio urbano de forma temporal o permanente (Canales, Fuentes Knigt y de León Escribano, 2019). Poco a poco se ha podido ir documentando el flujo migratorio y sus efectos en México en años recientes. Aun cuando el análisis de trayectorias de movilidad espacial era escaso a principios del año 2000, e Castillo y Casillas comenzaron a profundizar en el tema de forma temprana (Castillo, 1990; 1995; Casillas, 1992). Luego algunos estudios se centraron en problemáticas más específicas como la evolución de las rutas de migración (Casillas, 2008; Nájera, 2016), la inseguridad y la violencia (CIDH, 2013; Rojas, 2017).

Conviene diversos autores que desde 1993, con el cambio de la Dirección de Servicios Migratorios al Instituto Nacional de Migración, hasta el 2014, cuando el Gobierno mexicano reforzó su política de contención de la migración centroamericana en tránsito hacia Estados Unidos con el lanzamiento del Programa de Atención Integral a la Migración en la Frontera Sur (PFS), cambió el carácter de la migración de tránsito a ser formulada como un problema (Garduño, 2017; SEGOB, 2005). Se señaló que la modificación de las políticas migratorias de Estados Unidos funcionaría para contener el fenómeno, aspecto que propició el asentamiento de estos migrantes en el país (Casillas 2008; Torre 2020). México también endureció sus leyes para frenar desde el sur la entrada de más migrantes que tuvieran como destino final Estados Unidos.

Cuando los transmigrantes deciden no continuar por alguna u otra razón su tránsito hacia EUA, comienza el proceso de asentamiento e inserción en el país, sean o no refugiados. De ahí que varios investigadores se hayan abocado al estudio de la población extranjera en México, donde se muestra la heterogeneidad sociodemográfica y distribución territorial en la República Mexicana. Aquellos investigadores muestran que los migrantes centroamericanos se instalan en mayor medida en la región sur del país y que la situación conyugal, el nivel educativo, sexo y la edad son los principales determinantes de la demanda al momento de ingresar al mercado de trabajo (Pardo y Dávila 2015).

Los refugiados centroamericanos se han incrementado en los últimos años, sobre todo en el lapso entre 2018 y 2021. Muchos de ellos salen de su país porque su vida y la de los suyos se ve amenazada. Las principales nacionalidades de los refugiados en México son venezolana, salvadoreña y hondureña (Cobo y Fuerte, 2011). La violencia es el principal motivo para migrar, seguida de los desastres naturales. Las características sociodemográficas son el principal determinante para la inserción en el mercado de trabajo y la discriminación a la que pueden estar expuestos. (ACNUR 2012, Cobo y Fuerte 2013).

La población proveniente del norte de Centroamérica forma parte de los flujos migratorios intrarregionales de América Latina. Los guatemaltecos son la segunda población nacida en el extranjero⁵ residente en el país según el Censo de Población y Vivienda 2020.

⁵ Según el Censo, la primera población residente en el país es la estadounidense.

Inmigrantes residentes en México.

Aunque han crecido recientemente, el establecimiento e inserción laboral de los migrantes centroamericanos fuera de la frontera sur del país, ha sido escasamente estudiado. La mayoría de las investigaciones al respecto buscan caracterizar sociodemográficamente o sociolaboralmente a los inmigrantes (Pardo y Dávila, 2016; Jiménez, 2018; Casillas y Jiménez, 2019; (Bautista, 2019)). Los migrantes procedentes de estos países son principalmente jóvenes en edad activa con bajos niveles de educación. No obstante, los migrantes procedentes de El Salvador tienen un perfil distinto (son más escolarizados); son también más envejecidos: la media de edad de los salvadoreños en México es mayor que la de los guatemaltecos y hondureños (Navarrete y Stein, 2018). Algunos trabajos han caracterizado laboralmente a los inmigrantes según el país de origen por lugar de origen, encontrando perfiles diversos (Meza, 2015). Otros han procurado analizar los modos de inserción de las poblaciones centroamericanas en México, más allá del tránsito (Laurent, 2017; Masferrer y Penderzini, 2017).

CONCLUSIONES

La revisión de los antecedentes emprendida en este capítulo pone de manifiesto la necesidad de profundizar en la inserción de los inmigrantes en los mercados laborales, y en las complejas dinámicas de los flujos migratorios de América Latina a México. Los esfuerzos deberían en tomar en cuenta las características propias de los distintos mercados laborales, las particularidades del lugar de origen y los rasgos sociodemográficos que distinguen a los inmigrantes. En este sentido importante aprovechar el Censo Nacional de Población y Vivienda 2020 para evaluar la permanencia y cambio de las tendencias migratorias preexistentes.

La región conformada por Estados Unidos, México y los países del norte de Centroamérica muestra particularidades distintivas marcadas por el rol que desempeña cada país con base en su importancia económica y política. Estados Unidos trata de controlar y se beneficia de la migración laboral que se arriba a su mercado de trabajo. México, por su economía, política y posición geográfica, se favorece también del tránsito periferia-centro a través de su territorio. Los países del norte de Centroamérica por su precaria condición política y social expulsan población, aspecto que va en desmedro de su economía y su estabilidad social.

A lo largo del capítulo se revisaron nociones conceptuales clave para comprender el proceso de inserción laboral de los inmigrantes centroamericanos en el país. Una de ellas es el concepto de contexto de recepción con sus respectivas dimensiones: la política del gobierno receptor (legislaciones y política migratoria); el mercado laboral; y las características de las comunidades étnicas ya establecidas, entre ellas el desarrollo de redes sociales.

La inmigración, transmigración y refugio son procesos abordados desde diferentes puntos de vista. La mayoría de los estudios se ha enfocado en la población guatemalteca, pero a raíz de la exacerbación del fenómeno de la inmigración y el tránsito de centroamericanos (y otros países) en la última década, se ha ampliado el panorama de investigación para abarcar a las poblaciones hondureña y salvadoreña. Analizar la diversidad de sus características demográficas y laborales abona a la comprensión de su heterogeneidad evitando tratarlos de forma indiferenciada.

Los enfoques teóricos revisados realzan la relación recíproca entre la inserción laboral, los mercados de trabajo y las características individuales y colectivas de los inmigrantes. Es necesario recalcar que la demanda laboral no juega un rol pasivo, se relaciona con el marco institucional y las políticas migratorias que condicionan en conjunto la inserción laboral de esta población, de creciente presencia en nuestro país.

Pero no sólo el país conforma un contexto de recepción particular, sino también sus distintas regiones socioeconómicas. Los mercados laborales locales tienen características propias que conforman una demanda particular de trabajadores migrantes y no migrantes. En breve, la oferta y demanda particular de los mercados de trabajo locales, y las redes sociales con las que cuentan los inmigrantes condicionan la inserción laboral de los mismos.

Otro de los conceptos útiles para esta investigación es el de segmentación laboral. Con base en el mismo suponemos que los inmigrantes centroamericanos que estudiamos estarán sobre representados en el segmento secundario de la economía, con sus diversas expresiones locales dependiendo del sector económico en el que se concentren en cada región, terciario, secundario o primario, en términos relativos.

Esperamos que esta investigación contribuya modestamente a ampliar el escaso conocimiento existente acerca de la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos en México (Ariza y Jiménez, 2021).

CAPÍTULO 2

LA INMIGRACIÓN CENTROAMERICANA EN MÉXICO: CARACTERÍSTICAS Y TENDENCIAS

INTRODUCCIÓN

La migración internacional en México ha aumentado considerablemente en los últimos diez años a causa de motivos políticos, económicos y sociales. No obstante, el país no se considera un receptor típico de extranjeros. Los países que encabezan la lista de inmigrantes son Estados Unidos, seguido de Guatemala y, en tercer lugar, Venezuela.

A partir de la década de los años noventa del siglo XX, México comenzó a conocerse como un país de tránsito debido a su posición geográfica intermedia, cercana a Estados Unidos, destino final de diversas rutas migratorias. La situación social y económica de los países del norte de Centroamérica ha coadyuvado a la creciente emigración de connacionales.

El capítulo se divide en dos partes guiadas por dos tipos de análisis: uno descriptivo bivariado, y el segundo de correspondencias (descriptivo multivariado). Los objetivos son: caracterizar sociodemográficamente a los inmigrantes del norte de Centroamérica que residen en México y encontrar los nexos entre las distintas variables demográficas y el país de origen a través de un análisis de correspondencias múltiples.

A manera de hipótesis se espera encontrar que los inmigrantes guatemaltecos presenten un mayor componente indígena y un tipo de migración más familiar y que residan, en su mayoría, en el estado de Chiapas. Los hondureños presentarán una mayor diferencia entre hombres y mujeres y se asientan principalmente en ciudades grandes. Por último, los inmigrantes salvadoreños se distribuirán de forma heterogénea en el país y cuentan con una población mayoritariamente masculina.

Se realiza en primer lugar una contextualización de la inmigración centroamericana tomando en cuenta el crecimiento económico, las remesas de los países de origen, las solicitudes de refugio y el otorgamiento de las tarjetas de visitante trabajador fronterizo entre 2000 y 2020. Todo ello con la finalidad de indagar las razones del incremento de la migración centroamericana a México en años recientes.

En un segundo momento se realiza una caracterización sociodemográfica de los inmigrantes, a partir de variables como la edad, el sexo, el estado civil, el tipo de hogar o la causa de migración, entre otras. Enseguida, se describe la ubicación territorial de los inmigrantes centroamericanos residentes en México.

2.1. HISTORICIDAD RECIENTE DE LA MIGRACIÓN DEL NORTE DE CENTROAMÉRICA EN MÉXICO

Los indicadores que nos permitirán contextualizar la inmigración centroamericana reciente México son; el crecimiento económico a través del PIB (Producto Interno Bruto); las remesas que realizaron entre 2000 y 2020. Estas son tomadas como expresión muy indirecta de la inserción laboral en el extranjero. Además, las solicitudes de refugio postuladas a México por parte de personas de Guatemala, Honduras y El Salvador, discutiendo los hallazgos en cada subapartado. Las solicitudes de refugio nos acercan a las tendencias migratorias que se están presenciando en estos últimos años. Se muestran también los datos de las tarjetas de visitante trabajador fronterizo para comprender cómo se estructura una parte del trabajo en la frontera sur del país. Por último, se analiza el número de eventos de devolución.

2.1.1. CRECIMIENTO ECONÓMICO DE LOS PAÍSES DEL NORTE DE CENTROAMÉRICA

La relación entre economía y migración es intrínseca. Varios de los factores por los que las personas migran son económicos como la falta de empleo, la disparidad salarial o la precarización en los países de origen. Nos centramos en el PIB como indicador de nivel del desarrollo y la producción del país. Como es sabido, este se mide en Unidades Monetarias Nacionales (UMN) o en dólares a precios constantes. Su cálculo se realiza sin las deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales. Comprende la suma del valor agregado bruto de los productores más el impuesto a los productos, menos el subsidio no incluido en el valor de los productos. En esta ocasión, se utilizará el PIB per cápita.

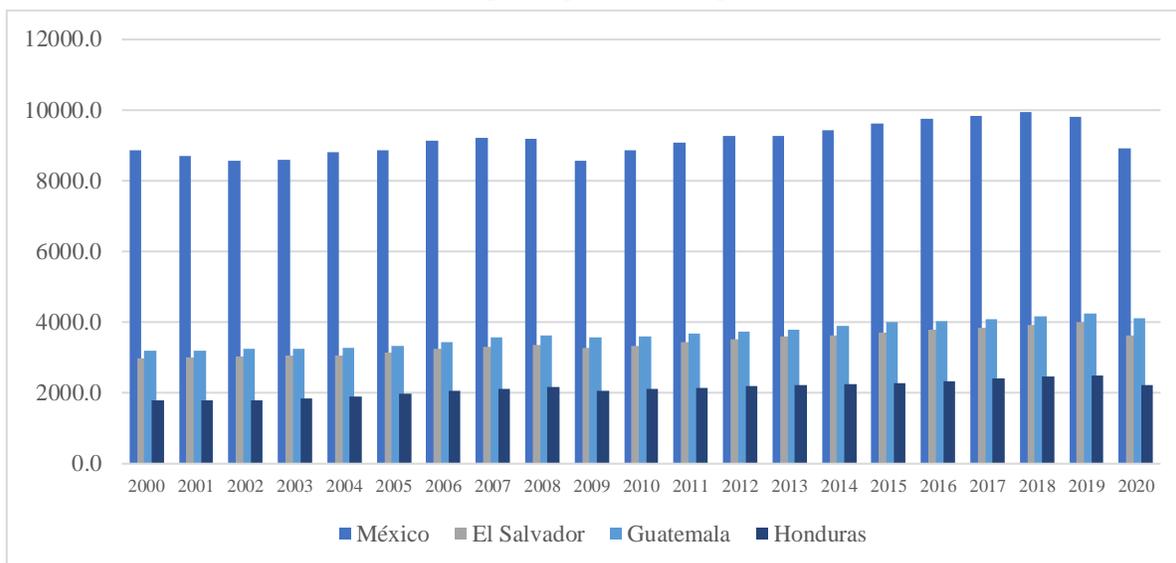
Según datos del Banco Mundial (2021), Guatemala es la economía más grande de Centroamérica⁶, seguida de Costa Rica. El país ha tenido el crecimiento menos volátil de la región centroamericana; además, la deuda pública y el déficit presupuestario han estado entre los más bajos y estables del mundo. No obstante, ello no se ha traducido en una reducción significativa de la pobreza y la desigualdad.

Aun cuando Honduras goza de una ubicación geográfica privilegiada para el comercio y las relaciones exteriores mantiene algunos de los niveles altos de pobreza y desigualdad del hemisferio occidental. Los fenómenos naturales como los huracanes Eta e Iota en 2020 y la pandemia del SARS COV-2 afectaron su estabilidad económica. Ocupa el penúltimo lugar de las economías de Centroamérica. Entre 2000 y 2020 El Salvador ha tenido un crecimiento económico modesto. Si bien había logrado disminuir la pobreza y desigualdad, con la pandemia de la COVID-19 la situación cambió y se produjo un impacto negativo en la vida y en los ingresos de las personas (Ibid.).

Para poder realizar una comparación adecuada se incluyó a México (gráfica 2.1.1).

⁶ Tomando en consideración el PIB en dólares y a precios actuales y comparándolo con Honduras, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua y Panamá.

Gráfica 2.1.1. PIB per cápita (US\$ a precios constantes)



Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial

En general, la tendencia del PIB observada en la gráfica es constante, exceptuando el lapso de 2019 a 2020, periodo afectado por la pandemia de la COVID-19.

Si se observa que México ocupa el primer lugar pues supera los 8000 dólares de ingreso per cápita anual; en segundo lugar, figura Guatemala, país que rebasa ligeramente a El Salvador. Los salvadoreños apenas alcanzan 4000 dólares, la mitad que los mexicanos. En último lugar se encuentra Honduras: en 2018 apenas sobrepasaba los 2000 dólares per cápita.

Estos países han aceptado asistencia financiera del Fondo Monetario Internacional para cumplir con las necesidades de la balanza de pagos o para atender sectores vulnerables como el de la salud. Los endeudamientos pueden contribuir a la disminución de la pobreza. El coeficiente de Gini es uno de los métodos más utilizados para medir la desigualdad de los ingresos. Es una herramienta que mide la concentración de ingresos de los habitantes de una región y se expresa en referencia a 100 como máximo: cuanto mayor se acerque el valor a este número, mayor desigualdad hay. Al contrario, cuando se acercará a cero la igualdad absoluta.

Los datos del índice de Gini entre 2000 y 2014 muestran como patrón general una disminución de la desigualdad. Si se analiza por país, Honduras tiene un mayor índice en los tres momentos; El Salvador muestra las cifras más bajas. Los esfuerzos propios y colectivos desarrollados en las etapas de reconstrucción de estos tres países después de los conflictos

armados de las últimas décadas del siglo XX rindieron frutos, con un retroceso ocurrido a raíz de la pandemia de la COVID-19.

Cuadro 2.1.1. Índice de Gini por país para 2000, 2004 y 2014

	Guatemala	Honduras	El Salvador
2000	54.2	55.4	51.5
2004	54.6	58.1	47.8
2014	48.3	49.9	41.3

Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, 2021. Últimas cifras disponibles.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) los efectos de la pandemia fueron tangibles no sólo en el sector salud sino también la economía y la sociedad. Los niveles de desigualdad, la informalidad laboral, el desempleo, la pobreza y vulnerabilidad incrementaron (CEPAL, 2020). Según la OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2020), la pandemia afectó el proyecto migratorio de 57% de las personas que mostraron interés en migrar, tanto mexicanos como centroamericanos; 47% pospuso su viaje por la misma razón. También resultó afectado el retorno: 21% de los migrantes señaló que desea retornar a su país de origen. El 56% muestran interés en retornar cuando logren ahorrar el dinero necesario para emprender el viaje, 34% cuando las restricciones de movilidad se hayan flexibilizado.

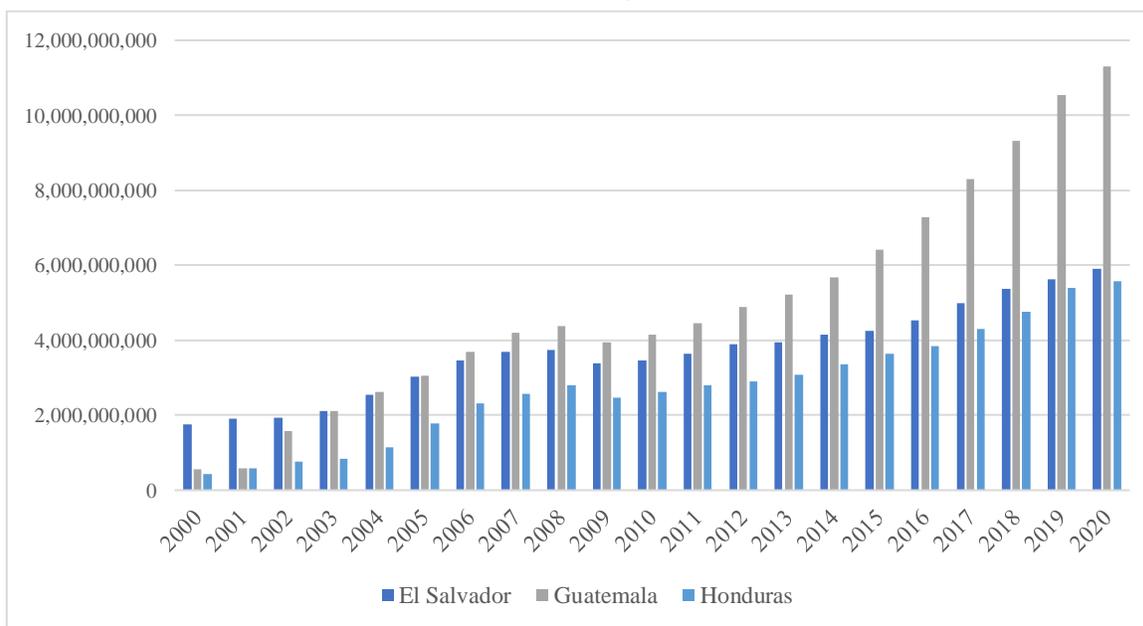
El índice de Gini sugiere algunas de las razones por las cuales la población decide emigrar. También las remesas: el dinero que envían a sus familias los extranjeros que trabajan y viven en otros países con la finalidad de apoyarlas financieramente (BBVA, 2014).

2.1.2. REMESAS

El breve panorama económico mostrado anteriormente sirve para enmarcar el análisis de las remesas. Los datos se presentan para el período 2000-2020, en dólares. Se espera que muestren una tendencia al incremento dadas las crisis económicas vividas en la región

(Canales, 2019). La gráfica 2.1.2 muestran las remesas personales por país en millones de dólares.

Gráfica 2.1.2. Transferencias personales, recibos (balanza de pagos, US\$ a precios actuales)



Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional

En el caso de Guatemala se incrementaron de forma sobresaliente principalmente, lo que sugiere que ha ocurrido un incremento paralelo de la emigración. En los primeros años de la serie se observan aumentos y disminuciones. En el caso de Honduras aumentan entre el 2000 y el 2008, pero disminuyen en 2009, lo que puede responder a la crisis económica de 2008. A partir del 2014 los tres países muestran una tendencia creciente sostenida.

Refugio

Son múltiples las causas por las cuales las personas deciden migrar, sobresalen la pobreza, el desempleo, la precariedad laboral. En el caso de Centroamérica la violencia es también una causa importante. Jorge Durand (2020) menciona que la relación entre violencia y migración en Centroamérica ha recobrado importancia en estos últimos años. La violencia del siglo XXI no se relaciona con los desplazamientos forzados de la década de los años ochenta del pasado siglo XX. En ella tienen un papel central las pandillas, las maras y los cárteles de droga. El autor realiza una comparación entre los países que conforman la región teniendo como base

el número de homicidios por cada 100,000 habitantes y deja en claro que tanto México como Guatemala, Honduras y El Salvador tienen cifras altas comparadas con países como Costa Rica o Panamá. La violencia es sistémica porque afecta de forma cotidiana a todos los sectores sociales. Entre otros aspectos guarda relación con la corrupción y la impunidad de las instituciones. Al final, este conjunto de factores promueve intenciones de cambio en la población que los mueve a emigrar.

Las solicitudes de refugio nos acercan indirectamente a esta problemática. Al respecto es necesario distinguir entre “refugiado” y “asilado”. Los refugiados son personas que no pueden regresar a su país por temor a la persecución, la violencia o situaciones que hayan perturbado el orden público (ACNUR, 2019). Los asilados son personas que han huido de su país y buscan protección en otro debido a la persecución y violaciones graves de sus derechos humanos, pero no han sido reconocidos legalmente como refugiados (Íbidem).

En el cuadro 2.1.3 se muestran las solicitudes de refugio por país de origen y año para el período 2000 y 2020. En la primera década las solicitudes eran escasas rebasando el par de decenas para cada país. A partir de 2014 las cifras aumentan a cientos a miles en el caso hondureño, por ejemplo. La realidad se exagera en 2019, cuando las solicitudes incrementan para las poblaciones de los tres países del norte que estudiamos, principalmente en los hondureños.

Para poder solicitar refugio se debe de estar en territorio mexicano. En segundo lugar, se debe manifestar por escrito dicho deseo ingresando la solicitud en alguna de las oficinas de representación. Posteriormente el solicitante tendrá una entrevista con la COMAR (Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados) para exponer los motivos por que salió del país y no puede regresar. Después se le da la respuesta. Si es afirmativa deberá acudir al Instituto Nacional de Migración para tramitar su residencia permanente en el país. Si es negativa tiene 15 días para apelar la decisión.

Cuadro 2.1.2. Solicitudes de refugio de los migrantes originarios del norte de Centroamérica entre 2015 y 2020

	<i>Guatemala</i>	<i>Honduras</i>	<i>El Salvador</i>
2000	0	0	0
2001	0	0	0
2002	0	0	0
2003	12	9	0
2004	17	16	12
2005	12	0	0
2006	11	22	22
2007	0	8	6
2008	0	5	10
2009	0	10	14
2010	24	18	27
2011	55	147	130
2012	29	78	65
2013	66	479	274
2014	118	1247	692
2015	102	1,560	1,476
2016	437	4,129	3,493
2017	676	4,274	3,708
2018*	791	7,484	3,533
2019	3,781	30,187	9,039
2020	2,993	15,398	4,036

**Los datos que se disponen para este año son de enero a septiembre*

Elaboración propia con base en los boletines de estadísticas de solicitantes de refugio que están disponibles hasta 2018, los datos de la COMAR en el portal de internet (<https://www.gob.mx/comar/articulos/la-comar-en-numeros-284391?idiom=es>) y datos de las estadísticas de la ACNUR (<https://www.unhcr.org/refugee-statistics/download/?url=drO67h>)

La Secretaría de Gobernación (2018) afirma mediante comunicado que atiende constantemente las solicitudes de refugio de los migrantes que llegaron como parte de las caravanas migrantes del 2018, sobre todo en la frontera sur del país. Estas se configuran como una estrategia migratoria adoptada recientemente para buscar una mejor condición de vida y para ello y minimizar los riesgos al transitar por el territorio mexicano (Gandini, Fernández de la Reguera y Narváez Gutiérrez, 2020). El antecedente más inmediato de las caravanas se ubica en los desplazamientos forzados por las guerras civiles. Desde el 2010 se tiene registro de migraciones forzadas que cruzan el país (Íbid). La singularidad de las caravanas reside en que se valieron de convocatorias a través de redes sociales, además del período entre 2018 y 2019, cuando Donald Trump aún era presidente con su política defensiva de blindaje de fronteras (Contreras, Paris y Velasco (coord.), 2021).

Algunos de los países de Centroamérica tienen un convenio a través del cual se le permite a la población de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua una libre movilidad al portar un carné de identidad (Convenio Centroamericano de Libre Movilidad (CA-4) Nájera, 2019). La primera frontera internacional con la que se encuentran es la mexicana. Los migrantes son sujeto de vejaciones, robos, extorsiones, malos tratos o corruptelas. Aún así los integrantes de las caravanas (también los migrantes que no se unen a ellas y viajan por su cuenta) están dispuestos a tolerar dichos abusos con la esperanza de poder mejorar sus condiciones de vida. Según Nájera (2019), la caravana del 2018 da cuenta del 7% del flujo de centroamericanos que pasa anualmente por México. Son un porcentaje relativamente, pero su visibilidad causa conmoción. La militarización y ultra protección de la frontera entre México y Estados Unidos indujo a los integrantes de la caravana instalados en Tijuana a, después de mes y medio atravesando el país, tramitar solicitud de asilo y esperar en suelo mexicano la resolución. Ante la negativa de regresar a sus países de origen, México se convirtió así en una opción de residencia, temporal o permanente.

2.1.3. VISITANTE TRABAJADOR FRONTERIZO

Según el Reglamento de la Ley de Migración, publicada en el Diario Oficial de la Federación, artículo 134 (DOF, 2012, s/p):

La condición de estancia de visitante trabajador fronterizo, prevista en el artículo 52, fracción IV, de la Ley, seña que e podrá autorizar a la persona extranjera que demuestre los siguientes supuestos:

- I. Ser nacional de un país que comparta límites territoriales con los Estados Unidos Mexicanos, y
- II. Tener oferta de empleo en la que se indique la ocupación, la temporalidad requerida, el salario integrado o salario mínimo, el lugar de trabajo y los datos de constancia de inscripción del empleador.

Los documentos para acreditar los supuestos señalados y demás requisitos necesarios, serán establecidos mediante disposiciones administrativas de carácter general que emita la Secretaría y que serán publicadas en el Diario Oficial de la Federación.

La solicitud para obtener esta condición de estancia deberá presentarse en la oficina del Instituto que se encuentre ubicada en un lugar destinado al tránsito internacional terrestre de personas de las entidades federativas que determine la Secretaría.

Los solicitantes de esta condición de estancia podrán solicitar el ingreso de su cónyuge, concubina o concubinario o figura equivalente, y los hijos de éstos cuando sean niñas, niños o adolescentes bajo su representación legal, o bien, que sean mayores de edad, pero se encuentren en estado de interdicción y estén bajo su representación legal, y acrediten vínculo de parentesco. El documento migratorio se podrá expedir a los familiares cuando el solicitante titular obtenga la condición de estancia de visitante trabajador fronterizo.

Cuadro 2.1.3. Tarjetas de Visitante de Trabajador Fronterizo (TVTF) por país de residencia y año, 2008-2020

	Guatemala	Belice	Total
2008	22,458	0	22,458
2009	30,678	0	30,678
2010	28,629	1	28,630
2011	29,998	5	30,003
2012	23,210	1	23,211
2013	15,787	6	15,793
2014	15,391	0	15,391
2015	16,648	10	16,658
2016	15,122	8	15,130
2017	12,396	3	12,399
2018	10,710	4	10,714
2019	10,015	3	10,018
2020	3,677	6	3,683

Elaboración propia con base en los Boletines de Estadísticas Migratorias del 2015 al 2020 (UPM)

De lo anterior se infiere que los únicos que pueden solicitar la tarjeta de visitante de trabajador fronterizo (TVTF) son los originarios de Guatemala y Belice. El cuadro 2.1.4 contiene el número de TVTF entre 2008 y 2020. Desagregando por país de origen se observa que hay un patrón de decrecimiento para los guatemaltecos y uno heterogéneo para los beliceños. El año que más registra otorgamiento de tarjetas es 2009 para guatemaltecos. A partir del 2013 decrece. Para los beliceños parece que no resulta atractivo el empleo en México. Habrá que estudiar de manera más detallada el principal destino de emigración beliceña así como los motivos.

2.1.4. ASEGURAMIENTO Y DEVOLUCIÓN DE LOS INMIGRANTES DEL NORTE DE CENTROAMÉRICA EN MÉXICO

En esta última sección, se recoge el análisis de datos de los migrantes de Guatemala, Honduras y El Salvador asegurados y devueltos por autoridades mexicanas. A partir de ello se busca dar contribuir a visibilizar la complejidad del fenómeno migratorio a México dimensionando, entre otras cosas, la influencia de las caravanas migrantes del último lustro. En el cuadro 2.1.5 se muestran los datos para el período 2000-2020 de la distribución de aseguramiento, alojamiento o presentación ante las autoridades mexicanas de la población proveniente del norte de CA (se muestran los porcentajes porque los volúmenes absolutos no son comparables). El año con mayor número de incidentes de este tipo es 2005. Ello puede deberse a los sucesos de septiembre del 2001 (la caída de las torres gemelas). Si se observa, a partir del 2003 y hasta el 2006, cuando hubo cambio de gobierno en México, el aseguramiento y detención presentaron cifras más altas.

Entre el 2006 y el 2012, los porcentajes son los más bajos, quizás porque la migración no fue tema prioritario durante el gobierno de Felipe Calderón, enfocado en la guerra contra el narcotráfico (Durand, 2019). En los últimos años, 2015, 2016 y 2019, el aumento en los números puede relacionarse con la mayor entrada irregular de migrantes de esos tres países en el país, sobre todo después de que las caravanas de 2018. En términos absolutos la población con mayor cantidad de eventos de este tipo es la guatemalteca (1,122,221); en segundo lugar, la hondureña (914,232); y, por último, la salvadoreña (424,573). De los tres, los que muestran un mayor aumento en cifras son los hondureños.

Cuadro 2.1.4. Porcentaje de eventos de extranjeros alojados, asegurados y presentados del norte de Centroamérica ante las autoridades, México 2020

	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
2001	6.0	4.4	8.2	5.8
2002	6.0	4.6	4.9	5.3
2003	7.7	6.8	6.9	7.2
2004	8.4	8.0	8.1	8.2
2005	9.0	8.6	10.1	9.0
2006	7.5	6.3	6.4	6.9
2007	5.0	4.2	4.1	4.6
2008	3.8	3.4	3.2	3.5
2009	2.6	2.6	2.4	2.6
2010	2.6	2.6	2.5	2.6
2011	2.9	2.1	2.1	2.5
2012	3.6	3.2	2.9	3.3
2013	2.8	3.7	3.4	3.2
2014	4.3	5.2	5.4	4.8
2015	7.5	6.4	8.3	7.2
2016	5.5	5.9	7.9	6.1
2017	3.2	3.4	2.8	3.2
2018	4.1	6.1	3.1	4.7
2019	4.7	8.6	5.1	6.2
2020	2.8	3.9	1.9	3.1
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en los boletines estadísticos de la Unidad de Política Migratoria

El cuadro 2.1.5 presenta los eventos de devolución de extranjeros del norte de Centroamérica entre 2001 y 2020. Se identifica un paralelismo entre el cuadro anterior y éste: los mismos años donde existieron porcentajes altos de aseguramiento y detención, son los de devoluciones: muchas veces una detención o aseguramiento concluye en devolución.

Cuadro 2.1.5. Porcentaje de eventos de extranjeros devueltos ante la autoridad migratoria por país de origen, 2002-2020

	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
2001	5.7	4.3	7.7	5.5
2002	5.1	3.8	4.1	4.5
2003	7.8	6.9	7.3	7.4
2004	8.7	8.4	8.5	8.6
2005	9.3	8.9	10.2	9.3
2006	7.9	6.8	6.5	7.2
2007	5.0	4.3	4.0	4.6
2008	3.8	3.3	4.8	3.8
2009	2.7	2.6	2.4	2.6
2010	2.7	2.7	2.5	2.7
2011	2.9	2.2	2.1	2.5
2012	3.3	3.3	3.1	3.3
2013	2.8	3.8	3.5	3.3
2014	4.0	4.8	4.8	4.4
2015	7.7	6.6	8.4	7.4
2016	5.8	6.2	8.1	6.4
2017	3.4	3.4	2.8	3.3
2018	4.2	6.2	3.1	4.7
2019	4.7	8.3	4.9	6.1
2020	2.4	3.1	1.1	2.5
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en los boletines estadísticos de la Unidad de Política Migratoria

2.2. PATRONES GENERALES SOCIODEMOGRÁFICAS Y TERRITORIALES

En el presente apartado se presentarán las tendencias generales sociodemográficas y espaciales de los inmigrantes centroamericanos residentes en México. Se consideraron varios universos poblacionales para ubicar el lugar del grupo de estudio en relación con los mexicanos y los latinoamericanos. En segundo lugar, se clasificó a los inmigrantes por antigüedad de la migración para poder evaluar las tendencias recientes de cambio⁷.

Para la caracterización sociodemográfica se obtuvieron las cifras por país de origen, tomando en cuenta el sexo, la edad, el estado civil, el parentesco, las causas de la migración, el tipo de hogar, el sexo de jefe del hogar y la autoadscripción indígena. Asimismo, se realizó una regionalización tomando en consideración el número de inmigrantes residiendo en las diversas entidades de México. Para realizar esta caracterización, además de la concentración de inmigrantes, se consideró la posición geográfica de los estados.

Universos poblacionales y tasas de crecimiento migratorio

El cuadro 2.2.1 contiene la distribución de la población latinoamericana, no latinoamericana y mexicana. Los nacidos en Latinoamérica rondan el medio millón de habitantes. Los no latinoamericanos comprenden a los originarios de Estados Unidos, Europa, Asia o Oceanía. Esta población es mayor en números debido a la importante dinámica migratoria entre México y EUA, y a que una parte de los estadounidenses son de origen mexicano (Jiménez, 2018).

⁷ Como migrantes antiguos figuran los que, a partir de la variable del Censo “Entidad y país de residencia en 2015”, si declararon vivir en México. Los recientes, cuando para esos mismo momento declararon haber vivido en otro país.

Cuadro 2.2.1. Distribución de la población latinoamericana, no latinoamericana y mexicanos, 2020

<i>Latinoamericanos</i>	560,567
	0.5
<i>Otras países</i>	607,811
	0.5
<i>Mexicanos</i>	124,347,176
	99.1
<i>Total</i>	125,515,554
	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

De los 560,567 latinoamericanos que residían en 2020, 113,022 son originarios de los tres países del norte de Centroamérica: Guatemala, Honduras y El Salvador, es decir el 20.2%. Los guatemaltecos son los de mayor presencia en el universo de los centroamericanos, conforman el 53.0% del total; seguidos de los hondureños, con el 29.8% de la población total de origen centroamericano. Por último, con menor presencia se encuentran los salvadoreños, con 17.2% (cuadro 2.2.2).

Cuadro 2.2.2. Distribución de la población del norte de Centroamérica por país de origen en México, 2020

Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
59,866	33,675	19,481	113,022
53.0	29.8	17.2	100.0

Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda 2010 y 2020 y la Encuesta Intercensal 2015

En el cuadro 2.2.3 se presentan las tasas de crecimiento intercensales⁸ de la inmigración de estos tres países de Centroamérica en México para el periodo del 2000 al 2020. En todos se verifica un aumento importante. Para el total se duplicó. En el caso de Guatemala, se triplicó, aunque Honduras tiene la mayor tasa de crecimiento entre esos veinte años, dato que es coherente con lo que ha acontecido con las caravanas migrantes, las que se nutrieron de muchos de hondureños. La tasa de los salvadoreños se duplicó en dos decenios.

Cuadro 2.2.3. Tasas de crecimiento de la migración* proveniente del norte de Centroamérica en México entre 2010 y 2020

	<i>Guatemala</i>	<i>Honduras</i>	<i>El Salvador</i>	<i>Total</i>
2000-2010	2.9	9.9	4.7	4.2
2010-2020	6.4	12.4	8	8.2

La fórmula utilizada proviene del modelo exponencial: $r=1/k\ln(N^f/N^i)$

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Esta primera sección fungió como contextualización sobre la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en el país. A continuación, se muestran los rasgos demográficos de la población con la finalidad de destacar su heterogeneidad.

2.2.1. RASGOS SOCIODEMOGRÁFICOS

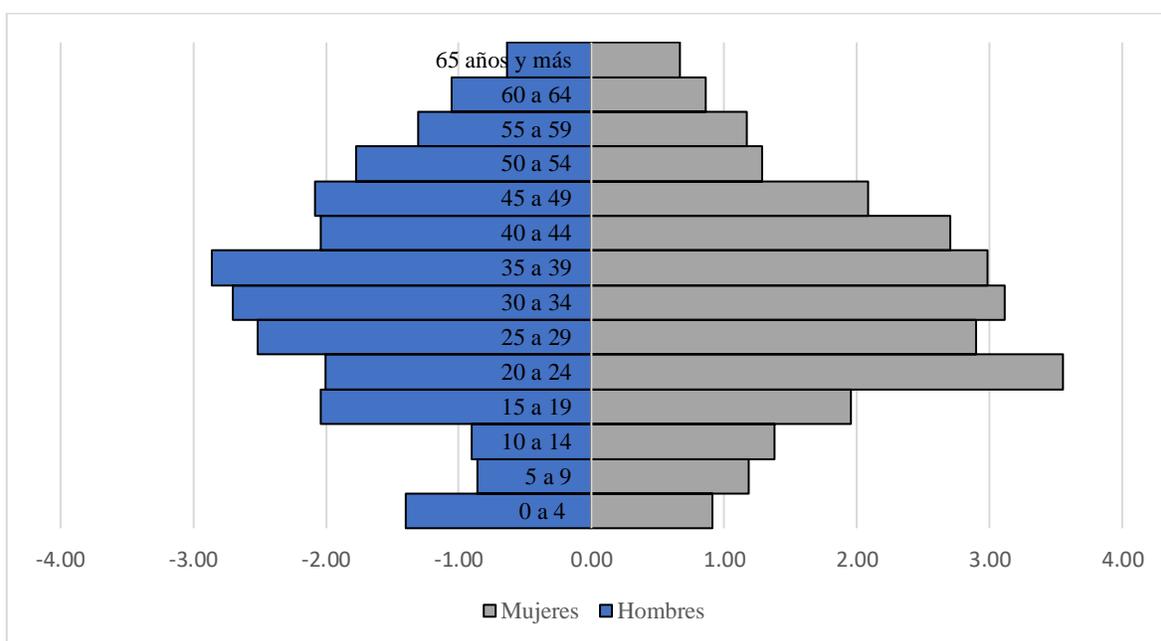
En primera instancia, se muestran pirámides poblacionales y los índices de masculinidad. En segundo lugar, la media de la edad y la escolaridad acumulada. En tercer lugar, el estado civil; seguido del parentesco, el tipo de hogar cruzado con el sexo del jefe del hogar, las causas de migración y, la auto adscripción indígena. Como precisión previa, los datos de los cuadros se muestran en términos relativos con el fin de facilitar la lectura.

⁸ Se utilizó la tasa de crecimiento exponencial porque los datos utilizados en esta investigación provienen del Censo de Población y Vivienda, el cual es levantado cada 10 años. En esta tasa, se supone un crecimiento continuo y no cada unidad de tiempo, lo que es adecuado para el cálculo de crecimiento demográfico. Ver Torres-Degró (2011).

Pirámides poblacionales e índice de masculinidad

Las pirámides poblacionales ayudan a conocer la estructura por edad de la población inmigrante, sabiendo que estos tienden a concentrarse en las edades activas. En las siguientes gráficas se puede atender lo antes mencionado. Se observan las poblaciones se concentran entre los 20 y los 44 años, es decir, son jóvenes. Ello puede ser clave para identificar las migraciones familiares. La gráfica 2.2.1 muestra que en los guatemaltecos predominan los jóvenes y las mujeres (concentrándose entre los 20 y los 24 años).

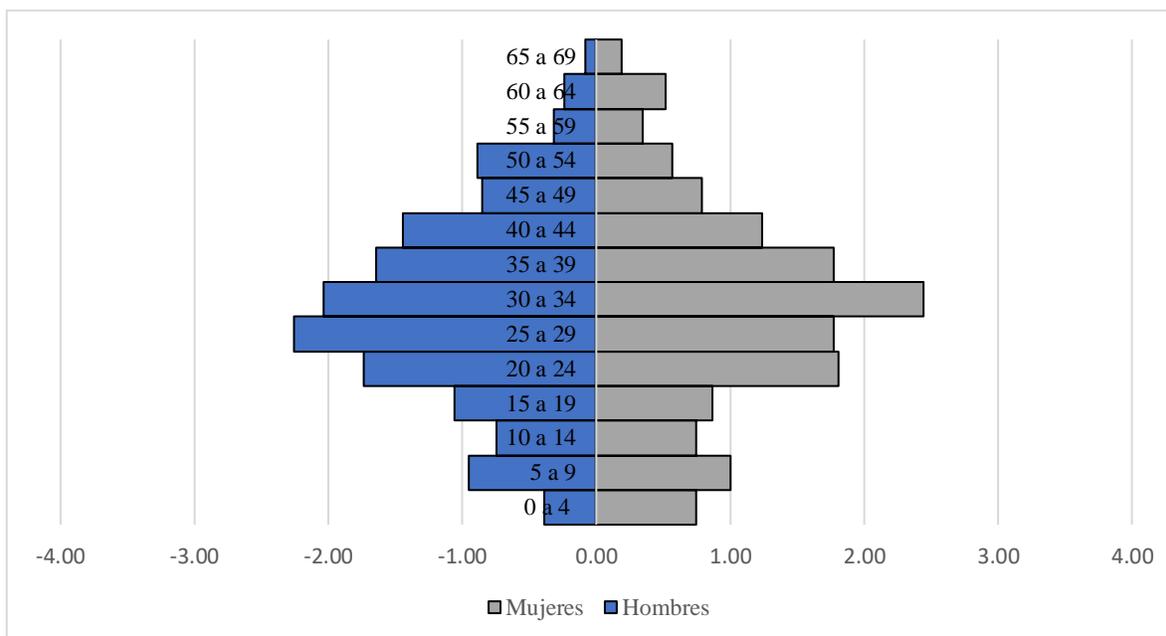
Gráfica 2.2.1. Pirámide poblacional de Guatemala, México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En la gráfica 2.2.2 se puede apreciar que los hondureños son también jóvenes y no hay grandes diferencias entre hombres y mujeres.

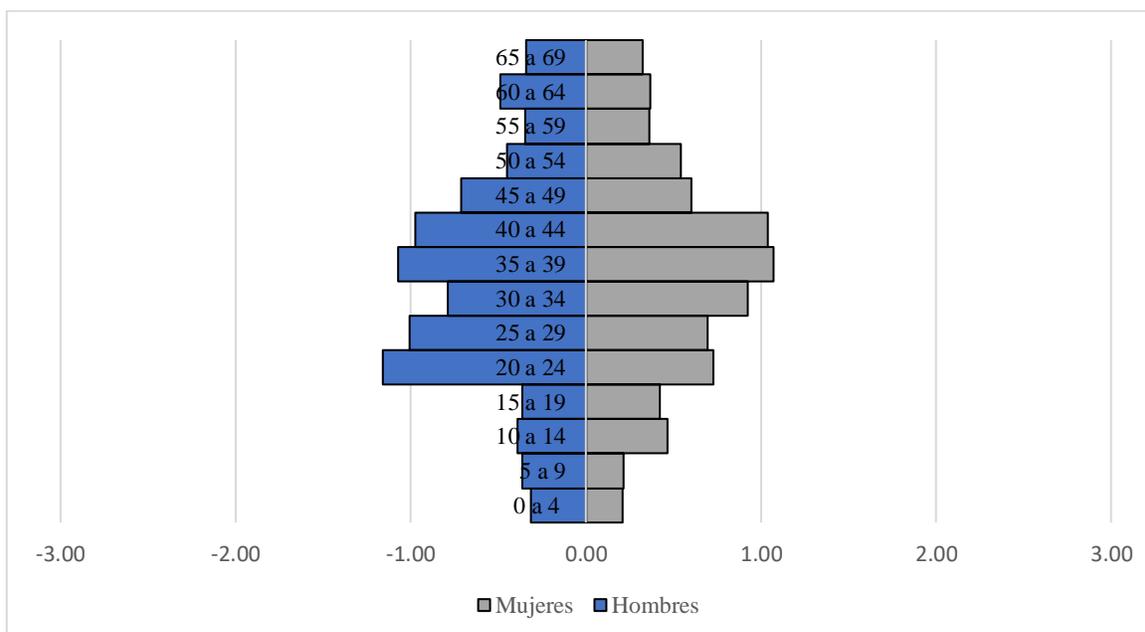
Gráfica 2.2.2. Pirámide poblacional de Honduras, México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En cambio, la población inmigrante salvadoreña es más envejecida que las anteriores. Tampoco hay una diferencia clara en el predominio de uno u otro sexo. Ver Gráfica 2.2.3

Gráfico 2.2.3. Pirámide poblacional de El Salvador, México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

A los índices de masculinidad aclaran algunas de las afirmaciones previas (cuadro 2.2.4). Los centroamericanos residentes en México muestran una feminización: 96.1 hombres por cada 100 mujeres. La tendencia es más marcada en los guatemaltecos. En los salvadoreños es opuesta: en ellos predominan los hombres. Los hondureños se ubican cerca de los valores grupales del conjunto de centroamericanos.

Cuadro 2.2.4. Índice de masculinidad por país de origen, México 2020

Guatemala	<i>Honduras</i>	<i>El Salvador</i>	<i>Total</i>
90.95	97.9	110.1	96.1

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Edad y escolaridad acumulada

Se obtuvieron la media, la mediana y la desviación estándar de la edad y la escolaridad acumulada tanto de los migrantes antiguos como recientes (cuadro 2.2.5). Se trata de personas jóvenes en edad activa.

Cuadro 2.2.5. Media de la edad (años) de la población total y la población inmigrante del norte de Centroamérica en México por sexo

	Hombres	Mujeres	Total
<i>Media</i>	33.9	33.2	33.6

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

La población que presenta una edad media más alta es la salvadoreña (cuadro 2.2.6). La más joven es la hondureña. Estos resultados descriptivos pueden ser factores clave del análisis sociolaboral del capítulo siguiente.

Cuadro 2.2.6. Media de la edad (años) de la población inmigrante del norte de Centroamérica por sexo, cohorte y país de origen, México 2020

	Guatemala			Honduras			El Salvador		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<i>Media</i>	35.4	33.8	34.6	29.8	30.2	30.0	35.3	36.6	35.9

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En el cuadro 2.2.6 se puede observar la edad media por sexo, cohorte y país de origen. Obviamente, la cohorte reciente es más joven. La disimilitud máxima inter cohorte es de 12 años y corresponde la población guatemalteca (incluyendo hombres y mujeres).

Cuadro 2.2.7. Media de la edad (años) de la población inmigrante del norte de Centroamérica por sexo, cohorte y país de origen, México 2020

<i>Antiguos</i>												
	Guatemala			Honduras			El Salvador			Total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<i>Media</i>	40.1	37.9	39	36.4	36.2	36.3	41.1	41.7	41.4	38.4	37.2	37.8
<i>Recientes</i>												
	Guatemala			Honduras			El Salvador			Total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<i>Media</i>	27.9	25.6	26.8	25.1	26.5	25.8	29.3	30.2	29.7	27.1	26.4	26.8

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En el cuadro 2.2.7 se examina la escolaridad acumulada. Guatemala, Honduras y El Salvador no tienen una escolaridad promedio alta, la media se ubica en el nivel. Aunado a ello hay que considerar que la migración es un proceso que implica cambios a nivel personal, familiar o social y va a impactar diferentes áreas de la vida, puede truncar metas y promover una reorganización en los proyectos educativos de los migrantes (Coronel, 2013). En ocasiones deben de decidir si estudiar o trabajar y en un país ajeno.

Cuadro 2.2.8. Media de la escolaridad acumulada (años) de la población del norte de Centroamérica en México

	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Media</i>		5.3	5.2	5.3

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El promedio de escolaridad por país de origen y sexo figura en el cuadro 2.2.8. En general, la población del norte de Centroamérica no muestra altos niveles de escolaridad. En los tres países el nivel que se aprecia es el básico. Si se examina por país de origen, la población guatemalteca muestra casi 5 años de escolaridad, lo que la convierte en la que menos años ostenta. Esto se debe a que hay un alto porcentaje de guatemaltecos que se autoadscriben indígenas, los que generalmente viven en zonas rurales donde no hay una accesibilidad a educación como lo hay en las ciudades. En segundo lugar, la hondureña y, en tercero, la salvadoreña, que posee la media de años de escolaridad más alta.

Cuadro 2.2.9. Media de la escolaridad acumulada (años) de la población del norte de Centroamérica en México por sexo y país de origen

	Guatemala			Honduras			El Salvador		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<i>Media</i>	5.0	4.8	4.9	7.4	7.6	7.5	8.4	8.3	8.4

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Cuadro 2.2.10. Media de la escolaridad acumulada (años) de la población del norte de Centroamérica por sexo, país de origen y cohorte, México 2020

<i>Antiguos</i>												
	Guatemala			Honduras			El Salvador			Total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<i>Media</i>	6.1	5.4	5.8	6.8	6.9	6.9	7.3	7.8	7.6	6.7	6.7	6.8
<i>Recientes</i>												
	Guatemala			Honduras			El Salvador			Total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<i>Media</i>	4.9	4.8	4.8	8.1	8.1	8.1	9.3	8.7	9.0	7.4	7.2	7.3

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

A partir del cuadro 2.2.10 se puede concluir que ha aumentado el promedio de años de escolaridad de una cohorte a otra. Ello puede deberse a la situación que atraviesan esos países, el contexto de violencia e inseguridad que orilla a cada vez más gente, con características sociodemográficas diferentes a migrar. Si se observa la media por país de origen, los guatemaltecos son los que menor promedio de años en la escuela tienen, principalmente los migrantes recientes, con casi cinco años. Los hondureños de la cohorte antigua presentan una media menor que los de la reciente, la escolaridad se incrementó casi dos años de una generación a otra. Por último, los salvadoreños muestran una tendencia similar que los hondureños de los antiguos a los recientes, en la primera cohorte se muestra una media de 7 años de escolaridad, mientras que en la segunda de 9 años.

Estado Civil

Como se mencionó anteriormente, en este apartado se analizarán los datos sobre el estado civil de los inmigrantes, mismos que nos pueden acercar al componente familiar de su migración. En coherencia con su concentración en las edades activas, los valores totales indican que la mayoría se encuentran unidos (cuadro 2.2.11). Al descomponer por país de origen se observa que: los guatemaltecos poseen el porcentaje más elevado de uniones, en segundo lugar los hondureños y, en último lugar los salvadoreños. De acuerdo con este indicador podríamos pensar que la guatemalteca es la migración con un mayor componente familiar. Son los hondureños los que tienen más población soltera del conjunto. Si se recuerda esta población es la más joven.

Cuadro 2.2.11. Porcentaje de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, sexo y estado civil, 2020

	Guatemala			Honduras			El Salvador			Total
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Unidos</i>	72.3	70.3	71.2	63.7	68.7	66.2	69.1	62.8	66.1	68.9
<i>Alguna vez unidos</i>	5.8	14.8	10.5	5.9	11.0	8.5	5.45	18.1	11.5	10.1
<i>Solteros</i>	22.0	14.9	18.2	30.4	20.3	25.3	25.5	19.0	22.4	21.0
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En seguida, se evalúan los porcentajes por cohorte:

Cuadro 2.2.12. Porcentaje de la población inmigrante proveniente del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, cohorte, sexo y estado civil, 2020

	<i>Antiguos</i>									
	Guatemala			Honduras			El Salvador			Total
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Unidos</i>	75.1	72.6	73.7	72.5	70.3	71.4	72.7	61.0	67.1	72.1
<i>Alguna vez unidos</i>	6.3	16.1	11.4	6.8	12.3	9.7	4.9	21.7	12.9	11.2
<i>Solteros</i>	18.6	11.3	14.8	20.7	17.3	18.9	22.4	17.3	20.0	16.7
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	<i>Recientes</i>									
	Guatemala			Honduras			El Salvador			Total
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Unidos</i>	61.5	62.1	61.8	51.5	65.5	57.8	61.9	66.2	64.0	60.7
<i>Alguna vez unidos</i>	3.5	10.2	7.1	4.7	8.6	6.5	6.4	11.5	8.9	7.2
<i>Solteros</i>	35.0	27.7	31.1	43.8	25.9	35.7	31.6	22.3	27.1	32.0
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En ambas cohortes predomina la unión, ya sea libre o legal (civil, iglesia o ambos) aunque - obviamente- predomina más en los migrantes antiguos pues han estado más expuestos al riesgo de contraer matrimonio. Desagregando por país de origen y cohorte, los migrantes antiguos guatemaltecos son, de nueva cuenta, los que mayor porcentaje de unidos presentan, seguidos de los hondureños y, por último, los salvadoreños.

En la cohorte reciente los porcentajes más altos de unión figuran en los salvadoreños, que son las de mayor edad; en segundo lugar, los guatemaltecos y, en tercer lugar, los hondureños (los más jóvenes). En ella son los hondureños los que mayor porcentaje presentan, seguidos de los salvadoreños y los guatemaltecos.

Los patrones del estado civil muestran disimilitudes entre una cohorte y otra, los que guardan relación con las diferencia de edad (exposición al riesgo) y los contexto de salida.

Relación de parentesco

El parentesco se refiere a la relación de cada miembro del hogar con el jefe o jefa de estos (cuadro 2.2.13). Las categorías son las siguientes: jefe o jefa del hogar, esposa(o) (aquí se agrupan esposa(o), concubinos o amantes), hija(o) (sean hijastros o hijos biológicos), otro parentesco (tía(o), abuela(o), prima(o), etc.), ningún parentesco, trabajador(a) doméstico(a) y huésped.

De forma general predominan los jefes o jefas del hogar, seguidos de los esposos o esposas y, por último, los hijos. Observando por grupo de inmigración: los salvadoreños muestran mayor porcentaje de jefe o jefa del hogar y se justifica porque son la población más envejecida de los tres países. En segundo lugar, los guatemaltecos y, por último, los hondureños.

Cuadro 2.2.13. Porcentaje de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, parentesco y sexo, 2020

	Guatemala			Honduras			El Salvador			Total
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Jefe(a)</i>	58.6	17.8	37.2	49.2	20.4	34.7	50.9	28.5	40.2	37.0
<i>Esposa(o)</i>	8.2	48.2	29.2	10.4	42.0	26.4	13.9	40.4	26.5	27.9
<i>Hija(o)</i>	17.1	16.3	16.7	19.0	21.2	20.1	16.4	16.5	16.4	17.7
<i>Otro parentesco</i>	13.3	14.4	13.9	15.3	13.4	14.3	11.6	11.8	11.7	13.6
<i>Otros sin parentesco</i>	2.8	3.3	3.1	6.1	3.0	4.5	7.2	2.9	5.2	3.9
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Cuadro 2.2.14. Porcentajes de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, cohorte, parentesco y sexo, 2020

	<i>Antiguos</i>									Total
	Guatemala			Honduras			El Salvador			
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Jefe(a)</i>	65.2	21.0	41.9	57.8	24.0	40.0	58.6	29.0	44.6	41.9
<i>Esposa(o)</i>	9.7	52.7	32.3	13.4	48.8	32.1	14.8	45.0	29.2	31.7
<i>Hija(o)</i>	12.8	12.0	12.3	11.3	13.9	12.7	10.4	12.0	11.1	12.2
<i>Otro parentesco</i>	9.8	12.7	11.3	14.4	12.3	13.3	9.0	11.3	10.1	11.6
<i>Otros sin parentesco</i>	2.5	1.7	2.1	3.1	0.9	2.0	7.2	2.7	5.0	2.5
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

	<i>Recientes</i>									Total
	Guatemala			Honduras			El Salvador			
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Jefe(a)</i>	39.7	8.6	23.6	39.3	15.1	27.8	38.1	27.7	33.1	27.1
<i>Esposa(o)</i>	3.8	35.1	20.0	7.0	32.2	19.0	12.5	32.7	22.2	20.0
<i>Hija(o)</i>	29.6	29.1	29.3	27.9	31.8	29.8	26.2	23.7	25.0	28.7
<i>Otro parentesco</i>	23.4	19.2	21.2	16.3	14.9	15.7	15.8	12.7	14.3	17.7
<i>Otros sin parentesco</i>	3.6	8.0	5.9	9.6	5.9	7.8	7.3	3.1	5.3	6.5
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En el cuadro 2.2.14 se observan los datos por cohorte, país de origen y relación de parentesco. El total de los migrantes antiguos muestra que los hogares son encabezados por los jefes del hogar, le siguen los esposos o esposas y, por último, los hijos. Si se desagrega por país de origen: en los salvadoreños predominan los jefes o jefas del hogar, seguidos de los guatemaltecos y, por último, los hondureños. Como era de esperarse, en los inmigrantes recientes son superiores los porcentajes de personas que se declaran hijos o hijas del jefe.

Por país de origen sobresale que los guatemaltecos tienen mayor porcentajes de hijos o hijas, cerca del 29%. Los hondureños tienen patrones muy semejantes a los guatemaltecos: con 29% de hijos e hijas; continúan los jefes o jefas del hogar: 27% y, por último, las esposas o esposos: 28%. En los salvadoreños hay un patrón diferente, similar al de los migrantes antiguos: predominio de los jefes o jefas del hogar: 33%; seguidos de los hijos o hijas, 25% y, por último, de los esposos o esposas: 22%. El dato es coherente con su mayor envejecimiento.

Tipo de hogar

Se realizó una recategorización de los tipos de hogar. De los hogares de tipo familiar se conservaron los hogares nucleares pero se unieron los hogares extensos y compuestos. Luego, se sumaron los hogares no familiares de corresidentes y los unipersonales.

El cuadro 2.2.15 muestra los resultados que serán discutidos a continuación. Del total se puede concluir que: predominan los hogares familiares, un resultado que suma a la hipótesis que una característica importante de la migración del norte de Centroamérica es familiar. De esos hogares de tipo familiar, el nuclear posee más de la mitad de la población, es decir, hogares constituidos por jefe(a) y cónyuge; jefe(a) e hijos o jefe(a), cónyuge e hijos.

Cuadro 2.2.15. Porcentajes de inmigrantes del norte de Centroamérica por país de origen, tipo de hogar y sexo del jefe del hogar, México 2020

	Guatemala			Honduras			El Salvador			Total
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Hogar nuclear</i>	58.3	45.4	55.3	62.1	42.0	56.1	60.3	45.7	55.3	55.6
<i>Hogar extenso y compuesto</i>	35.3	47.9	38.2	29.1	49.0	35.0	28.9	43.8	34.1	36.6
<i>Hogar no familiar</i>	6.4	6.7	6.4	8.8	9.0	8.9	10.8	10.4	10.7	7.9
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Cuadro 2.2.16. Porcentajes de inmigrantes del norte de Centroamérica por país de origen, cohorte, tipo de hogar y sexo del jefe del hogar, México 2020

		<i>Antiguos</i>									
		Guatemala			Honduras			El Salvador			Total
		Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Hogar nuclear</i>		60.4	47.6	57.3	63.9	45.4	58.5	59.8	39.3	53.0	57.0
<i>Hogar extenso compuesto</i>	y	33.8	45.8	36.6	29.6	44.2	33.9	29.0	49.6	35.8	35.8
<i>Hogar no familiar</i>		5.9	6.6	6.0	6.5	10.4	7.6	11.2	11.1	11.2	7.3
<i>Total</i>		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
		<i>Recientes</i>									
		Guatemala			Honduras			El Salvador			Total
		Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Hogar nuclear</i>		52.5	38.4	49.5	59.6	37.7	53.0	61.2	55.3	59.0	52.8
<i>Hogar extenso compuesto</i>	y	39.7	54.7	42.9	28.6	55.0	36.5	28.8	35.2	31.1	38.1
<i>Hogar no familiar</i>		7.8	6.9	17.6	11.8	7.3	10.5	10.1	9.5	9.8	13.2
<i>Total</i>		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Entre los hallazgos del cuadro 2.2.16 se observa que tanto en la cohorte antigua como en la reciente predominan los hogares de tipo familiar encabezados por hombres como jefes de familia. No obstante, en la cohorte más joven disminuyen los hogares familiares para enriquecer los no familiares, sobre todo en los hondureños. Se observa que los hombres de Honduras que son inmigrantes recientes incrementan su presencia en los hogares no familiares; mientras las mujeres hondureñas de esa misma cohorte lo hacen en los hogares familiares. En los salvadoreños en ambos sexos se conserva la preferencia por los hogares familiares.

Causas de la migración

Una cuestión importante para entender el tipo de migración del norte de Centroamérica que reside en México son las causas declaradas de la migración. Nos acerca a las coyunturas atravesadas por los países que catalizan los movimientos migratorios. Los cuadros 2.2.17 y 2.2.18 muestran las causas de migración informada al encuestador del Censo. Independientemente del país de origen, las causas laborales y económicas figuran en primer lugar, seguidas de las familiares y personales y, en tercer lugar de las sociales y naturales. Estas últimas dos causas tienen bastante mayor peso entre los hondureños y salvadoreños. En las mujeres de cualquiera de los tres países es mayor la importancia de los motivos personales y familiares que en los hombres, aunque 45% de las salvadoreñas las enunciaron como el motivo principal para emigrar a diferencia de las guatemaltecas (35.8) y las hondureñas (29.1). De manera que en ellas la migración familiar es menos relevante. La importancia de las causas sociales y naturales entre los hondureños y salvadoreños guarda relación con los distintos eventos catastróficos que han vivido (huracanes y terremotos).

En cuanto a las diferencias por cohorte se observar mayor peso de los motivos sociales y personales en los migrantes de reciente arribo (26.2%) que en los antiguos (17.1%) y ello obedece principalmente al aumento de esta razón entre los hondureños, cuyo valor pasó de 5.1% en la cohorte antigua, a 39.0% en la reciente. Es sabido que este país ha vivido momentos políticos muy convulsos a raíz del golpe de estado ocurrido a finales de la primera década del siglo XXI. De nuevo, independientemente del momento de llegada las causas familiares son bastante más importantes en las mujeres que en los hombres, con excepción de las mujeres salvadoreñas de reciente arribo, 48.9% de las cuales declara las razones económica y laborales en primer lugar, en contraste con las hondureñas (24.1%) y las



guatemaltecas (37.5%). El dato sugiere un cambio en la composición demográfica de las salvadoreñas entre una y otra cohorte de llegada.

Cuadro 2.2.17. Porcentajes de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, sexo y causa de migración, 2020.

		Guatemala			Honduras			El Salvador			Total
		Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
Laborales económicas	y	56.9	35.9	45.6	39.3	29.1	34.5	50.5	42.2	46.4	41.1
Familiares personales	y	29.8	52.7	42.2	24.6	35.1	29.6	8.4	15.8	12.1	30.2
Sociales y naturales		6.6	6.8	6.7	31.5	32.8	32.1	38.4	40.2	39.3	24.6
Otras		3.4	2.5	2.9	3.4	2.8	3.1	1.7	1.7	1.7	2.7
Causa especificada	no	3.2	2.1	2.6	1.3	0.1	0.7	1.1	0.0	0.5	1.4
Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

*Las causas migratorias se agruparon en las categorías antes mostradas, no obstante, se considera importante mostrar cuáles causas se agrupan en cada categoría sobre todo para conocer en este grupo poblacional las razones por las cuales migran. Por ejemplo para la categoría laboral, se puede ver la búsqueda de trabajo, cambio en la oferta laboral o despido del mismo. En la categoría de las causas económicas: el costo de la vivienda (comprar o rentar). En tercer lugar, la categoría familiar es más numerosa en causas porque engloba situaciones como la unión o el matrimonio de algún familiar, la reunión de la familia, el fallecimiento de algún familiar, cuidar de algún miembro de la familia o por situaciones laborales o escolares de la familia. En la cuarta categoría (personales), se pueden encontrar causas como el matrimonio, unión o separación de la persona; motivos de salud, motivos de edad, independizarse o mejorar calidad de vida. En la quinta categoría (educativas), las causas pueden ser para estudiar o el haber finalizado los estudios. La sexta categoría (sociales y del entorno) son la violencia e inseguridad delictiva del país de origen, violencia intrafamiliar, motivos políticos y del gobierno o motivos de servicios asistenciales. La categoría de desastres refiere a los desastres naturales como huracanes o terremotos, entre otros. La octava categoría (legales) es únicamente la deportación o el retorno. Las causas de la categoría vivienda son la adquisición, venta o construcción; mejorar condiciones de la vivienda (no económica), término de contrato y otros motivos de renta o la ubicación de la vivienda. Por último, sobre las causas religiosas, se puede deber a profesar su religión y motivos religiosos o persecución religiosa.

**Se realizó una recategorización de las causas de migración: se unieron las laborales con las económicas, las familiares con las personales, las sociales con los desastres y en la categoría otros se unieron las causas legales, vivienda y religiosas

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Cuadro 2.2.18. Porcentajes de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, cohorte, sexo y causa de migración, 2020

	<i>Antiguos</i>									Total
	Guatemala			Honduras			El Salvador			
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Laborales y económicas</i>	58.0	22.7	40.2	61.1	45.9	52.9	38.0	22.4	29.8	43.1
<i>Familiares y personales</i>	20.3	55.2	37.9	21.2	38.1	30.3	21.2	20.4	20.8	29.4
<i>Sociales y naturales</i>	7.7	3.1	5.3	4.9	5.3	5.1	37.4	54.1	46.2	17.1
<i>Otras</i>	3.3	10.2	6.8	9.4	10.7	10.1	3.4	3.2	3.3	7.3
<i>Causa no especificada</i>	10.8	8.8	9.8	3.4	0.00	1.6	0.0	0.0	0.0	3.1
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	<i>Recientes</i>									Total
	Guatemala			Honduras			El Salvador			
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Laborales y económicas</i>	56.8	37.5	46.3	34.5	24.1	29.8	54.0	48.9	51.6	40.7
<i>Familiares y personales</i>	31.2	52.4	42.8	25.3	34.3	29.4	4.7	14.3	9.3	30.4
<i>Sociales y naturales</i>	6.5	7.3	6.9	37.2	41.1	39.0	38.7	35.5	37.2	26.2
<i>Otras</i>	3.4	1.6	2.4	2.1	0.4	1.3	1.2	1.2	1.2	1.7
<i>Causa no especificada</i>	2.1	1.2	1.6	0.9	0.1	0.5	1.3	0.0	0.7	1.0
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.00	100.00	100.00	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Autoadscripción indígena

El cuadro 2.2.19 considera la autoadscripción declarada de los inmigrantes, y en el siguiente las diferencias por cohorte. Se halló que del total de los centroamericanos solo poco más del 14% de auto adscribe como indígena. Y ello obedece principalmente a los guatemaltecos una cuarta parte de los cuales se consideran así. Los porcentajes respectivos en los hondureños y salvadoreños no alcanzan el 5 %. La observación inter cohorte muestra una disminución del peso del componente indígena entre los guatemaltecos de 24.7 a 19.3% que indica un cambio en su composición demográfica. De acuerdo con este indicador, habría aumentado la presencia de otros sectores poblacionales (no indígenas) entre los nacidos en Guatemala que arriban recientemente a México. El dato es destacable pues apunta a una mayor heterogeneidad sociodemográfica de los guatemaltecos, lo que querría decir que más sectores poblacionales -distintos a los que han conformado dicha inmigración históricamente- se están sumando a los desplazamientos hacia México.

Cuadro 2.2.19. Porcentaje de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, sexo y autoadscripción indígena, 2020.

	Guatemala			Honduras			El Salvador			Total
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Sí</i>	23.4	23.4	23.4	5.6	4.7	5.2	3.4	6.2	4.7	14.7
<i>No</i>	75.9	76.6	76.3	93.7	94.9	94.3	96.4	93.6	95.1	84.9
<i>No especificado</i>	0.7	0.0	0.3	0.7	0.4	0.5	0.2	0.2	0.2	0.4
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Cuadro 2.2.20. Porcentaje de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México por país de origen, sexo y autoadscripción indígena, 2020.

	<i>Antiguos</i>									Total
	Guatemala			Honduras			El Salvador			
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Sí</i>	24.8	24.6	24.7	6.6	5.0	5.8	3.4	7.7	5.5	16.8
<i>No</i>	74.6	75.4	75.0	93.2	94.4	93.8	96.5	92.3	94.5	82.9
<i>No especificado</i>	0.6	0.0	0.3	0.2	0.6	0.4	0.1	0.0	0.0	0.3
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	<i>Recientes</i>									Total
	Guatemala			Honduras			El Salvador			
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<i>Sí</i>	19.1	19.5	19.3	4.5	4.1	4.3	3.2	3.7	3.4	10.2
<i>No</i>	80.1	80.3	80.2	94.3	95.8	95.0	96.3	95.8	96.1	89.3
<i>No especificado</i>	0.8	0.2	0.5	1.3	0.1	0.7	0.5	0.5	0.5	0.5
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

2.2.2. DISTRIBUCIÓN DE LOS INMIGRANTES CENTROAMERICANOS RESIDENTES EN MÉXICO

En este apartado se exponen los rasgos distintivos territoriales de los migrantes con base en dos variables: la entidad de residencia y el tamaño de localidad. Con base en la primera se construye una regionalización.

Entidad de residencia y regionalización

En los siguientes mapas se podrá observar la concentración territorial por estado y país de nacimiento y cohorte de llegada. El mapa 2.1.1 ilustra la concentración de migrantes antiguos por entidad de residencia. Chiapas figura como la principal entidad de residencia de los guatemaltecos, seguido de Campeche y Quintana Roo.

Mapa 2.1.1 Distribución de migrantes antiguos de Guatemala por entidad federativa, México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El mapa relativo a los guatemaltecos de reciente arribo corrobora que, si bien se siguen concentrando en Chiapas y Quintana Roo, ha ocurrido una relativa diversificación hacia estados como Baja California o Chihuahua.

Mapa 2.1.2. Distribución de migrantes recientes de Guatemala por entidad federativa, México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El mapa 2.1.2 muestra la distribución territorial de los hondureños que arribaron al país antes de 2015. Se observa una distribución bastante más heterogénea que la guatemalteca, aunque Chiapas sigue siendo el estado con mayor concentración espacial. Le siguen Coahuila y el Estado de México. También, Baja California, Nuevo León, Yucatán y Quintana Roo.

Mapa 2.1.3. Distribución de migrantes antiguos de Honduras por entidad federativa, México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En el mapa 2.1.3 (abajo) se detalla la residencia declarada por entidad por parte de los migrantes recientes provenientes de Honduras. Chiapas sigue a la cabeza de las entidades con mayor presencia de los migrantes provenientes de Honduras, no obstante, se puede observar un incremento en la densidad de los hondureños en el norte del país, principalmente en Coahuila y Nuevo León.

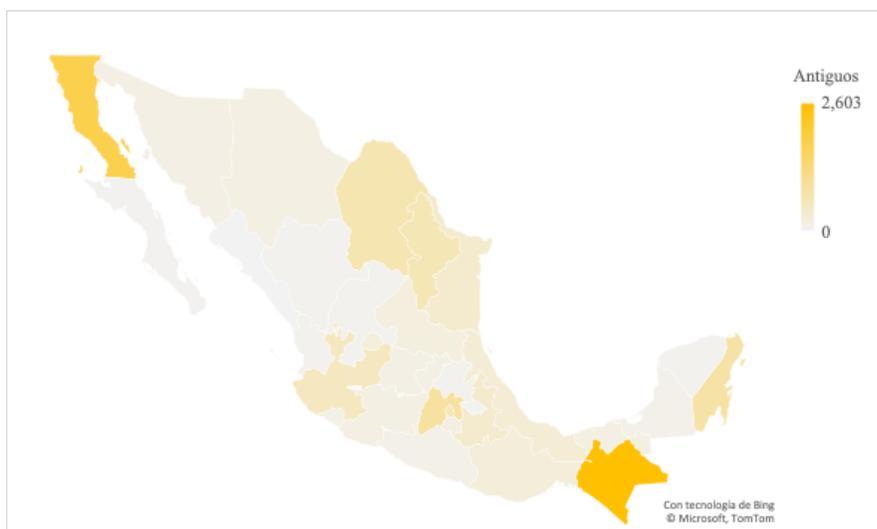
Mapa 2.1.4. Distribución de migrantes recientes de Honduras por entidad federativa,
México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En mapa 2.1.5 muestra la concentración territorial de los migrantes antiguos originarios de El Salvador. Estos siguen -igual que los hondureños- se distribuyen de forma más heterogénea. Desde Chiapas (punto de entrada al territorio mexicano), le siguen Baja California, Coahuila, Nuevo León, Jalisco, Estado de México y Quintana Roo. La concentración de los migrantes en la parte norte del país puede obedecer a que en realidad eran inicialmente inmigrantes en tránsito que se encontraron atrapados en el camino hacia la frontera norte por el *impasse* en el procesamiento de las solicitudes de asilo.

Mapa 2.1.5. Distribución de los migrantes antiguos de El Salvador por entidad federativa, México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En cuanto a los salvadoreños de reciente arribo (mapa 2.1.6) se constatan leves cambios en su distribución territorial: la concentración en Chiapas permanece al igual que en Baja California, Coahuila, Nuevo León y Estado de México; aunque disminuye en Jalisco y Quintana Roo en términos relativos.

Mapa 2.1.6. Distribución de los migrantes recientes de El Salvador por entidad federativa, México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Regionalización

Para cerrar este subapartado se expone la regionalización⁹ construida, la que será de mucha utilidad en el análisis de las variables laborales en el siguiente capítulo. El cuadro 2.2.20 contiene la distribución porcentual por país de origen y cohorte.

⁹ La regionalización se construyó a partir de la distribución de residencia de los inmigrantes del norte de Centroamérica en México. La región Norte comprende: Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. La región Centro noroccidente: Baja California sur, Sinaloa, Nayarit, Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Jalisco, Guanajuato, Colima, Michoacán y Aguascalientes. La región Centro: Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Ciudad de México, Morelos, Tlaxcala y Puebla. La región Sureste: Campeche, Quintana Roo, Yucatán, Veracruz y Tabasco. Y, por último, la región Sur: Guerrero, Oaxaca y Chiapas.

Cuadro 2.2.21. Distribución de los migrantes antiguos y recientes por región y país de origen, México 2020

<i>Antiguos</i>				
<i>Regiones</i>	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Norte</i>	5.6	29.2	31.5	15.1
<i>Centro noroccidente</i>	3.5	8.8	13.1	9.8
<i>Centro</i>	7.4	20.6	19.0	12.1
<i>Sureste</i>	16.4	14.6	11.9	14.7
<i>Sur</i>	67.0	26.9	24.5	48.3
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>Recientes</i>				
<i>Regiones</i>	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Norte</i>	13.8	37.8	38.8	26.9
<i>Centro noroccidente</i>	5.2	7.3	4.3	10.0
<i>Centro</i>	6.4	10.9	10.4	8.6
<i>Sureste</i>	14.9	12.9	6.8	12.0
<i>Sur</i>	59.7	31.1	39.6	42.6
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Aunque en ambas cohortes más del 40% de los inmigrantes se aloja en la región Sur, se observa una disminución de su importancia relativa en favor de la región Norte en los inmigrantes recientes. En principio esto puede guardar relación con la creciente importancia de la migración de tránsito en su universo. Los tres grupos de inmigrantes han aumentado su presencia en la región Norte del país, pero el incremento ha sido proporcionalmente mayor en los hondureños, con casi 10 puntos porcentuales de diferencia (de 29.2 a 37.8%). Los guatemaltecos más que duplicaron su presencia en dicha región entre una y otra cohorte (de 5.6 a 13.8%). Llama la atención el importante descenso de la presencia de los guatemaltecos en la región Sur entre una y otra cohorte, de 67.0 a 59.7%. Si sumamos a esta observación al

menor perfil indígena de sus integrantes de acuerdo con la autoadscripción declarada, se constata una mayor diversidad sociodemográfica entre los nacidos en Guatemala que arriban a México, tendencia incipiente de cambio que habría que analizar con mayor profundidad. Es la Sureste la tercera región en importancia, aunque a mucha mayor distancia (alrededor de un 15%), para estos inmigrantes.

La distribución territorial de los hondureños también muestra cambios entre una y otra cohorte. En la antigua se alojaban en tres regiones principales, en orden de importancia: la Norte (29.2), la Sur (26.9) y la Centro (20.6%), en forma más o menos pareja. En cambio, en la cohorte reciente pierde peso la región Centro en favor de la Norte y la Sur, lugares donde se alojan ahora casi en partes iguales cerca del 70% de los hondureños.

Este último patrón se replica en cierto modo en los salvadoreños, quienes disminuyen su presencia relativa en la región Centro entre una y otra cohorte para distribuirse de forma polarizada entre el Norte (38.8%) y el Sur entre los inmigrantes recientes (39.6%). Para todos los grupos de inmigrantes, e independientemente de la cohorte, la Sureste suele ser la tercera región en importancia, aunque con magnitudes muy distintas en cada uno de ellos.

Tamaño de localidad

En el cuadro 2.2.21 se muestra la distribución de la población inmigrante por tamaño de localidad. Si se observan los totales para el conjunto de los centroamericanos queda evidencia una distribución polarizada y semejante entre las ciudades pequeñas (43.5%), las grandes (43.8%), pero ello oculta diferencias importantes por país de origen: los guatemaltecos se concentran en localidades pequeñas (62.3%), hondureños y salvadoreños en ciudades grandes (58.4 y 66.1%), respectivamente. De acuerdo con este indicador los más “urbanos” de todos serían los salvadoreños.

Cuadro 2.2.22. Distribución de la población inmigrante del norte de Centroamérica en México por país de origen y tamaño de localidad*, 2020

	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Ciudades pequeñas</i>	62.3	23.1	20.9	43.5
<i>Ciudades medianas</i>	9.4	18.5	12.9	12.7
<i>Ciudades grandes</i>	28.3	58.4	66.1	43.8
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

**Se recategorizó esta variable: las localidades de menos de 2,500 habitantes y de 2,500 a 14,999 habitantes se reconfiguraron en ciudades pequeñas; las localidades de 15,000 a 49,999 y de 49,999 a 99,999 habitantes en ciudades medianas y, por último, las localidades de 100,000 y más habitantes en ciudades grandes.*

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

La observación por cohorte arroja tendencias de cambio muy interesantes (cuadro 2.2.23): un notable descenso de los inmigrantes guatemaltecos residiendo en localidades rurales en favor de las grandes ciudades (con una diferencia de 14 puntos porcentuales), y una mayor concentración de los salvadoreños también en las ciudades grandes (de 63.4% a 70.4%). En los hondureños, sin embargo, el patrón de distribución territorial prácticamente se mantiene entre una y otra cohorte, con entre una cuarta y una quinta parte de sus nacionales residiendo en localidades rurales, y cerca del 60% en ciudades grandes.

Cuadro 2.2.23. Distribución de la población inmigrante del norte de Centroamérica en México por país de origen, cohorte y tamaño de localidad, 2020

	<i>Antiguos</i>			
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Ciudades pequeñas</i>	65.6	24.1	22.7	48.3
<i>Ciudades medianas</i>	9.9	17.4	13.9	12.4
<i>Ciudades grandes</i>	24.5	58.5	63.4	39.3
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

	<i>Recientes</i>			
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Ciudades pequeñas</i>	51.5	21.8	18.0	33.8
<i>Ciudades medianas</i>	8.2	19.7	11.7	13.2
<i>Ciudades grandes</i>	40.3	58.5	70.4	53.0
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

2.3. ANÁLISIS DE CORRESPONDENCIAS MÚLTIPLES SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS INMIGRANTES DEL NORTE DE CENTROAMÉRICA EN MÉXICO

El análisis de correspondencias es una técnica descriptiva o exploratoria que forma parte de los estadísticos multivariados y utiliza variables categóricas u ordinales cuyo objetivo es reducir una gran cantidad de datos en un número reducido de dimensiones (de la Fuente Fernández, 2011). Permite mostrar relaciones entre variables que están compuestas por varias categorías a partir de resultados obtenidos en una tabla de contingencias y se representa también gráficamente en un mapa ya que tiene propiedades espaciales de distancia, donde las columnas y filas se representan como puntos. Una de las ventajas de este tipo de análisis es la tabulación cruzada simple de variables categóricas múltiples porque no sólo representa relaciones entre filas y columnas sino también las relaciones entre las categorías de las filas y las columnas (Pardo y Dávila, 2017).

En este caso se empleará el análisis de correspondencias múltiples para los inmigrantes del norte de Centroamérica con la finalidad de encontrar los nexos entre las distintas variables

sociodemográficas por país de origen. La pregunta para responder es: ¿Cuáles son las diferencias o similitudes que se aprecian entre los distintos grupos poblacionales?

Las variables utilizadas son: el nivel de escolaridad, la autoadscripción indígena, el país de origen y la región. Algunas se tuvieron que recategorizar para cumplir con los requerimientos del análisis. Tomando en cuenta las medias antes obtenidas, el nivel de escolaridad se recategorizó en ninguno o analfabetismo; hasta primaria y secundaria. La región en Sur y Otra. La primera abarca las siguientes entidades: Chiapas, Quintana Roo, Yucatán, Campeche y Tabasco. Mientras que la región Otra engloba el resto de los estados.

En el siguiente cuadro se puede observar la operacionalización de las variables. Ahí se identifican por dimensiones (sociodemográfica y territorial) y tipo de variable.

Cuadro 2.3.1. Variables sociodemográficas para el modelo de Análisis de Correspondencias Múltiples

<i>Variable</i>	Nombre	Tipo	Operacionalización
<i>Sociodemográficas</i>	Autoadscripción Indígena	Categórica	Sí
			No
	Nivel de Escolaridad	Categórica	Sin_Esc-Sin Escolaridad
			Has_Prim-Hasta Primaria
			Sec_mas-Secundaria y más
	País de origen	Categórica	G-Guatemala
<i>Territorial</i>			H-Honduras
			S-El Salvador
	Regiones	Categórica	Otra
			Sur

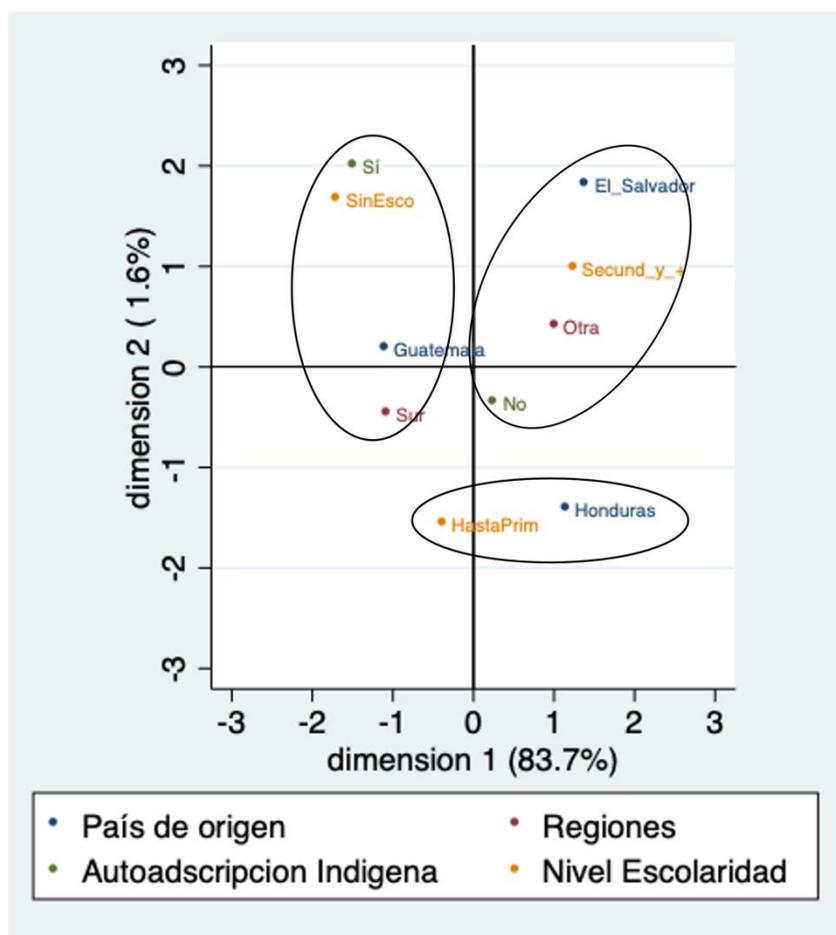
Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Resultados

La gráfica 2.3.1 muestra las correspondencias identificadas entre las variables sociodemográficas seleccionadas. En conjunto, las observaciones y variables explican alrededor del 85% de la varianza. Los resultados principales son: 1) la población guatemalteca se asocia con la región Sur, la autoadscripción indígena y los niveles más bajos

de escolaridad. 2) La población salvadoreña se asocia con mayores niveles de escolaridad: de secundaria en adelante, y con la residencia fuera de la región sur, lo que es coherente con la información de los mapas analizada en el acápite anterior. 3) La población hondureña comparte dos correspondencias con la salvadoreña: su ubicación en Otra región distinta de la Sur y su ausencia de autoadscripción indígena. Se asocia también con la primaria como nivel máximo de escolaridad. Existen, por tanto, patrones sociodemográficos diferenciados en el universo de los centroamericanos residentes en México.

Gráfica 2.3.1. Análisis de correspondencias múltiples de la población del norte de Centroamérica en México, 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

La consistente diferenciación sociodemográfica encontrada sugiere que se encontrarán también patrones distintivos a la hora de analizar la inserción laboral de los inmigrantes. Los resultados encontrados en este capítulo corroboran algunas de las hipótesis de investigación planteadas, por ejemplo, que la población guatemalteca tendría una alta presencia indígena, se asentarían mayoritariamente en Chiapas y tendría un mayor peso de migración familiar.

CONCLUSIONES

En la primera parte del capítulo se pudo dar cuenta que la migración del norte de Centroamérica en México se ha modificado a lo largo de veinte años y responde no sólo a situaciones políticas, sociales o económicas de los países de origen sino, también, a la política migratoria de México como país de destino. Los resultados de esa primera parte se basaron en diversos indicadores: el PIB, las transferencias personales o remesas y los que dan cuenta de la entrada, regularidad y devolución de migrantes de los tres países de estudio. México es una economía enorme si se le compara con los países del norte de Centroamérica y goza de una relativa estabilidad política y social, de ahí que resulte una opción para migrar.

A través de las solicitudes de refugio y de los eventos de devolución se pudo dimensionar parcialmente el incremento de la migración centroamericana a México. Las caravanas migrantes constituyen una estrategia migratoria para buscar una mejor condición de vida y minimizar los riesgos al cruzar el país. Si bien la intención de muchos migrantes es llegar a Estados Unidos, algunos cambian de planes durante el viaje y deciden permanecer en México.

En la segunda parte del capítulo se intentó caracterizar la heterogeneidad sociodemográfica de los inmigrantes para satisfacer algunas hipótesis particulares de esta investigación. Se encontraron diferencias sustantivas. La población guatemalteca es la que menor promedio de escolaridad tiene y es la de mayor componente indígena, según demuestra la declaración de autoadscripción. Se concentran en la región Sur del país. Tomando en cuenta los antecedentes históricos se puede afirmar que conservan características demográficas duraderas dada la singularidad y permanencia de su inmigración a México, aunque se observaron cambios importantes entre las cohortes: una disminución del componente indígena, de la residencia en el Sur, y un aumento de su presencia en las ciudades grandes.

Los hondureños mostraron las mayores tasas de crecimiento intercensal, aunque no son el grupo más numeroso. Residen tanto en el sur del país como en entidades del norte. Sobre la relativa masculinización o feminización se encuentran comportamientos dispares por cohorte: la masculinización se presenta en los inmigrantes recientes, y la feminización en los antiguos.

Los salvadoreños son los que más se concentran en las ciudades grandes en términos relativos, son los más urbanos de todos, los más escolarizados, y muestran un predominio relativo de hombres en el stock de los residentes en México en ambas cohortes.

CAPÍTULO 3

CARACTERÍSTICAS SOCIOLABORALES DE LOS MIGRANTES DEL NORTE DE CENTROAMÉRICA RESIDENTES EN MÉXICO.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este capítulo es analizar las características sociolaborales de la población inmigrante del norte de Centroamérica residente en México. Dicho examen es más complejo que el de los rasgos sociodemográfico emprendido en el capítulo anterior debido a la relativa heterogeneidad que presentan y a la multiplicidad de factores con los que pueden asociarse. Para ello, se observarán los datos por país de origen, cohorte de llegada (antiguos y recientes) y sexo.

El capítulo está estructurado en tres subapartados. En el primero se trata la absorción laboral, es decir, qué tanto se incorpora la fuerza laboral al mercado nacional utilizando como indicadores las tasas de actividad, de desempleo y de informalidad laboral. En el segundo apartado se analiza la inserción laboral a través de variables tales como la distribución por ramas de actividad, por sectores de ocupación y por posición en el trabajo. Con la finalidad de identificar con cierto rigor los patrones sociolaborales existentes en el tercer apartado se aplica un análisis de correspondencias múltiples.

En adelante los datos se presentarán de acuerdo con el siguiente orden: primero, los valores de los diferentes indicadores (tasa de actividad, rama de actividad, sector de ocupación, tasa de desempleo, distribución según posición en el trabajo y tasa de informalidad) para el total de la población procedente del norte de Centroamérica y su diferenciación por país de origen. Luego los indicadores se desagregan, por un lado, por país de origen y sexo; y, por otro lado, por país de origen y cohorte. Con esta disposición de la información se busca mostrar tanto la heterogeneidad sociolaboral de los inmigrantes como los patrones recientes de cambio.

Siguiendo a García y Oliveira (2001: 656), asumimos como heterogeneidad laboral: “la coexistencia de sectores de trabajadores asalariados y no asalariados...” distinción que indirectamente nos acerca a la estructura diferencial de los mercados de trabajo en los que participan los inmigrantes. Nuestro análisis se apoya no solo en los indicadores laborales sino también en los demográficos. Se espera contribuir modestamente al relativamente poco

explorado campo de la incorporación laboral de los inmigrantes internacionales en México (Ariza y Jimenez, 2021; CEPAL y OIT, 2017).

3.1. PARTICIPACIÓN ECONÓMICA, DESEMPLEO E INFORMALIDAD

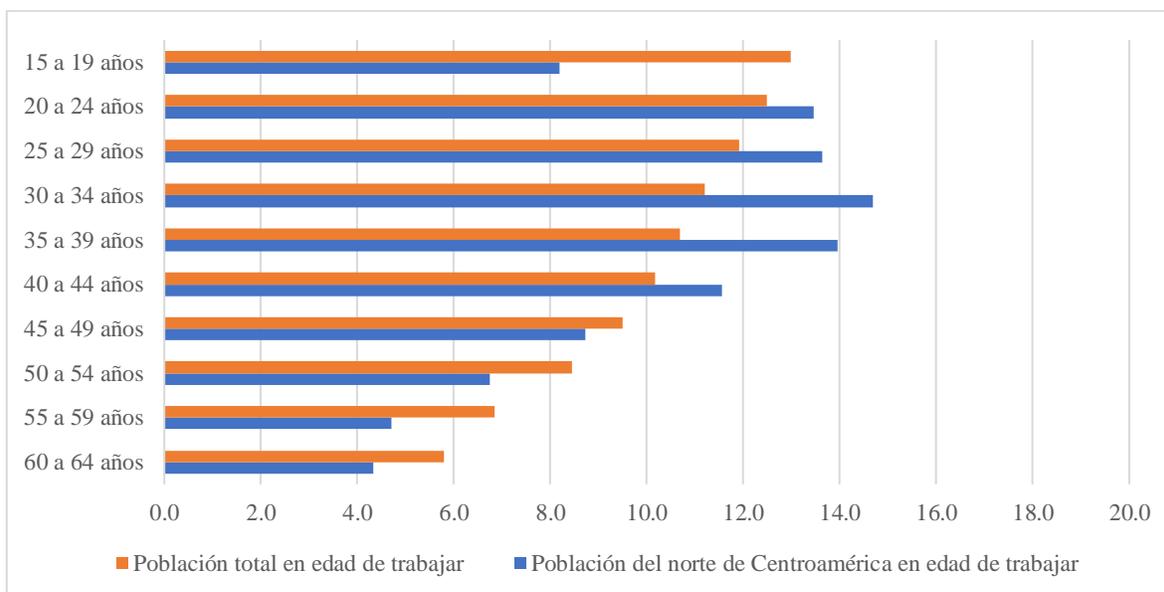
Los indicadores de que echamos mano en este apartado (población en edad de trabajar, tasa de participación económica, tasa de desempleo y de informalidad), permiten valorar la capacidad de los mercados de trabajo de incorporar la oferta laboral inmigrante (Ariza, 2006; García Guzmán, 1988). Como se verá, aun cuando los centroamericanos que analizamos tienen una alta incorporación en el mercado de trabajo, ésta tiene lugar de forma deficiente pues son mayores en ellos las tasas de desempleo, como también las de informalidad laboral. En conjunto, son los hondureños los que muestran mayores desventajas relativas, y los salvadoreños los que menos. La diferencia por cohortes da cuenta de la peor situación relativa de los inmigrantes de reciente arribo a México.

Población en edad de trabajar

La población en edad de trabajar comprende a los individuos de entre 15 y 64 años distribuidos por grupos quinquenales. En nuestra estimación incluimos las diferencias por cohorte y país de origen. El cálculo arroja que 81.7% de los centroamericanos residentes en el país se encuentra en edad de trabajar (92,359 de un universo de 113,022). Se trata en su mayoría de personas jóvenes, particularmente en el caso de los hondureños. Como se observó en el capítulo dos, tienen una edad media de 31 años. Si se toma en cuenta que es probable que los jóvenes se encuentren fuera del sistema escolar, el dato sugiere que tendrán una alta propensión a participar en el mercado de trabajo, aspecto que puede incidir a su vez en sus niveles de informalidad y desempleo.

En la gráfica 3.1.1 se observan las diferencias en la composición de la población total en edad de trabajar en México, en contraste con los de los inmigrantes del norte de Centroamérica. Estos se concentran proporcionalmente más entre los grupos de 20 años a los 44 años, mientras que en la población total sobresalen los de 15 a 19 años, como también los de más edad (45 a 65 años). La estructura por edad, junto al nivel de escolaridad, son dos factores claves en la disposición a participar en el mercado de trabajo.

Gráfica 3.1.1. Distribución de la población total en edad de trabajar y de la población del norte de Centroamérica en edad de trabajar, México 2020

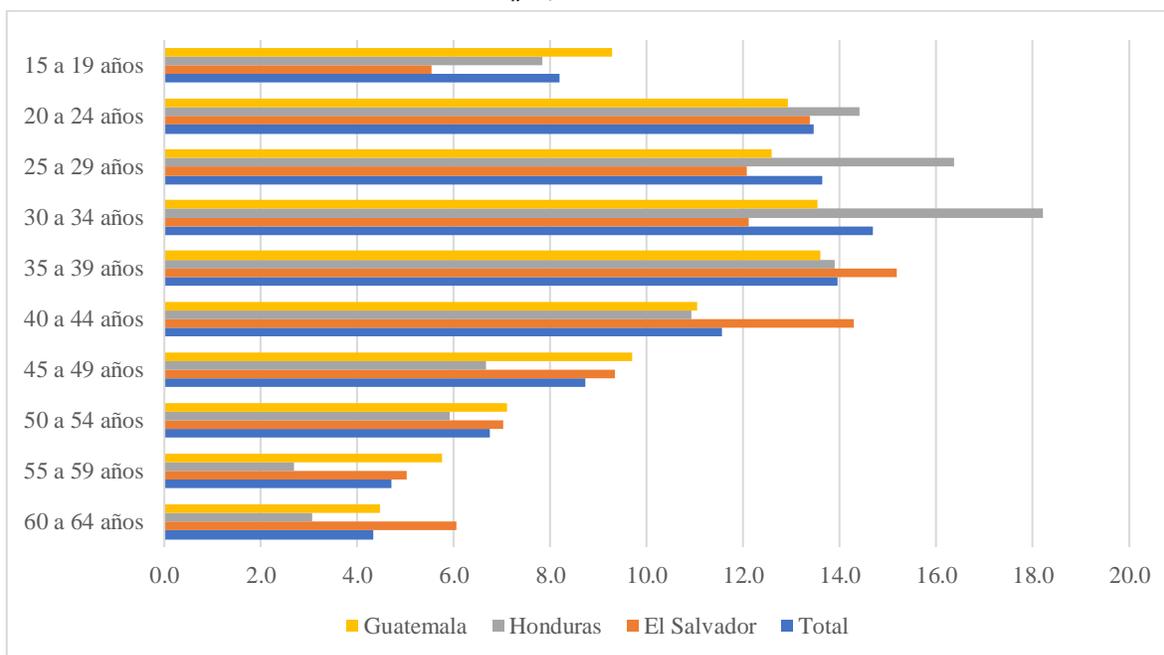


Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El subgrupo más numeroso en los inmigrantes que analizamos es el de las personas 30 a 34 años, precisamente el intervalo donde se ubica la edad media de esta población. Es común que los migrantes tengan altas tasas de participación económica porque se concentran más en las edades productivas, una gran parte de ellos suele estar fuera del sistema escolar, y tienen una gran necesidad de ingresos. La población hondureña en edad de trabajar es la más joven, 70.7% se concentra entre los 15 y los 40 años. Los salvadoreños, en cambio, son los más envejecidos: poco más de la mitad (56.9%) se ubica en los grupos quinquenales superiores, de los 35 a los 64 años. Los guatemaltecos se encuentran en una posición intermedia pues 61.9% está entre los 15 y los 40 años.

Manzano (2017) menciona que hay una relación positiva entre la edad y la posibilidad de tener un trabajo independiente (como patrón, empleador o trabajador por cuenta propia), a la vez que una relación inversa entre la edad y la posibilidad de tener un empleo dependiente (asalariados). Por su parte, Tornarolli y Conconi (2007) apuntan que el trabajo asalariado suele figurar al inicio de la trayectoria laboral de los jóvenes. Esto guarda relación con la necesidad de acumular habilidades para competir por puestos en mejores sectores y ramas de actividad.

Gráfica 3.1.2. Distribución de los inmigrantes del norte de Centroamérica en edad de trabajar, México 2020

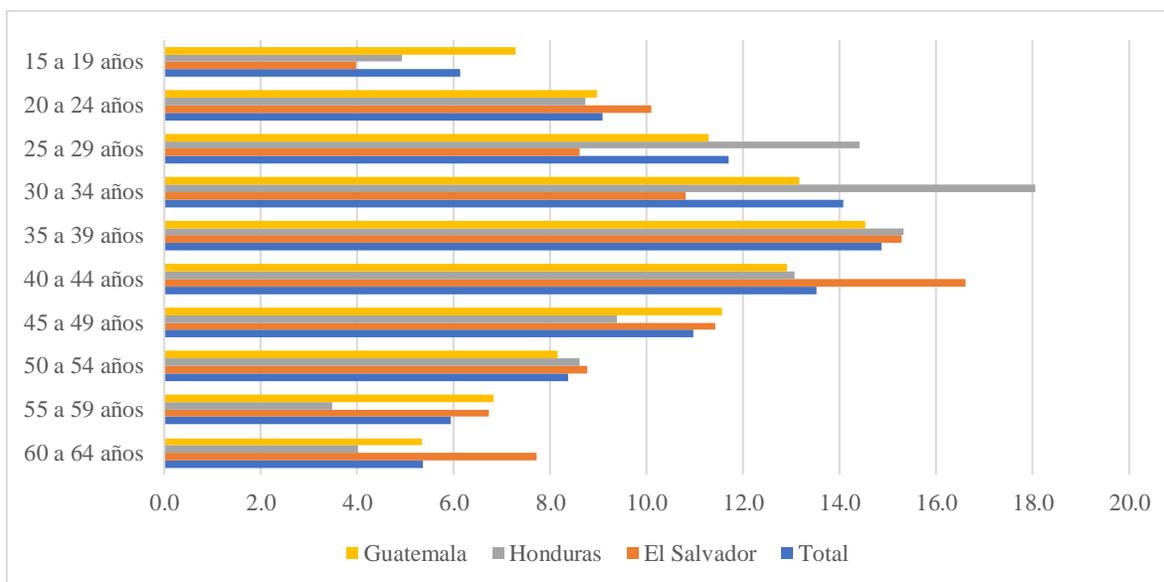


Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

La gráfica 3.1.3 muestra la distribución de los inmigrantes antiguos según el país de origen¹⁰. De nueva cuenta los hondureños se concentran relativamente más en los tramos inferiores de edad; es decir, las personas en edad de trabajar que llevan más tiempo residiendo en México provenientes de ese país son más jóvenes que los nacidos en los otros dos países centroamericanos. Si bien no es posible saber el momento exacto en que llegaron, las altas tasas de inmigración que han mostrado en el último período intercensal indican que se ha ido sumando de forma creciente nueva población.

¹⁰ La construcción de la cohorte aplicada en este capítulo es la misma que en el previo: quienes llegaron antes del mes de marzo 2015 conforman la cohorte antigua, los que lo hicieron entre ese momento y la realización del censo (marzo de 2020), integran la cohorte reciente.

Gráfica 3.1.3. Distribución de los inmigrantes antiguos del norte de Centroamérica en edad de trabajar, México 2020



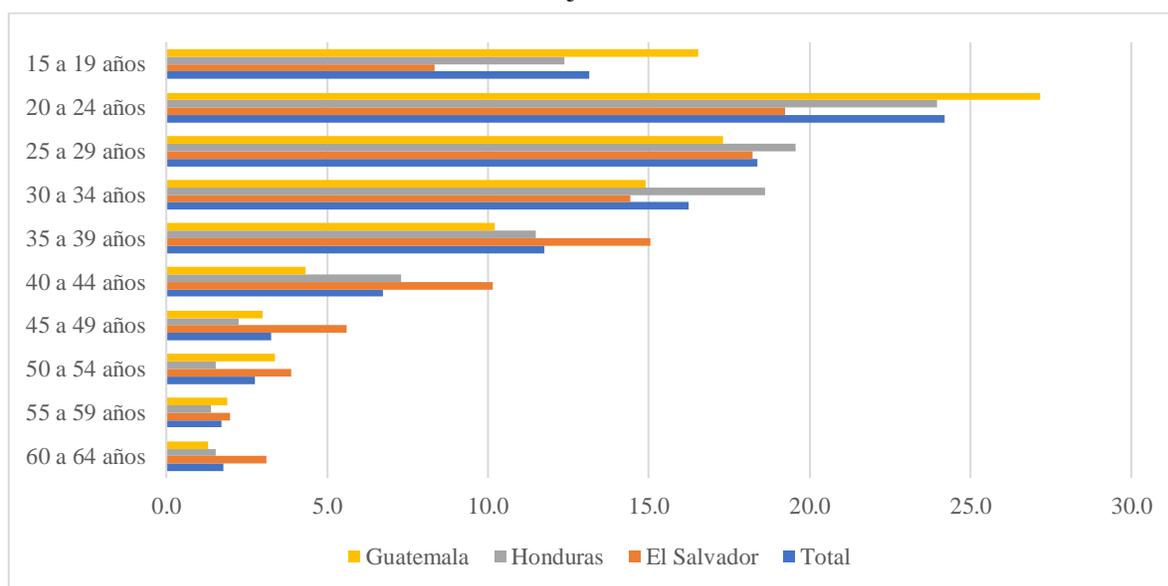
Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El contraste con la distribución por edad de los inmigrantes recientes (Gráfica 3.1.2) revela, como era de esperarse, la mayor presencia de jóvenes en quienes llevan residiendo cinco años en el país: 72.1 % tiene entre 15 y 34 años. Las personas de 20 a 24 son las más numerosas, pues concentran la cuarta parte de todos los inmigrantes recientes (24.2%). Estos datos corroboran el aumento de jóvenes en su universo. Información de la Unidad de Política Migratoria ayuda a entender esta situación. En 2007, cuando esta entidad del gobierno de México comenzó a documentar los eventos de menores devueltos (jóvenes entre 12 y 17 años) para estos tres países, registró 6,965 (acompañados: 5,099 y no acompañados: 1,866), de los cuales el mayor número correspondía entonces a Guatemala (3,083), seguido de Honduras (2,833) y El Salvador (1,049). Diez años después, en 2017, se incrementó a 16,751, (de los mayores de 12 años: acompañados, 3,176; no acompañados: 6,594), de los cuales, el más numeroso correspondió a Guatemala (9,118), seguido de Honduras (5,086) y, finalmente, El Salvador (2,547). Al año siguiente, el patrón continuó al alza, se registraron 26,835 eventos de retorno (de los mayores de 12 años, los acompañados fueron: 6,184 y no acompañados: 7,988) y, de nueva cuenta, Guatemala encabeza la lista con 12,492 menores devueltos, aunque por una diferencia no tan amplia con respecto a Honduras con 11,634 eventos; y, por último, El Salvador (2,709), no obstante, el número de niños hondureños

devueltos, en un periodo de un año, incrementó más del doble, mientras que los guatemaltecos aproximadamente un tercio. No hay que olvidar que ese año ocurrieron las caravanas migrantes. En 2020, los eventos disminuyeron a: 8,503, lo que es de esperarse porque en ese año tuvo lugar la pandemia y los patrones migratorios no se desarrollaron como en años anteriores.

Información relativa a la migración y el trabajo infantil de la OIT y la OIM (2019) para Guatemala destaca los dos principales motivos enunciados por la población retornada menor de 18 años: la búsqueda de mejores condiciones de vida (55.1%) y el trabajo (26.8%).

Gráfica 3.1.4 Distribución de los inmigrantes recientes del norte de Centroamérica en edad de trabajar, México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Si bien el dato concierne a los eventos de niños devueltos, ayuda a dimensionar los cambios en los patrones migratorios ocurridos en el último lustro, con un peso importante de jóvenes y niños. Ello puede explicar parcialmente la importante presencia de jóvenes en los hondureños, seguidos de los guatemaltecos. Muchos de estos constituyen menores no acompañados.

3.1.1. PARTICIPACIÓN ECONÓMICA

Para la descripción de la participación económica iremos de lo general a lo particular, iniciando con las tasas de actividad del total de la población del norte de Centroamérica residente en México. El indicador se obtuvo dividiendo a la población activa (ocupados más desocupados) entre la población en edad de trabajar. Su valor para la población nacional comparable es de 57.3%¹¹. La de los centroamericanos, en cambio es 61.9%, mostrando una brecha de 4.6 puntos porcentuales en favor de los inmigrantes, lo que puede estar afectado (entre otros aspectos) por su mayor concentración relativa en esos tramos de edad.

Diversos autores (Ariza, 2001; Orrenius y Zavodny, 2009 y 2018) señalan que la participación económica de la población inmigrante suele ser más alta que la de la nativa. Un factor detrás de ello es la mayor urgencia de ingresos de algunos grupos de inmigrantes, como suele ser el caso de los trabajadores no calificados; más aún, si son irregulares. Con referencia a Estados Unidos Orrenius y Zavodny (2009 y 2018) señalan que ser inmigrante indocumentado y de arribo reciente, supone una baja elegibilidad para programas de seguridad social, lo que estimula la rápida incorporación al mercado laboral.

El nivel de escolaridad es otro factor que incide en las tasas de actividad económica, en particular en las brechas existentes entre nativos e inmigrantes: a menor nivel educativo, más propensión a participar en el mercado laboral del país de destino en cualquier actividad que se encuentre a su alcance, pues la urgencia económica les impide esperar mejores opciones laborales (Orrenius y Zavodny, 2018). Los inmigrantes de Centroamérica que analizamos son, en general, menos escolarizados que la población mexicana comparable, pues cuentan con 5.2 años de escolaridad promedio, valor que en la población nacional mexicana es de 9.7 (dato de INEGI, 2020). Caso contrario sucede con los provenientes de Argentina, Venezuela, Colombia, Chile o Cuba, quienes se concentran en la educación superior: más de 60% declaró haber cursado la educación universitaria (dato de INEGI, 2021).

La situación conyugal es otro factor que incide sobre la pauta de participación económica en el mercado de trabajo, aunque es diferencial por sexo. Formar parte de una unión favorece la participación económica masculina, mientras restringe la femenina, sobre todo si las mujeres tienen hijos pequeños (Ibídem). Es probable, además, que las migrantes carezcan de apoyos

¹¹ La tasa de la población nacional comparable se obtuvo a partir de cálculos del Censo.

familiares para cubrir las necesidades de cuidado y atención de sus menores. El alto porcentaje de personas unidas en la población de estudio (68.9%) se explica sobre todo por su estructura por edad. La participación económica suele mostrar un comportamiento curvilíneo de acuerdo con la edad: baja participación en edades tempranas, alta en las edades centrales, para decaer de nuevo a partir de la edad de retiro. En las mujeres la pauta es más irregular, con salidas y entradas relacionadas con sus roles de género. Veamos las diferencias por sexo y cohorte.

Tasas de participación económica por sexo y antigüedad de la migración

El cuadro 3.1.1 contiene las tasas de actividad de los inmigrantes del norte de Centroamérica por sexo. Se aprecia que las centroamericanas participan menos en la actividad económica que el conjunto de las mujeres en México. Según los datos del capítulo anterior la mayoría de ellas forma parte de una unión conyugal, lo que supone hacerse cargo de múltiples responsabilidades que limitan su incorporación al mercado de trabajo. Una gran mayoría de ellas son esposas del jefe del hogar. Hay que tomar en cuenta, además, que los motivos familiares y personales como causa de la migración son mayores en ellas que en sus pares masculinos.

Cuadro 3.1.1. Tasas de actividad de la población total y la población del norte de Centroamérica en México por sexo, 2020.

<i>Población total</i>		
Hombres	Mujeres	Total
75.1	41.1	57.5
<i>Población del norte de Centroamérica</i>		
Hombres	Mujeres	Total
86.7	37.9	61.9

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El cuadro 3.1.2 muestra las tasas de actividad por país de origen. Con respecto a la población total, el país que muestra una tasa más alta es El Salvador, la más baja corresponde a Guatemala, con una diferencia de 9 puntos porcentuales. Podemos hipotetizar que la mayor

edad y el más alto nivel de escolaridad de los salvadoreños favorece su propensión a participar en el mercado de trabajo, en contraste con los nacidos en Guatemala y Honduras. Las diferencias en la participación por sexo por país pueden influenciar también la magnitud de la tasa de participación total.

Cuadro 3.1.2. Tasas de actividad* de la población del norte de Centroamérica residentes en México por país de origen, 2020.

Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
60.0	61.2	68.9	61.9

*La fórmula que se empleó para obtener las tasas fue la población activa (ocupados y desocupados)/la población en edad de trabajar (PET)*100

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En el cuadro 3.1.3, se muestran las discrepancias en las tasas de actividad por país de origen y cohorte. Los niveles de actividad económica de los inmigrantes antiguos y los del total de la población en edad de trabajar en México son muy semejantes; situación que es radicalmente distinta en los de reciente arribo (los que cinco años atrás se encontraban en otro país). Estos exceden al resto. Ello corrobora lo señalado por Orrenius y Zavodny (2009) en el sentido de que los inmigrantes recientes tienen una mayor urgencia de incorporarse al mercado de trabajo, ya sea a través de la ocupación o del desempleo.

En ambas cohortes, y con respecto a la población total de referencia, los salvadoreños tienen tasas superiores. Se observa además un cambio inter cohorte en los guatemaltecos en favor de un incremento en la participación económica.

Cuadro 3.1.3. Tasas de actividad* de la población del norte de Centroamérica residentes en México por país de origen y cohorte, 2020.

<i>Antiguos</i>			
Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
59.2	60.5	68.0	61.0
<i>Recientes</i>			
Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
62.8	62.5	70.6	64.4

*La fórmula que se empleó para obtener las tasas fue: activos (ocupados y desocupados) /la población en edad de trabajar (PET)*100

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En síntesis, la población inmigrante tiene una mayor participación económica que la nativa. Ello es principalmente el resultado de la mayor actividad de los hombres inmigrantes, pues en las mujeres el patrón es inverso: las nacidas en Centroamérica participan menos que las mexicanas. Los salvadoreños son los que muestran las tasas más altas. Prácticamente no existen diferencias entre hondureños y guatemaltecos. La baja participación de las inmigrantes sugiere que se dedican proporcionalmente más al trabajo no remunerado en el hogar, lo que muestra la permanencia de división sexual del trabajo perjudicial para ellos.

3.1.2. DESEMPLEO

La tasa de desempleo recoge a las personas que buscaban trabajo en la semana de referencia (semana previa al censo) y no lo encontraron. Guarda relación, entre otros factores, con la edad, el sexo y la escolaridad. Suelen ser más altas en los jóvenes, en las mujeres, y en los más escolarizados (Orrenius y Zavodny, 2009). Si una población ingresa al mercado laboral más tardíamente puede deberse a una estancia más prolongada en la escuela.

En el cuadro 3.1.4 se muestran que las tasas de desempleo de los inmigrantes son más altas que la de los nativos de México. Ello quiere decir que una mayor proporción no encuentra

trabajo aunque lo ha buscado de forma activa. El dato ilustra su peor situación relativa respecto de los nacionales, lo que puede obedecer tanto a factores de oferta laboral (sus rasgos demográficos y su nivel calificación), como de demanda (no existen ocupaciones para ellos en las ramas y sectores a los que quieren incorporarse), que no podemos determinar a partir del indicador.

Cuadro 3.1.4. Tasas de desempleo de la población nacional y la población del norte de Centroamérica en edad de trabajar en México, 2020

<i>Población nacional</i>	<i>Población del norte de Centroamérica</i>
5.0	6.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En el cuadro 3.1.5 se pueden observar los patrones de desempleo de la población total ocupada y la proveniente del norte de Centroamérica por sexo. El desempleo generalmente es mayor en mujeres porque su incorporación a las actividades extradomésticas está condicionada por las actividades familiares o domésticas (Oliveira, Ariza y Eternod, 2001; Carnes, 2022).

Cuadro 3.1.5. Tasa de desempleo de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México en edad de trabajar por sexo, 2020

<i>Población total</i>		<i>Población del norte de Centroamérica</i>	
<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
3.8	6.3	4.4	7.7

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Las tasas de desempleo por sexo y condición migratoria muestran que, aunque son menos las mujeres centroamericanas que participan en el mercado de trabajo, ellas sufren una mayor privación relativa de empleo que las nacidas en México, y se encuentran en una peor situación relativa que éstas y que los hombres inmigrantes. En el siguiente cuadro se ofrece el análisis

de las tasas de desempleo por país de origen. La población hondureña posee los valores más altos. Es posible que ello obedezca parcialmente a la mayor concentración de jóvenes en su universo, como fue señalado en el capítulo anterior. Les siguen los salvadoreños y, por último, los guatemaltecos.

Cuadro 3.1.6. Tasa de desempleo de la población ocupada del norte de Centroamérica en México en edad de trabajar por país de origen, 2020.

<i>Guatemala</i>	<i>Honduras</i>	<i>El Salvador</i>
4.42	9.22	5.81
Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020		

El cuadro 3.1.7 contiene las tasas de desempleo por país de origen y por cohorte. Con excepción de los guatemaltecos, éstas son más bajas en los inmigrantes antiguos que en los recientes, lo que muestra la peor situación relativa en que se encuentran en el mercado de trabajo respecto de quienes los antecedieron en llegar a México.

Cuadro 3.1.7. Tasa de desempleo de la población ocupada del norte de Centroamérica en México en edad de trabajar por cohorte y país de origen, 2020.

<i>Antiguos</i>			
<i>Guatemala</i>	<i>Honduras</i>	<i>El Salvador</i>	<i>Total</i>
4.29	8.69	4.69	6.17
<i>Recientes</i>			
<i>Guatemala</i>	<i>Honduras</i>	<i>El Salvador</i>	<i>Total</i>
4.91	9.89	7.98	7.73
Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020			

Queda en evidencia también, que son los hondureños los que menos éxito tienen en encontrar un trabajo. Llama la atención la brecha de 1.81 puntos porcentuales entre la cohorte reciente y antigua en los salvadoreños. Ello quiere decir que aunque el conjunto de los salvadoreños logra insertarse más en el mercado de trabajo que los guatemaltecos y hondureños, los de

reciente arribo, que son más jóvenes, se encuentran en una situación bastante más desventajosa. La condición de ser jóvenes parece suponer de entrada peores posibilidades de acceso al mercado de trabajo entre los salvadoreños y hondureños.

3.1.3. INFORMALIDAD

La informalidad laboral ha sido objeto de diversos debates, tanto en términos conceptuales como respecto de la forma de medirla. El concepto de que nos valemos es el desarrollado por Víctor E. Tokman (2004), el cual parte del Informe sobre Kenia de 1972 a cargo de la OIT. Dicho informe identificó una porción de trabajadores en Africa situados en un nicho de supervivencia en el cual desarrollaba oficios, tareas o negocios a escala reducida o individual (Tokman, 2004:195). Rasgos similares se encontraron en América Latina desde los inicios del proceso de industrialización y de conformación de la fuerza de trabajo no agrícola. Con base en ello se denomina al sector informal como la porción de trabajadores que no pueden ser absorbidos por el sector formal del mercado laboral y que han constituido un sector heterogéneo de fácil entrada que, por su misma naturaleza de marginalidad, opera en una legalidad parcial (Tokman, 2004:181).

Diversos autores se han dado a la tarea de operacionalizarlo, aunque no siempre parten de la misma definición conceptual (De Soto, 1987; Klein y Tokman, 1988; Portes, Castells y Benton, 1989; Tokman, 1990). En este trabajo descansamos en la propuesta del Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC). Martínez e Infante (2019) señalan que el PREALC concentró sus esfuerzos en investigaciones en torno al sector informal en la década de los años setenta del siglo XX, dada la importancia del fenómeno en la región. Se partía de corrientes estructuralistas desarrolladas por la propia CEPAL en las que se señalaba que “el sector informal surge como resultado de la presión ejercida por el excedente de mano de obra y la insuficiente creación de empleos, en particular de buenos empleos... Por tanto, esta visión vincula el sector informal con el funcionamiento de los mercados de trabajo y el grado de desarrollo de los países” (Ibíd., s/p). Según el PREALC, empíricamente el sector informal se conforma por los trabajadores por cuenta propia (se excluyen profesionales y técnicos), los trabajadores familiares no remunerados, los trabajadores y empleadores de microempresas con cinco o menos personas, y el trabajo

doméstico. Esta acepción ha sido retomada de forma general por los estudiosos del mercado laboral en México laboral (García y Oliveira, 2001; Ariza, 2006; Oliveira, 2006).

La variable informalidad no aparece explícitamente en el Censo. Su construcción se hizo a partir de otras variables. Del universo de los ocupados se clasificó como informales a quienes: son trabajadores sin pago; trabajadores por cuenta propia no profesional; patrones o empleadores no profesional; asalariados, obreros, jornaleros, peones o ayudantes con pago, pero sin seguridad social; y trabajadoras y trabajadores domésticos.

En el cuadro 3.1.8 se observa la distribución de la población total ocupada y la población del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad. Un poco más de la mitad de la población total ocupada se encuentra en condición de informalidad, porcentaje que es mucho mayor entre los centroamericanos, aspecto que corrobora su incorporación deficiente al mercado de trabajo.

Cuadro 3.1.8. Distribución de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad, 2020.

	Población total ocupada	Población ocupada del norte de Centroamérica
<i>Informal</i>	57.1	82.5
<i>Formal</i>	42.9	17.4
<i>Total</i>	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El cuadro 3.1.9 recoge las diferencias por sexo. En ambas poblaciones, la condición de informalidad es más alta en los hombres que en las mujeres, lo cual puede guardar relación con las ramas y sectores de ocupación en que se encuentran, dada la división sexual predominante. Nos referimos sobre todo a la alta concentración de los hombres en la agricultura, y de las mujeres en el terciario, aspectos que veremos más adelante. Contrastan las diferencias entre nativos e inmigrantes: más del 80% de los centroamericanos se encuentra empleada informalmente, sean hombres o sean mujeres, una diferencia superior a los 20 puntos porcentuales.

Cuadro 3.1.9. Distribución de la población total ocupada y de la población del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad y sexo, 2020.

<i>Población total ocupada</i>			
	Hombres	Mujeres	Total
<i>Informal</i>	58.4	54.9	57.1
<i>Formal</i>	41.6	45.1	42.9
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0
<i>Población ocupada del norte de Centroamérica</i>			
	Hombres	Mujeres	Total
<i>Informal</i>	83.1	81.4	82.5
<i>Formal</i>	16.9	18.6	17.4
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En el cuadro 3.1.10 se observa la distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica según la condición de informalidad y el país de origen. Con respecto a la población total ocupada, los guatemaltecos son quienes más alto porcentaje de informalidad presentan, lo que puede relacionarse tanto con sus más bajos niveles de escolaridad como conocida participación en el sector agrícola. En el lugar opuesto se encuentran los salvadoreños, con los porcentajes más bajos¹².

¹² Ver Anexo 2 para observar el sustento estadístico a través de las pruebas de hipótesis.

Cuadro 3.1.10. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad y país de origen, 2020

	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Informal</i>	88.5	77.3	74.1	82.5
<i>Formal</i>	11.5	22.7	25.9	17.4
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Por último, se describen las diferencias por cohorte según la condición de informalidad y el país de origen (Cuadro 3.1.11). Quedan en evidencia los más altos porcentajes de informalidad de los inmigrante recientes en los guatemaltecos y hondureños, no así en los salvadoreños, dato que resulta difícil de explicar. Es claro que las condiciones laborales de las cuales pueden gozar los que pertenecen a la cohorte antigua, difieren mucho de las de la cohorte reciente. Tokman (2004) refiere que el sector informal es de fácil entrada y está compuesto por trabajadores menos calificados, situación que ha de ser más frecuente en los de reciente arribo, que son también más jóvenes. Además, el sector informal es bastante heterogéneo, ya sea en el sector industrial, los servicios distributivos, sociales y personales y el comercio. Esta diversidad abre posibilidades heterogéneas de inserción de acuerdo con sus características demográficas.

De nueva cuenta, el país que muestra mayores porcentajes de informalidad en el universo de los ocupados es Guatemala. En la cohorte reciente sus trabajadores informales son el 92.4% de todos los ocupados. Los salvadoreños gozan de menores porcentajes de informalidad en ambas cohortes; los hondureños se encuentran en una situación intermedia. No hay que olvidar que los guatemaltecos son los menos escolarizados, y los salvadoreños los más.

Cuadro 3.1.11. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad, país de origen y cohorte, 2020.

<i>Antiguos</i>				
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Informal</i>	87.4	72.1	74.7	81.4
<i>Formal</i>	12.5	27.9	25.3	18.6
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>Recientes</i>				
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Informal</i>	92.4	85.9	73.0	85.6
<i>Formal</i>	7.6	14.1	27.0	14.4
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Así como en los otros dos indicadores de absorción (participación económica y desempleo), las características sociodemográficas tienen un peso considerable en la informalidad, sin embargo, otras variables pueden influir, como se verá en el siguiente capítulo. De acuerdo con Ariza (2006), la participación económica da cuenta de la magnitud de la incorporación de la población al mercado laboral; mientras que el desempleo y la informalidad demuestran la incapacidad de la absorción laboral.

A partir de lo anterior se puede concluir que la población ocupada del norte de Centroamérica muestra una alta incorporación al mercado laboral, sobre todo, los hombres, aunque dicha incorporación se da de forma deficiente e insuficiente si se toman en cuenta los porcentajes de informalidad y las tasas de desempleo. Esta situación particular que puede encontrar respuesta más adelante.

3.2. INSERCIÓN LABORAL: RAMAS DE ACTIVIDAD, SECTOR DE OCUPACIÓN Y POSICIÓN EN EL TRABAJO

A través de la rama de actividad económica, el sector de ocupación y la posición en el trabajo perseguimos caracterizar cómo tiene lugar la incorporación de los inmigrantes al mercado de trabajo en México en el año 2020.

3.2.1. RAMAS DE ACTIVIDAD

En el cuadro 3.2.1 se observa la distribución de la población total ocupada y de la población del norte de Centroamérica en México por ramas de actividad. Los principales sectores de inserción son: el sector terciario (64.45%), seguido de la industria, sea manufacturera o no manufacturera, y la agricultura. Como es sabido, el proceso de terciarización de la fuerza de trabajo ha sido un rasgo distintivo de la evolución de los mercados de trabajo desde la mitad del siglo XX (Ariza, de Oliveira y Eternod, 2001). Un patrón semejante muestran los centroamericanos: 57.9% se encuentra en el terciario, valor por debajo de la población nacional de referencia.

Cuadro 3.2.1. Distribución por ramas de actividad. Población total del país e inmigrantes del norte de Centroamérica *, 2020

	Población ocupada	Población total ocupada del norte de Centroamérica en México
<i>Primaria</i>	10.8	19.0
<i>Industria**</i>	24.6	23.0
<i>Comercio</i>	19.8	16.1
<i>Servicios modernos***</i>	27.5	12.6
<i>Servicios no modernos****</i>	17.0	29.1
<i>Total</i>	100.0	100.0

*Las ramas de actividad se recategorizaron en primaria: agricultura, pesca o aprovechamiento forestal. Industria (manufacturera o no manufacturera): minería y construcción, industria alimentaria, fabricación de metales, de productos textiles, cuero, piel, entre otras más. Comercio: al por mayor y al por menor. Servicios modernos: financieros, de seguros, transporte, inmobiliarios, corporativos, sociales, de salud, entre otros. Servicios no modernos: turismo, domésticos, restaurantes, de transporte, personales.

**La categoría Industria agrupa a los subsectores manufactureros y no manufactureros

***Los servicios modernos modernos se conforman de servicios profesionales, financieros y de gobierno

****Los no modernos por los servicios personales, y los hoteles y restaurantes

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El cuadro 3.2.2 recoge las diferencias por sexo. Aunque la población total ocupada se emplea mayoritariamente en el sector terciario, el porcentaje es mayor en las mujeres, dada la estrecha relación entre terciarización y feminización de los mercados de trabajo (Oliveira, et al, 2001: 903), lo que guarda relación a su vez con la división sexual del trabajo vigente en el país. Los hombres se insertan más en términos relativos en los sectores secundario y primario. Estos patrones son similares en la población ocupada del norte de Centroamérica en México, aunque sus mujeres se emplean notoriamente más en los servicios no modernos, categoría que incluye a los servicios turísticos, el servicio doméstico, los hoteles y los restaurantes.

Cuadro 3.2.2. Distribución de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por ramas de actividad, 2020.

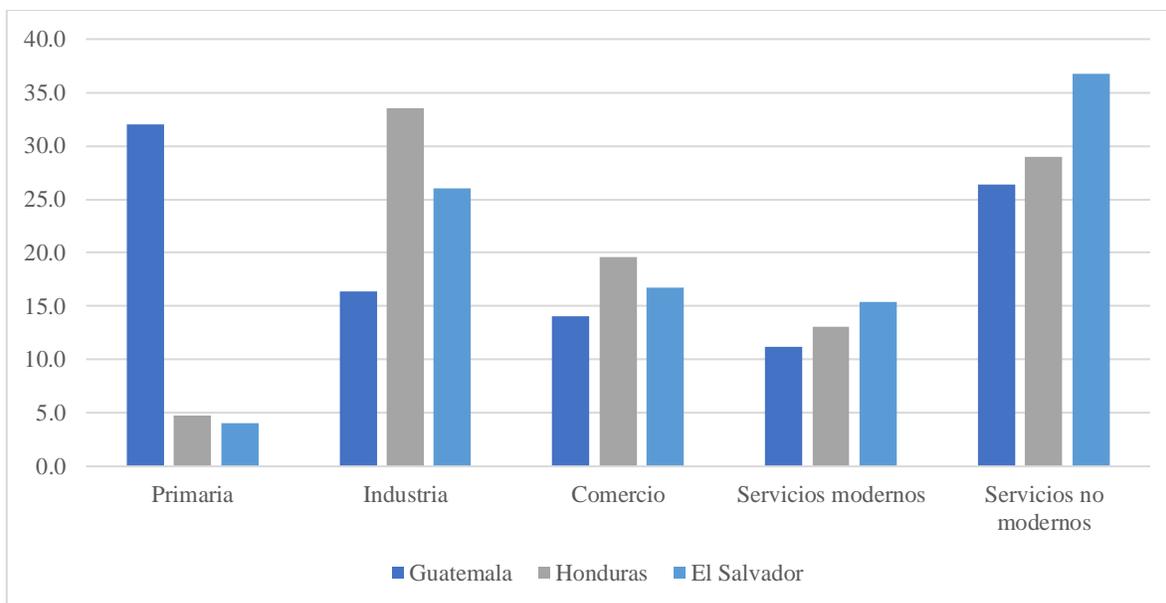
	Población total ocupada		Población ocupada del norte de Centroamérica en México	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>Primario</i>	15.6	3.0	25.4	5.3
<i>Industria</i>	29.7	16.3	28.2	11.9
<i>Comercio</i>	16.3	25.7	13.7	21.2
<i>Servicios modernos</i>	25.6	30.8	12.9	12.2
<i>Servicios no modernos</i>	12.8	24.2	19.7	49.4
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En la siguiente gráfica se pueden observar las diferencias según país de origen. En el sector primario hay un claro predominio de los guatemaltecos, mientras que en la industria, que abarca los subsectores manufacturero y no manufacturero, los hondureños tienen mayor

presencia relativa. Los trabajadores de los tres países muestran porcentajes elevados en los servicios no modernos, pero destaca sobre todo la mayor concentración relativa de los salvadoreños en ellos, aunque son también los que tienen más presencia en los servicios modernos.

Gráfica 3.2.1. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica por rama de actividad y país de origen, México 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Es de suponer que gran parte de los trabajos en los que insertan los centroamericanos en los servicios no modernos son informales. Y es que el mercado de trabajo segmenta y restringe. Para una población con un bajo nivel educativo y pocas capacidades y experiencias laborales, las ramas de actividad que requieran más preparación y conocimiento son casi imposibles de alcanzar.

Cuadro 3.2.3. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por rama de actividad, cohorte y país de origen, 2020.

	<i>Antiguos</i>			
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Primario</i>	34.5	4.5	3.7	21.7
<i>Industria</i>	16.2	34.6	26.5	22.4
<i>Comercio</i>	14.2	19.3	14.5	15.5
<i>Servicios modernos</i>	11.7	13.9	18.0	13.4
<i>Servicios no modernos</i>	23.5	27.8	37.4	27.1
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
	<i>Recientes</i>			
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Primario</i>	22.9	5.3	4.9	12.3
<i>Industria</i>	17.2	32.1	25.2	24.6
<i>Comercio</i>	13.4	20.3	21.5	17.8
<i>Servicios modernos</i>	9.1	11.4	13.1	10.9
<i>Servicios no modernos</i>	37.3	30.8	35.4	34.5
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda, 2020

La observación inter cohorte (cuadro 3.2.3) muestra una mayor concentración relativa de los inmigrantes recientes en los subsectores no modernos de los servicios, en contraste con la antigua; a la vez que un descenso en la participación en el sector primario (la agricultura) (cuadro 3.2.3). Si se analizan las diferencias por cohorte y país de origen, queda en evidencia que el cambio en la inserción por rama de actividad ocurre principalmente en los guatemaltecos. En los demás grupos las diferencias son mínimas. Este hallazgo es importante pues la agricultura ha sido históricamente la actividad económica que más trabajo ha

proporcionado a los nacidos en Guatemala. Como resultado, los inmigrantes recientes de estos tres países tienen una participación semejante en los servicios no modernos. Las diferencias más llamativas provienen de la participación todavía muy importante de los guatemaltecos en la agricultura, y de los salvadoreños y hondureños en la industria y en el comercio. Estos dos últimos grupos de inmigrantes muestran mayor diferenciación en su inserción por rama de actividad de la economía, con tres sectores principales: los servicios no modernos, la industria (principalmente en los hondureños), y el comercio. En cambio, los guatemaltecos de reciente arribo exhiben una inserción polarizada: en los servicios no modernos (37.3%) y en la agricultura (22.8%); sectores que alojan al 60% de sus trabajadores.

3.2.2. SECTOR DE OCUPACIÓN

En este apartado se describen los patrones de inserción de los inmigrantes a partir de los sectores de ocupación, no manual y manual, un criterio de gran relevancia en el mercado de trabajo que nos permite acercarnos a la inserción diferencial de los inmigrantes.

El cuadro 3.2.4 contiene la distribución de la población ocupada, total e inmigrante, según este criterio. En ambas poblaciones predominan las ocupaciones manuales, pero en los centroamericanos los porcentajes son muy superiores: 75.59%, lo que representa una brecha de 20 puntos porcentuales en detrimento de los centroamericanos. La alta concentración de los inmigrantes en sectores manuales del mercado de trabajo es consistente con sus bajos niveles de escolaridad y las ramas de actividad económica en las que más participan: el sector primario en los guatemaltecos, y los subsectores no modernos del terciario en los salvadoreños y hondureños. Estos últimos tienen también una presencia importante en los sectores bajos de la industria.

Cuadro 3.2.4. Distribución de la población ocupada total y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por sectores de ocupación* , 2020.

	Población ocupada total	Población del norte de Centroamérica
<i>No Manuales</i>	43.7	24.4
<i>Manuales</i>	56.3	75.6
<i>Total</i>	100.0	100.0

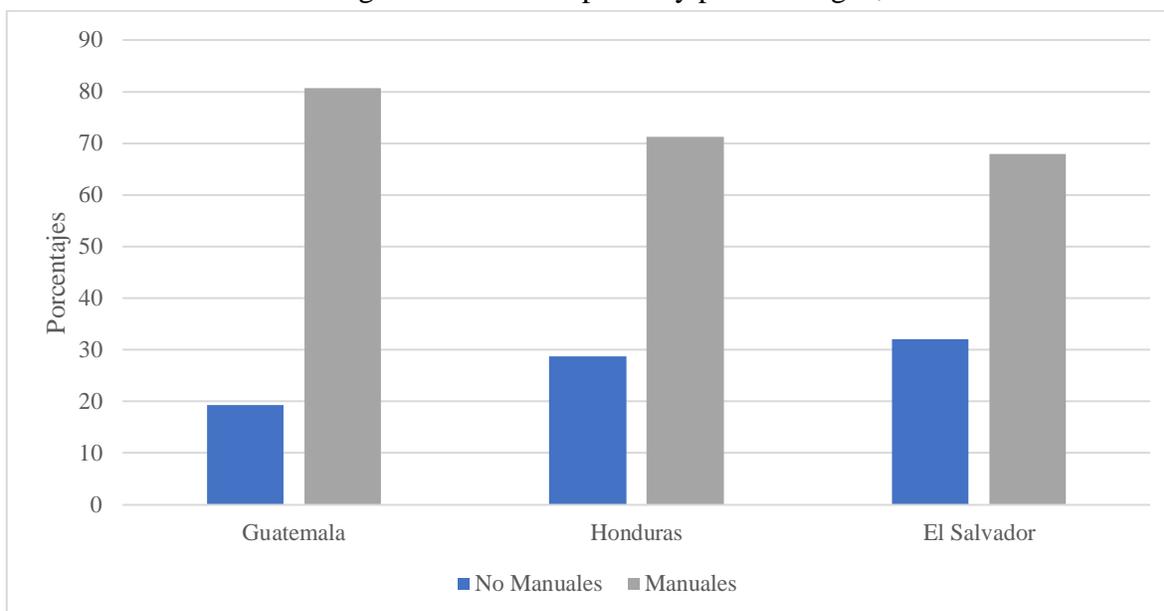
**Se agruparon en dos sectores las ocupaciones del Clasificador de Ocupaciones. Los empleos que se clasifican en no manuales son generalmente los que requieren mayor calificación como: investigación, profesionistas, técnicos, auxiliares o supervisores; mientras que los empleos manuales como peluqueros, jardineros, trabajadores agrícolas o trabajadores de la construcción, entre otros.*

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Si se examina la distribución según país de origen¹³, la población salvadoreña es la que menor porcentaje de ocupaciones manuales tiene, lo que es consistente con sus mayores niveles de escolaridad. En segundo lugar figuran los hondureños; y en último, los guatemaltecos. Este dato no resulta sorprendente dada su importante presencia en la agricultura, actividad que demanda trabajadores de muy bajo capital humano. De este modo, los hondureños se encuentran en una situación intermedia entre los guatemaltecos (los más manuales de todos), y los salvadoreños (los que poseen los porcentajes más altos de trabajadores calificados).

¹³ Ver Anexo 5 para observar las diferencias estadísticamente significativas.

Gráfica 3.2.2. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según sector de ocupación y país de origen, 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En el cuadro 3.2.5 figuran las diferencias por sexo y país de origen. Destaca que, a pesar de la inserción predominantemente manual de los inmigrantes, las mujeres trabajadoras exceden a los hombres en el porcentaje de trabajadores no manuales; algo que sucede también el total de la población ocupada censada en el país. La brecha entre uno y otro sector de ocupación es más acentuada entre los varones inmigrantes que en las mujeres, en términos relativos. El dato se vincula con el papel de la división sexual del trabajo y la segregación ocupacional en la asignación de hombres y mujeres dentro del mercado laboral: mientras el terciario, sector de mayor inserción de las mujeres en términos comparativos requiere de cierto nivel de formación en varios de sus subsectores, la agricultura, predominantemente masculina, no.

Cuadro 3.2.5. Distribución de la población ocupada total y población ocupada del norte de Centroamérica en México según sector de ocupación y sexo, 2020.

	Población ocupada total		Población del norte de Centroamérica	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>No Manuales</i>	37.4	54.3	22.9	29.3
<i>Manuales</i>	62.6	45.7	77.1	70.7
<i>Total</i>	100.0	100.00	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En el cuadro 3.2.6 se incluyen la distribución por país de origen y cohorte. Aparecen algunos cambios a destacar: aumentan los trabajadores no manuales entre los inmigrantes salvadoreños recientes, con 3.7 puntos porcentuales de diferencia. En los hondureños, en cambio, descienden en 8.1 puntos porcentuales¹⁴. Estas diferencias sugieren la necesidad de realizar investigaciones posteriores que profundicen en la heterogeneidad de los inmigrantes de reciente arribo al país (hondureños y salvadoreños). La población guatemalteca mantiene sus porcentajes en las dos cohortes.

¹⁴ Ir a Anexo 5 para evaluar las diferencias estadísticamente significativas por cohorte y sector de ocupación.

Cuadro 3.2.6. Distribución de la población ocupada total y población ocupada del norte de Centroamérica en México según sector de ocupación, cohorte y país de origen, 2020.

<i>Antiguos</i>				
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>No Manuales</i>	19.4	31.8	30.9	24.5
<i>Manuales</i>	80.6	68.2	69.1	75.5
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>Recientes</i>				
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>No Manuales</i>	18.6	23.7	34.6	24.1
<i>Manuales</i>	81.4	76.3	65.4	75.9
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

3.2.3. POSICIÓN EN EL TRABAJO

Siguiendo a García y Oliveira (2001), la distinción entre trabajadores asalariados y no asalariados nos acerca indirectamente a la heterogeneidad de los mercados de trabajo. La medición agrupa como asalariados a los empleados, los jornaleros y los ayudantes con pago; y como no asalariados a los trabajadores por cuenta propia, el patrón o empleador, y a trabajadores sin pago. El cuadro 3.2.7 contiene la distribución de la población ocupada total, nacional en inmigrante, de acuerdo con dicha variable. La distribución entre unos y otros es prácticamente idéntica.

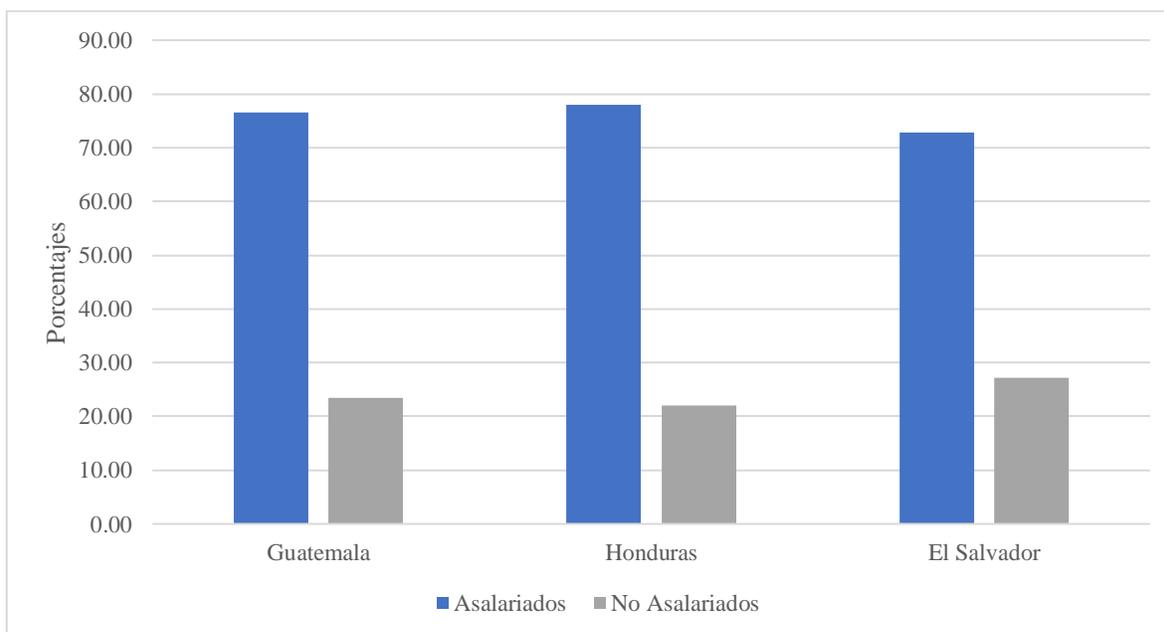
Cuadro 3.2.7. Porcentajes del total población nacional contra el total de la población del norte de Centroamérica en México, 2020.

	Población ocupada total	Población del norte de Centroamérica
<i>Asalariados</i>	75.6	76.1
<i>No Asalariados</i>	24.4	23.9
<i>Total</i>	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

No obstante, las diferencias por país de origen son llamativas: los más asalariados son los hondureños; los menos, los salvadoreños, con una diferencia de casi 5 puntos porcentuales (gráfica 3.2.3).

Gráfica 3.2.3. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica residentes en México por país de origen y posición en el trabajo, 2020



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Cuadro 3.2.8. Distribución de la población ocupada total y del norte de Centroamérica en México por posición en el trabajo y sexo, 2020.

	Población ocupada total		Población del norte de Centroamérica	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>Asalariados</i>	75.9	74.9	78.2	71.9
<i>No Asalariados</i>	24.1	25.1	21.8	28.1
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En cuanto a la distribución por sexo (Cuadro 3.2.8), los hombres se observan números más altos por las diferencias de inserción que existen por sexo, es decir, las mujeres tienen diferentes posibilidades en el mercado laboral. Es posible que una cantidad considerable de mujeres se emplee como trabajadoras sin pago o por cuenta propia lo que disminuye el porcentaje de asalariadas. Si se contrastan a los hombres asalariados de ambas poblaciones, la diferencia es de 2.4 puntos porcentuales en favor de los centroamericanos; mientras que las mujeres 2.9 puntos, favoreciendo a las totales¹⁵. Ahora bien, para los hombres no asalariados, el porcentaje es mayor para los de la población total, mientras que el mayor porcentaje de las mujeres no asalariadas corresponde a las centroamericanas.

Continuando con el análisis, en el cuadro 3.2.9 se presentan los datos por país de origen, cohorte y posición en el trabajo. Es de notarse que la cohorte antigua tiene un porcentaje menor de asalariados que la población nacional, lo cual comienza a introducir el análisis por cohorte. Para la cohorte reciente, los porcentajes aumentaron considerablemente, 16 puntos porcentuales.

¹⁵ Ver Anexo 4.

Cuadro 3.2.9. Porcentajes de la población del norte de Centroamérica por posición en el trabajo, país de origen y cohorte, 2020.

<i>Antiguos</i>				
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Asalariados</i>	73.7	73.4	64.4	71.1
<i>No Asalariados</i>	26.3	26.6	35.6	28.9
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>Recientes</i>				
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Total
<i>Asalariados</i>	86.7	85.7	89.8	87.1
<i>No Asalariados</i>	13.3	14.3	10.2	12.9
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El nivel de asalarización es similar en ambas poblaciones, nativa e inmigrante. Existen en cambio diferencias por cohorte y país de origen: los porcentajes de trabajadores asalariados son mayores entre los inmigrantes recientes, con valores semejantes. Los que presentan los más bajos porcentajes de asalariados son los salvadoreños de la cohorte antigua, con 64.4%, lo que quiere decir, siguiendo a García y Oliveira (2001), que son los cuentan mayores grados de heterogeneidad sociolaboral en términos relativos. Resultan marcadas las diferencias entre los inmigrantes salvadoreños de antiguo y reciente arribo, lo que sugiere cambios en su composición interna.

3.3. ANÁLISIS DE CORRESPONDENCIAS MÚLTIPLES

Para identificar la diversidad de patrones sociolaborales existentes entre los inmigrantes centroamericanos aplicamos un análisis de correspondencias múltiples tomando como variables laborales la rama de actividad económica y el sector de ocupación, y como variables territoriales el tamaño de localidad y la región de residencia, dadas las importantes diferencias en la distribución espacial de las inmigrantes observadas en el capítulo anterior. Tomando en cuenta las especificaciones de este tipo de análisis estadístico, la construcción de dichas las variables se realizó de la siguiente forma:

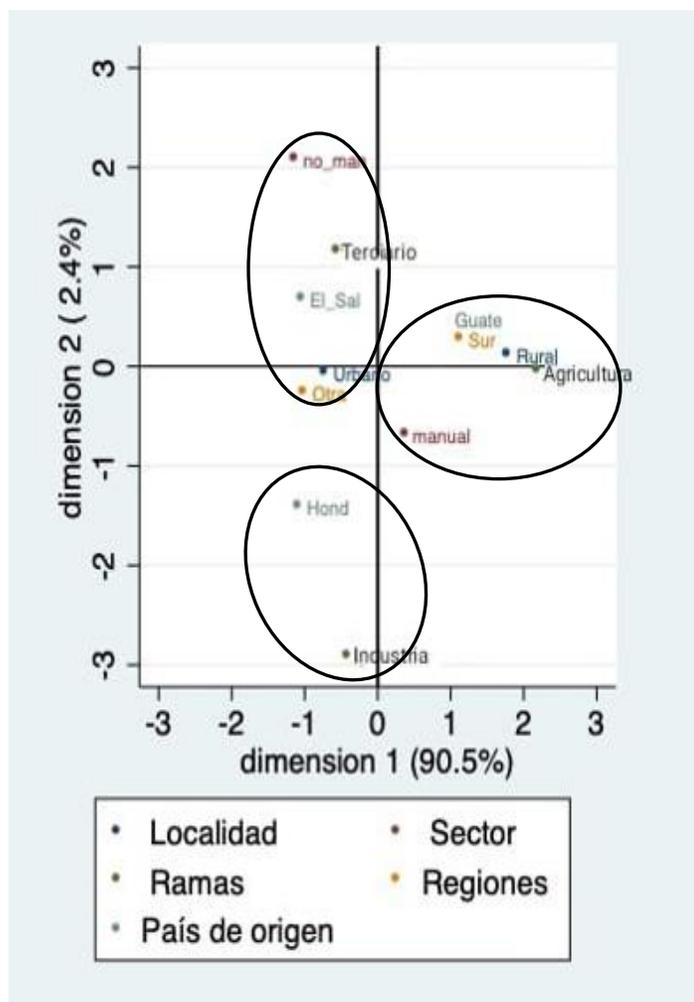
Cuadro 3.3.1. Variables sociolaborales para el modelo de Análisis de Correspondencias Múltiples

<i>Variable</i>	Nombre	Tipo	Operacionalización
<i>Sociodemográfica</i>	País de origen	Categórica	El Salvador
			Guatemala
			Honduras
<i>Sociolaborales</i>	Ramas de actividad	Categórica	Agricultura
			Industria
			Terciario
	Sector de ocupación	Categórica	M - Manual
			NM - No Manual
<i>Territorial</i>	Localidad	Categórica	Rural
			Urbano
	Regiones	Categórica	Otra
			Sur

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Al ajustar el análisis de correspondencias múltiples, se obtuvo una varianza ajustada total de 92.9%. La dimensión 1 es la que explica la mayoría de la varianza (90.5%), por lo tanto, los resultados responden al eje X; a partir de ello, se encontraron dos grupos de correspondencias que se explicarán a continuación.

Gráfica 3.3.1. Análisis de correspondencias múltiples de la población del norte de Centroamérica en México, 2020 (sociolaboral).



Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Resultados

Los guatemaltecos se emplean en la región Sur en la rama primaria, en sectores manuales y en localidades rurales, como corresponde a los hallazgos del capítulo. Dicho resultado se relaciona con las características sociodemográficas del capítulo anterior: los guatemaltecos tienen la menor media de escolaridad, casi 5 años, con una considerable autoadscripción indígena. Como es sabido, los guatemaltecos, históricamente, se asientan en el sur del país, principalmente en Chiapas, en comunidades rurales donde hay predominancia agrícola y es conocida su labor en ese sector, en cultivos como el café, el plátano, mango o papaya. Las actividades en esa rama a las cuales se insertan son generalmente manuales. Autores como Hugo Ángeles Cruz (2016) mencionan que “la migración de jornaleros agrícolas se convirtió en una estrategia de sobrevivencia para un gran número de familias campesino-indígenas del occidente guatemalteco y, al mismo tiempo, se constituyó en un soporte imprescindible de la economía de esta región de México. Este proceso migratorio ha estado ligado indisolublemente al desarrollo de la economía agrícola de la región, a tal punto que un proceso no se puede entender sin el otro.” (2016, s/p).

El segundo patrón identificado asocia a los inmigrantes de El Salvador con las actividades de la rama terciaria, sectores no manuales, alojamiento en otras regiones distinta a la Sur (el resto de las entidades del país) y las localidades urbanas. En los hallazgos descritos anteriormente, los salvadoreños son los de mayor escolaridad, los más envejecidos y los que más participan en sectores no manuales de la economía. Los datos ratifican los muy distintos perfiles sociolaborales de los guatemaltecos y salvadoreños, los dos grupos más dispares de acuerdo con las variables empleadas en el análisis estadístico.

Finalmente están los hondureños. Si bien no se observa una diferenciación tan clara respecto de los otros dos grupos de inmigrantes, el ejercicio muestra que su inserción laboral se asocia más con el sector secundario de la economía (ya sea el subsector manufacturero o no manufacturero), sin que sea evidente un patrón de asentamiento territorial en este caso. Estos aspectos saldrán a la luz en el siguiente capítulo. En sentido general, el análisis de correspondencias múltiples emprendido ratifica y clarifica los hallazgos presentados a lo largo del capítulo.

CONCLUSIONES

A lo largo de este capítulo se han descrito los rasgos sociolaborales de los migrantes del norte de Centroamérica. En primera instancia quedó en evidencia la insuficiente absorción laboral de los inmigrantes de estos países en México, ya que, si bien hay una alta participación económica, incluso mayor que la población total, las tasas de desempleo e informalidad son más elevadas que en la población nacional comparable. Entendemos que esto guarda relación, entre otros aspectos, con sus menores niveles de capital humano (baja escolaridad), con las limitaciones de los mercados de trabajo nacionales para incorporarlos, y con la urgente necesidad de ingreso laboral que tienen. Los inmigrantes de los tres países muestran tasas de participación económica más altas que las de la población total, sobre todo, los salvadoreños. Si nos referimos el desempleo, son los hondureños los más aquejados. En general, las tasas de informalidad son sumamente altas en los inmigrantes, principalmente en los guatemaltecos, lo que se puede atribuirse en parte a su alta concentración en la rama primaria.

En cuanto a los patrones de la inserción laboral, se constató que tanto los trabajadores nacionales como los inmigrantes se insertan principalmente en el sector terciario de la economía. No obstante, los centroamericanos se concentran proporcionalmente más en los subsectores no modernos del terciario (servicios personales, comercio, restaurantes, servicio doméstico, hoteles). Era de esperarse que el sector de inserción predominante fuera el terciario debido al proceso de terciarización vivido por nuestro país en la segunda mitad del siglo XX. Para algunos de nuestros trabajadores pueden mantener vigencia lo señalado por Brígida García (1986:4) al referir que el sector terciario "era considerado mayoritariamente como un sector residual, refugio de ocupaciones de baja calificación que proporcionan los menores ingresos".

Se identificaron las ramas de actividad que juegan un papel importante en la inserción de los inmigrantes según país de origen. Los guatemaltecos, además del sector terciario, tienen una presencia considerable en el sector primario de la economía; los hondureños, en cambio, en la industria. Los salvadoreños son un caso particular porque se dividen casi a partes iguales en tres subsectores de los servicios: los modernos, los no modernos, y el comercio, y son la población más terciarizada de las tres.

Respecto de las diferencias por sexo: los hombres se emplean más en actividades del sector primario y secundario. Las mujeres, más en el comercio y los servicios no modernos. Algunos cambios a destacar al contrastar a los inmigrantes por cohorte de antigüedad, es la reducción de la presencia de los inmigrantes recientes de Guatemala en la agricultura.

La población del norte de Centroamérica presenta porcentajes muy superiores de trabajadores manuales que el total de los ocupados del país. Es decir se desempeñan en actividades que requieren poca formación, tales como el servicio doméstico, la jardinería, los servicios de vigilancia, actividades agrícolas o ganaderas, obreros, camareros, vendedores ambulantes, entre otras. Los bajos niveles de escolaridad de la mayoría de los inmigrantes explican su alta concentración relativa en dichos sectores del mercado de trabajo.

El análisis de correspondencias múltiples ratifica en sentido general las diferencias encontradas, mostrando que los guatemaltecos se asocian más al sector primario de la economía, las localidades rurales, los sectores manuales y los menores niveles de escolaridad; mientras los salvadoreños se vinculan más con ocupaciones no manuales, localidades urbanas, regiones de residencia distintas al sur del país, y el sector terciario de la economía. Los hondureños quedan a medio camino entre estos dos, asociándose más en términos comparativos al sector secundario de la economía.

CAPÍTULO 4

CONTEXTOS DE RECEPCIÓN Y CONDICIONES LABORALES DE LA POBLACIÓN DEL NORTE DE CENTROAMÉRICA

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se profundiza en las condiciones laborales de los inmigrantes del norte de Centroamérica residentes en México a través de cuatro apartados. En el primero se caracteriza a las regiones como contextos de recepción principalmente socioeconómicos. Se rescata dicho concepto de Portes y Boröcz (1989), expuesto en el primer capítulo, y se especifican los rasgos que reviste cada contexto. En el segundo, se identifican las ramas de actividad económica predominantes en cada caso. En el tercero, se analizan la inserción laboral de los inmigrantes y sus condiciones laborales tomando en cuenta dicha regionalización. Por último, se ajusta un modelo de regresión logística para estimar la probabilidad de ser trabajador formal o no como un proxy de qué tan buenas son las condiciones laborales con las que cuentan según un conjunto de variables independientes.

4.1. LAS REGIONES DE INSERCIÓN COMO CONTEXTOS DE RECEPCIÓN SOCIOECONÓMICOS

Como fue expuesto en el capítulo uno, tres son las dimensiones analíticas que distinguen a los contextos de recepción: la política del gobierno receptor (legislaciones y política migratoria), las condiciones del mercado laboral y las características de las comunidades de connacionales en el país destino, entre ellas la densidad de las redes con que cuentan (capital social). Tanto la legislación migratoria como la laboral forman parte de la dimensión institucional. La legislación migratoria es de orden público y concierne a toda la República. Esencialmente se encarga de regular la entrada y salida de mexicanos y extranjeros al territorio nacional, así como: el “tránsito, la estancia de los extranjeros en el mismo, en un marco de respeto, protección y salvaguarda de los derechos humanos, de contribución al desarrollo nacional, así como de preservación de la soberanía y de la seguridad

nacionales”¹⁶(DOF, 2022: s/p). En principio dicha legislación se aplica indistintamente a todos los extranjeros residentes en el país, independientemente de la región de asentamiento. La legislación laboral es más compleja ya que contempla dos niveles: el primero es federal, y se materializa en la Ley Federal del Trabajo, promulgada en 1931, durante la presidencia de Pascual Ortiz Rubio. En ella se plantea regular de forma equitativa el trabajo y todo lo tocante a él: derechos, condiciones, relaciones colectivas a través de sindicatos o confederaciones, entre otras cuestiones, en el nivel nacional (Marquet Guerrero, 2014). El segundo nivel concierne a los planos estatal y municipal. La reglamentación en cada ámbito local puede adquirir especificidades que inciden en las relaciones laborales, tanto de los trabajadores nacionales como extranjeros. La interacción entre ambos niveles de regulación junto con la condición migratoria, sientan la base explicativa de la dimensión legislativa de los contextos de recepción socioeconómicos, a la que desafortunadamente no podemos acercarnos a través del Censo de Población y Vivienda, nuestra fuente de información.

En cuanto a la dimensión comunitaria de los contextos recepción, es posible suponer que las redes sociales de los inmigrantes difieren según el país de origen y la tradición migratoria al país. Siendo los guatemaltecos los de mayor tradición histórica en México, han de contar con vínculos sociales que favorezcan su incorporación laboral, aunque muy posiblemente estos se restringen a la región Sur del país, que es la de mayor asentamiento de ellos. En el caso de la población hondureña, debido al crecimiento migratorio del último lustro, es probable que un fenómeno similar al de los guatemaltecos esté emergiendo dado que la presencia de inmigrantes hondureños ha crecido, sobre todo en ciertos corredores del Noreste del país (aledaños a la ciudad de Monterrey). En lo que concierne a los salvadoreños, la situación puede diferir porque su presencia en el país no es tan numerosa como la de las otras dos poblaciones. Quizás es más probable que su estancia en el país sea corta y su destino final sea Estados Unidos. No hay que olvidar que en el vecino país del norte la presencia salvadoreña es muy numerosa. De acuerdo con el Instituto para la Investigación Inmigrante (IMR por sus siglas en inglés) de la Universidad George Mason, los originarios de El Salvador conforman el 3% de la población extranjera en Estados Unidos. A pesar de estas

¹⁶ Recurso en línea donde se puede observar la cita:
<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Federal/html/wo83139.html>

puntualizaciones en torno al peso de las redes sociales en nuestro universo de estudio, en estricto sentido no podemos abordar esta dimensión empíricamente analítica con los datos que poseemos.

En cambio, sí podemos medir ciertos aspectos de la dimensión laboral de los contextos de recepción, objetivo principal de nuestra investigación. Para abordarla nos valemos de la construcción de regiones socioeconómicas a partir del predominio relativo de las ramas y sectores de actividad y del perfil sociolaboral que las distingue. En este capítulo simplificamos las regiones construidas en el capítulo anterior con la eliminación de una, tanto por problemas de desagregación muestral como porque resultaba redundante desde el punto de la inserción laboral de los inmigrantes; es decir, repetía los rasgos esenciales de otra. La regionalización empleada en este capítulo es la siguiente:

1. **Región Norte:** se sigue conformando por las entidades fronterizas con Estados Unidos (Chihuahua, Tamaulipas, Sonora, Nuevo León, Baja California y Coahuila).
2. **Región Centro:** concentra a entidades del Bajío como Guanajuato, Jalisco o Aguascalientes, a algunos de los estados que se encuentran en la Mesa Central del país: Zacatecas, San Luis Potosí o Querétaro y, por último, las entidades del centro: Estado de México, Morelos, Ciudad de México e Hidalgo.
3. **Región Sureste:** permanece igual (Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo).
4. **Región Sur,** también se conservaron igual que en el capítulo 2 (Chiapas, Guerrero y Oaxaca).

En el cuadro 4.1.1. se observa la distribución de la población ocupada total según esta regionalización. Se puede apreciar que dicha población se concentra en su mayoría en la región Centro (dado que es la que más estados agrupa), seguida de la Norte y, por último, la región Sureste.

Las entidades del Centro concentran 31,427,371 personas ocupadas de las 52,210,111 millones a nivel nacional. Ello es parcialmente consecuencia del peso de esta región en la economía nacional y de la agrupación que hemos hecho, que contiene a 10 estados. Al contrastar dicha información con la distribución de los centroamericanos, se observa que estos se concentran principalmente en la región Sur, seguida de la Norte y, por último, la Centro.

Cuadro 4.1.1. Distribución de la población ocupada total y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por regiones, 2020.

	Población ocupada total	Población del norte de Centroamérica
<i>Norte</i>	18.7	21.5
<i>Centro</i>	60.2	18.1
<i>Sureste</i>	12.1	14.2
<i>Sur</i>	9.0	46.2
<i>Total</i>	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Hay patrones diferentes en la distribución territorial y ello se debe a las posibilidades de inserción laboral y a los mercados de trabajo en los cuales se insertan. Estas disimilitudes se relacionan parcialmente también con las características sociodemográficas descritas en el segundo capítulo.

4.2. DIFERENCIACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LAS REGIONES COMO CONTEXTOS DE RECEPCIÓN

Para caracterizar las regiones como contextos de recepción socioeconómicos nos valemos del peso de las distintas ramas de actividad en su universo como una manera de acercarnos a la especificidad de sus mercados de trabajo. El análisis se vale del contraste entre el perfil de la población ocupada total del país en relación con el de la centroamericana, para destacar su mayor o menor concentración relativa en ciertas ramas de actividad (cuadro 4.2.1).

En el cuadro 4.2.1 sobresale el predominio del terciario (64.4%) en la inserción laboral de los ocupados, en coherencia con el proceso de terciarización de la economía (Ariza y Oliveria, 2014 y b). En segundo lugar figuran el sector secundario (manufacturero y no manufacturero); y, por último, el primario. Si se observan las diferencias regionales resulta claro que la industria tiene un peso mayor en la región Norte; el terciario en las regiones Centro y Sureste (con diferencias importantes en el tipo de terciario, moderno y no moderno); y la agricultura en el Sur. Por tanto, denominaremos en lo adelante a nuestras regiones en función de esta concentración relativa como: 1) Industrial (Norte); 2) terciaria moderna (predominio de los servicios sociales y el gobierno) (Centro); 3) terciaria mixta (no moderna,

y turismo, Sureste¹⁷); 4) agrícola (Sur). Es necesario resaltar que se habla de especializaciones relativas sólo con fines analíticos pues toda la economía nacional es terciaria.

Cuadro 4.2.1. Distribución de la población ocupada total por ramas de actividad y regiones socioeconómicas, México 2020

	<i>Norte</i>	<i>Centro</i>	<i>Sureste</i>	<i>Sur</i>	<i>Total</i>
Primario	5.1	8.9	16.6	28.3	10.9
Industria*	34.4	24	18.5	17.4	24.7
Comercio	18.2	21	19	16.8	19.8
Servicios modernos*	26.7	29	25.7	21.9	27.5
Servicios no modernos	15.6	17.1	20.1	15.5	17.1
Total	100	100	100	100	100

**La categoría Industria agrupa al subsector manufacturero y no manufacturero*

**Los servicios modernos se conforman de servicios profesionales, financieros y de gobierno*

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Otros rasgos, que serán descritos en las secciones correspondientes complementan el perfil sociolaboral de las regiones como contextos de recepción. Los incluimos ahora, sin analizarlos en detalle, para proporcionar al lector una mirada de conjunto.

¹⁷ Siguiendo a Ariza y Oliveira (2014a y b), los subsectores no modernos del terciario son: los servicios personales, el comercio, hoteles y restaurantes.

Cuadro 4.2.2. Rasgos sociolaborales de las regiones como contextos de recepción socioeconómicos

	Sector de ocupación*	Nivel de prestaciones	Jornada laboral	Nivel de informalidad
<i>Norte</i>	Manual	Alto	Completa	Bajo
<i>Centro</i>	No manual	Medio	Completa	Medio
<i>Sureste</i>	Manual	Bajo	Completa	Alto
<i>Sur</i>	Manual	Bajo	Completa	Muy Alto

* Refiere al predominio relativo de cada una de las categorías

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En suma, las regiones se distinguen no sólo por la especialización económica relativa, sino por poseer perfiles sociolaborales diferenciados: en la región Norte, de corte industrial, hay un peso importante del trabajo manual y una baja informalidad. En contraste, en las regiones Sureste y Sur, donde también predominan los trabajos manuales, el terciario no moderno y la agricultura, existen altos y muy altos niveles de informalidad laboral. La Región Centro se encuentra en un punto intermedio, con alta presencia de trabajos no manuales (lo que en principio representa mejores condiciones laborales) y una informalidad media (58%). La jornada laboral no es un factor de diferenciación de las regiones para el conjunto de la población ocupada residente en el país porque presenta bastante homogeneidad a nivel nacional, pero sí es un factor de diferenciación entre los inmigrantes centroamericanos, como se mostrará.

Al contrastar el cuadro 4.2.1 con el 4.2.3 (abajo) salen a relucir los ámbitos de concentración de la población inmigrante. Los centroamericanos se encuentran algo menos representados en el terciario que el total de los ocupados: 57.9%, en contraste con 64.4%. Le siguen la industria y, en último lugar, del sector primario (como en el total de los ocupados). En términos relativos los inmigrantes se concentran más en el sector primario.

Cuadro 4.2.3. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por ramas de actividad y regiones, 2020

	<i>Norte</i>	<i>Centro</i>	<i>Sureste</i>	<i>Sur</i>	<i>Total</i>
Primario	2.4	4.5	18.3	32.3	19.0
Industria	35.4	26.9	16.5	17.9	23.0
Comercio	16.9	20.5	14.1	14.7	16.1
Servicios modernos	15.1	26.1	13.9	6.1	12.7
Servicios no modernos	30.1	21.9	37.1	29.0	29.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020					

En general, la inserción de los centroamericanos en cada región sigue el patrón observado para toda la población ocupada, pero muestra una concentración relativa mayor en algunos subsectores: 1) en todas las regiones los exceden en los subsectores no modernos del terciario; 2) en la región Sur se encuentran más concentrados que ellos en la agricultura, en términos relativos; 3) en el sector industrial de la región Norte, en cambio, poseen un porcentaje semejante, con alrededor de 35%.

Mayores contrastes se observan al diferenciarlos por país de origen (cuadro 4.2.4). Con respecto a la población total, la población guatemalteca tiene una gran participación en la rama primaria (32%), acorde con la historicidad de su inmigración al país. Una cuarta parte de ellos se encuentra en los subsectores no modernos del terciario (servicios personales, hoteles y restaurantes). De los tres países, es el que menos participación tiene en las actividades terciario.

Cuadro 4.2.4. Distribución de la población del norte de Centroamérica en México por ramas de actividad, país de origen y regiones, 2020.

<i>Guatemala</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
Primario	1.4	5.7	27.3	41.1	32.0
Industria	20.0	12.6	18.5	16.2	16.4
Comercio	11.7	24.4	10.9	13.1	14.0
Servicios modernos	28.6	36.7	11.8	4.5	11.2
Servicios no modernos	38.2	20.5	31.5	25.1	26.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>Honduras</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
Primario	3.6	4.8	5.6	6.1	4.8
Industria	43.2	39.0	14.7	23.7	33.6
Comercio	18.5	19.0	22.4	20.5	19.6
Servicios modernos	12.4	14.2	19.8	9.0	13.0
Servicios no modernos	22.3	23.0	37.5	40.7	29.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>El Salvador</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
Primario	1.3	2.8	2.1	9.3	4.1
Industria	31.7	28.8	10.5	21.7	26.1
Comercio	17.1	17.0	12.7	17.4	16.8
Servicios modernos	12.9	29.3	12.0	12.7	16.4
Servicios no modernos	37.0	22.1	62.6	38.9	36.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Al contemplar su distribución por regiones socioeconómicas destaca la alta concentración en la agricultura en el Sur (41.1%) y el Sureste (27.3%). En esta última región se encuentra Veracruz, productor importante de caña de azúcar, maíz, naranja o limón y, como se mencionó anteriormente. Yucatán y Quintana Roo tienen atractivos turísticos internacionales que requieren de mucha mano de obra. Las entidades que conforman la región Sur (Oaxaca, Guerrero y Chiapas) son principales productoras de mango, copra, melón, ajonjolí, café, frijol, maguey mezcalero, plátano o cacao, entre otros. De manera que en términos generales

los guatemaltecos se encuentran especializados en la rama primaria en las regiones Sur y Sureste, y predominan en los subsectores no modernos del terciario en las otras regiones, con excepción de la región Centro donde hay una importante presencia en los subsectores modernos de dicho sector. Se presume que estos son inmigrantes calificados.

En el caso de los hondureños se identifican dos ramas de actividad principales: la industria y el sector terciario no moderno. Ambas alojan al 62.2% de estos inmigrantes. Al diferenciarlos por regiones queda claro en el Norte se concentran muchos más en términos relativos en la industria (43.2%), que el total de la población ocupada. Algo semejante ocurre en la región Centro del país. En cambio, en el Sureste y el Sur sobresalen actividades de la rama de los servicios no modernos, seguidas de la industria o los servicios modernos. En conjunto, por tanto, estos inmigrantes se encuentran relativamente más especializados en el sector industrial del país (regiones Norte, Centro, y Sur), si se comparan con los demás y con el total de la población ocupada.

Por último, la población salvadoreña es la que más se concentra en el sector terciario: 69.9%, principalmente -como todos- en los subsectores no modernos (36.7%). Le sigue la industria (26.1%). La concentración en el terciario es muy alta en la región Sureste: 74.6 % (tan sólo, 62% de ellos en los servicios no modernos). Sin embargo, la industria es la segunda rama de concentración en la región Norte (31.7%) y en el Centro (28.8%), aunque siempre con valores más bajos que los hondureños. Por tanto, los salvadoreños son principalmente trabajadores terciarios en todas las regiones, aunque en el Norte y el Centro participan también de forma considerable en el sector industrial. Donde se encuentran totalmente ausentes en todas las regiones es en la agricultura.

4.3. CONDICIONES LABORALES DE LOS INMIGRANTES CENTROAMERICANOS

Para caracterizar las condiciones laborales de los inmigrantes se utilizan los siguientes indicadores: sectores de ocupación, prestaciones, jornada laboral e informalidad.

Sector de ocupación

La distinción entre ocupación manual o no manual puede considerarse un indicador de la calidad del empleo (Oliveira, Ariza y Eternod, 2001) en la medida que, en principio, las ocupaciones no manuales requieren importantes niveles de escolaridad y experiencia, lo que a su vez se asocia con menor precariedad. El hecho de que se observe un elevado porcentaje

en ocupaciones manuales ilustra la heterogeneidad de las condiciones laborales prevalecientes en el país. En el capítulo anterior se mostró que tanto la población ocupada total ocupada como la centroamericana predominan en los trabajos manuales. No obstante, esta última lo está mucho más, con una diferencia de 18.8 puntos porcentuales en su contra. En el cuadro 4.3.1 se observa la distribución de la población total ocupada según el sector de ocupación y región. Se aprecian que en las regiones Norte y Centro hay mayor porcentaje de ocupación no manual que en el resto, lo que en principio sugiere que pueden ofrecer mejores condiciones laborales a la fuerza de trabajo.

Cuadro 4.3.1. Distribución de la población total ocupada por sectores de ocupación y regiones, México 2020.

	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>No Manuales</i>	46.6	45.3	40.6	32.1	43.8
<i>Manuales</i>	53.4	54.7	59.4	67.9	56.2
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Por su parte, la población ocupada del norte Centroamérica muestra patrones distintivos (cuadro 4.3.2).

Cuadro 4.3.2. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por sectores de ocupación y regiones, 2020.

	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>No Manuales</i>	29.8	46.7	22.3	15.2	24.9
<i>Manuales</i>	70.2	53.3	77.7	84.8	75.1
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Con respecto a la población total ocupada, la población del norte de Centroamérica muestra, en tres de las cuatro regiones, porcentajes considerablemente altos de ocupación manual, con prácticamente dos terceras parte de ellos ubicados en dichos sectores. Destaca la región Sur, con 84.8%, lo cual resulta coherente con la alta concentración de los inmigrantes (sobre todo

los guatemaltecos) en la agricultura en dicha región. Sólo la región Centro se aleja de esta pauta, lo que sugiere que los inmigrantes que residen en ella tienen un perfil muy distinto. Han de tener un peso importante de trabajadores calificados.

El cuadro 4.3.3 se presenta las diferencias por sectores de ocupación, país de origen y región.

Cuadro 4.3.3. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por sectores de ocupación, país de origen y regiones, 2020.

		<i>Guatemala</i>				
		Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>No Manuales</i>		34.4	58.7	14.6	12.9	20.1
<i>Manuales</i>		65.6	41.3	85.4	87.1	79.9
<i>Total</i>		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
		<i>Honduras</i>				
		Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>No Manuales</i>		24.1	34.5	39.0	24.6	28.8
<i>Manuales</i>		75.9	65.5	61.0	75.4	71.2
<i>Total</i>		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
		<i>El Salvador</i>				
		Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>No Manuales</i>		35.8	48.7	24.2	18.3	32.4
<i>Manuales</i>		64.2	51.3	75.8	81.7	67.6
<i>Total</i>		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Como se puede observar en la columna del total, los guatemaltecos son los que cuentan con los porcentajes más elevados de ocupaciones manuales; los salvadoreños, los que menos, pues 32.4% de ellos son trabajadores no manuales, lo que es coherente con sus mayores niveles de escolaridad como fue destacado en el capítulo dos. En concordancia con la pauta general, los porcentajes de trabajadores manuales disminuyen a medida que nos alejamos de las regiones Sur y Sureste, y son bastante menores en la región Centro para el caso de los guatemaltecos.

En lo que concierne a los hondureños, los trabajadores manuales -aunque son mayoría en todas las regiones- lo son aún más en la región Norte (donde predominaban en el sector industrial, recuérdese), y en la región Sur. En el caso de los salvadoreños, 81.7% de ellos son trabajadores manuales en la región Sur, y 75.8%, en la Sureste. En la Centro, alrededor de la mitad, y en la norte 64.2%. De manera que son las regiones del Sur y Sureste las que peores condiciones laborales le ofrecen a estos inmigrantes; mientras que los hondureños eran la Sur y la Norte. Para los tres grupos de inmigrantes, es la región Centro la que puede ofrecer mayor cantidad de empleos no manuales y, por tanto, mejores condiciones laborales, en principio. Hay que recordar que en esta región se encuentra la Ciudad de México y es el asiento del gobierno del país, importantes centros académicos, los sectores de los servicios altamente especializados. Estos aspectos determinan también que sean relativamente más calificados los inmigrantes centroamericanos que residen en ella.

Prestaciones

Un aspecto relevante para valorar las condiciones de trabajo es la presencia o ausencia de prestaciones laborales (Mora y Oliveira, 2010). Para ello hemos construido como indicador de presencia el contar con al menos una prestación, y como ausencia carecer de todas: servicio médico, incapacidad con goce de sueldo, reparto de utilidades, ahorro para el retiro o crédito para la vivienda. El cuadro 4.3.4, contiene dicha diferenciación para el total de la población ocupada residente en el país, y para la centroamericana. Como resulta evidente, ésta presenta peores condiciones laborales: 65.4% no cuenta con ninguna prestación en contraste con el 34.9 % del total de la población ocupada, una situación diametralmente opuesta.

Al analizar a la población asalariada Mora y Oliveira (2010) señalan: “que la agricultura, la construcción y los servicios personales siguen siendo los nichos donde se concentran los empleos asalariados de peor calidad” (Ibíd.:128), remarcando además que “cuanto más joven es el trabajador asalariado, más precaria es su situación en el mercado laboral” (Mora y Oliveira 2010:129). Como hemos visto, gran parte de la población centroamericana se aloja en los sectores señalados por Mora y Oliveira como los de peores condiciones laborales, principalmente la guatemalteca.

Cuadro 4.3.4. Distribución de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según las prestaciones, 2020.

	Población total ocupada	Población del norte de Centroamérica
<i>Con Prestaciones</i>	65.1	34.6
<i>Sin Prestaciones</i>	34.9	65.4
<i>Total</i>	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

En el cuadro 4.3.5 se observan las diferencias por región. Queda en evidencia que la región Norte es que ofrece mejores condiciones laborales de acuerdo con este indicador: 80.1% cuenta con al menos una prestación laboral. En el extremo opuesto se encuentra la Sur: el 56.8% no goza de ninguna prestación. La condición de poseer prestaciones disminuye de manera consistente a medida que nos movemos del Norte al Sur del país.

Como es sabido en la región Norte hay una importante presencia de la actividad industrial (sobre todo manufacturera), misma que comenzó a ganar importancia después de la época de la sustitución de importaciones. Esta se ha visto fortalecida a consecuencia de la apertura económica promovida por el Tratado de Libre Comercio. Mendoza (2010), resalta que la proximidad geográfica con Estados Unidos ha favorecido la inversión extranjera directa (IED) en los estados norteros, como una manera de “para aprovechar ventajas de costos salariales (Ibíd.:12).

Cuadro 4.3.5. Distribución de la población total ocupada según prestaciones y por región, México 2020.

	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Con Prestaciones</i>	80.2	63.4	59.0	43.2	65.1
<i>Sin Prestaciones</i>	19.8	36.6	41.0	56.8	34.9
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El cuadro 4.3.6 contiene los porcentajes de la población ocupada del norte de Centroamérica por región, misma que sigue -en sentido general- los patrones del total de la población ocupada, aunque las magnitudes varían: alrededor de la mitad de los trabajadores de las regiones Norte y Centro cuentan con prestaciones, en contraste con una tercera (Sureste) o menos de una quinta parte (Sur) de los que residen en las demás regiones.

En la región Sureste se encuentra el estado de Quintan Roo, imán turístico. Dentro de las actividades en las que se pueden emplear los inmigrantes en este sector figuran el transporte terrestre de los visitantes, los restaurantes, y los hoteles. Al respecto Escamilla (2020:43) menciona que se “...genera un trabajo superexplotado porque permite a los capitalistas del turismo remunerar a la fuerza de trabajo por debajo de su valor y, al mismo tiempo, asegurar su reproducción, sobre la base de un conjunto de relaciones de origen colonial por las cuales se legitima hasta la naturalización que ciertas clases, de determinadas adscripciones étnicas, sirvan a otras.”

Cuadro 4.3.6. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según prestaciones y región, 2020.

	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Con Prestaciones</i>	51.0	55.5	34.3	19.3	34.6
<i>Sin Prestaciones</i>	49.0	44.5	65.7	80.7	65.4
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El cuadro 4.3.7 contiene la distribución el porcentaje de ocupados con y sin prestaciones laborales por país de origen y región. Queda claro que los guatemaltecos son quienes menor goce de prestaciones tienen. Hondureños y salvadoreños se encuentran en una situación semejante, con 41% de sus ocupados disfrutando de al menos una prestación laboral.

Cuadro 4.3.7. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por país de origen, prestaciones y regiones, 2020.

<i>Guatemala</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Con Prestaciones</i>	57.1	61.3	29.2	20.4	28.3
<i>Sin Prestaciones</i>	42.9	38.7	70.8	79.6	71.7
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>Honduras</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Con Prestaciones</i>	50.3	48.0	41.8	14.4	41.0
<i>Sin Prestaciones</i>	49.7	52.0	58.9	85.6	59.0
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.00
<i>El Salvador</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Con Prestaciones</i>	49.1	64.4	38.4	18.1	41.2
<i>Sin Prestaciones</i>	50.9	35.6	61.6	81.9	58.8
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Independientemente del país de origen, las regiones Norte y Centro ofrecen una mejor inserción laboral pues entre 49.1 y 64.4% de los inmigrantes ocupados cuenta con alguna prestación laboral, en contraste con 70.8 a 81.9% que carecen de prestaciones en las regiones Sur y Sureste. Para los guatemaltecos, la mejor región de inserción laboral de acuerdo con este indicador es a Centro (61.3%), lo mismo que para los salvadoreños (64.4%). Para los hondureños, lo son tanto la Norte como la Centro, donde entre 48 y 50 % de sus ocupados cuenta con alguna prestación.

Jornada

Como es habitual en los estudios de mercados de trabajo, hemos categorizado la jornada laboral en tres rangos: de tiempo parcial (hasta las 15 horas semanales); jornada completa (de las 16 hasta las 48 horas); y sobrejornada (más de 48 horas a semanales). En el cuadro 4.3.8, se aprecia la distribución tanto de la población total ocupada y como para la inmigrante

por tipo de jornada. Si bien ambas poblaciones muestran que más de la mitad de los ocupados se emplean en jornada completa, el porcentaje de sobrejornada es mucho más alto en los centroamericanos. El dato sugiere que una parte de ellos trabaja en condiciones de explotación.

Cuadro 4.3.8. Distribución de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por tipo de jornada, 2020.

	Población total ocupada	Población del norte de Centroamérica
<i>Tiempo parcial</i>	8.3	7.1
<i>Jornada completa</i>	64.2	56.0
<i>Sobrejornada</i>	27.5	36.9
<i>Total</i>	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

El cuadro 4.3.9 recoge las diferencias por regiones. Las regiones Norte y Centro cuentan con los porcentajes más altos (entre el 62% y el 74%) de jornada completa. La Centro y Sureste cuentan con elevados valores de sobrejornada.

Cuadro 4.3.9. Distribución de la población total ocupada y de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según el tipo de jornada y región, 2020.

<i>Población total ocupada</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Tiempo parcial</i>	6.9	8.0	10.0	10.5	8.3
<i>Jornada Completa</i>	74.0	62.6	59.4	61.0	64.2
<i>Sobrejornada</i>	19.1	29.4	30.6	28.5	27.5
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.00
<i>Población ocupada del norte de Centroamérica en México</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Tiempo parcial</i>	5.8	4.8	12.9	6.8	7.1
<i>Jornada Completa</i>	56.7	64.0	49.9	54.3	56.0
<i>Sobrejornada</i>	37.5	31.2	37.2	38.8	36.9
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Contrastando con la población total ocupada, la población del norte de Centroamérica muestra elevados porcentajes de trabajadores con sobrejornada. Los valores disminuyen sólo, relativamente, en la región Centro.

El cuadro 4.3.10 profundiza según el país de origen. Queda en evidencia que son los hondureños los que más trabajan en condiciones de explotación, si tomamos como equivalente de ello la sobrejornada laboral (más de 48 horas semanales de trabajo). Y son la región Norte (industrial) y Sur (agrícola), aquellas en las que más laboran en estas condiciones.

Cuadro 4.3.10. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México por jornada, país de origen y región, 2020.

<i>Guatemala</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Tiempo parcial</i>	16.0	5.8	10.0	6.2	7.4
<i>Jornada completa</i>	58.4	68.6	58.7	57.0	58.8
<i>Sobrejornada</i>	25.6	25.7	31.4	36.7	33.8
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>Honduras</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Tiempo parcial</i>	5.3	4.4	22.0	7.7	7.8
<i>Jornada completa</i>	51.9	57.8	38.5	48.8	50.9
<i>Sobrejornada</i>	42.9	37.9	39.4	43.6	41.3
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>El Salvador</i>					
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Tiempo parcial</i>	2.2	4.0	8.3	9.5	5.3
<i>Jornada completa</i>	62.5	68.1	31.9	44.5	55.5
<i>Sobrejornada</i>	35.3	27.9	59.8	46.0	39.2
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Si se observan los porcentajes de la población salvadoreña por región, casi el 60% de los que se encuentran en la región Sureste trabaja en condiciones de sobrejornada, seguidos del 44.5 %de los que viven en el Sur del país. Recordemos que 62.6% de los salvadoreños en el Sureste se ubica en los no modernos (cuadro 4.2.3), es decir, en trabajos que por su naturaleza pueden ser más proclives a la precariedad. Es necesario remarcar que los salvadoreños son las que más se concentran en términos relativos en el terciario En algunos de ámbitos laborales, como el turismo o la hostelería, por ejemplo, las jornadas de trabajo pueden extenderse excesivamente en función de las características del establecimiento y el tipo de actividad. Los guatemaltecos se desempeñan más en jornadas completas (58.8%), bastante

más que los hondureños (50.9%), y algo más que los salvadoreños (55.5.%), principalmente si viven en la región Centro del país (68.6%)¹⁸.

Informalidad

En el cuadro 4.3.11 se muestra la distribución por condición de informalidad y región de la población de referencia (total ocupada residente en el país) y la población inmigrante.

Cuadro 4.3.11. Distribución de la población total ocupada y de la población del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad y la región, 2020.

		<i>Población total ocupada</i>				
		Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Informal</i>		38.8	58.0	64.1	80.0	57.1
<i>Formal</i>		61.2	42.0	35.9	20.0	42.9
<i>Total</i>		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
		<i>Población ocupada del norte de Centroamérica</i>				
		Norte	Centro	Sureste	Sur	Total
<i>Informal</i>		66.3	64.1	87.7	95.6	82.6
<i>Formal</i>		33.4	35.9	12.3	2.5	17.4
<i>Total</i>		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Más de la mitad de la población total ocupada labora en condiciones de informalidad, porcentaje que escala a 82.6 entre los inmigrantes centroamericanos, lo que representa una brecha de 25.4 puntos porcentuales. Si se observan las regiones, la que posee más bajos niveles de informalidad es la Norte. En todas las demás al menos 58% de los trabajadores son informales, destacándose los muy elevados valores de la región Sur (80.0%). En lo que concierne los trabajadores nacidos en Centroamérica, los datos muestran que siguen el patrón observado para el total de la población ocupada, pero que en todas las regiones ellos encuentran más concentrados en términos relativos en la informalidad; es decir, gozan de peores condiciones laborales. Llamam la atención los elevadísimos niveles de informalidad de la Sur, donde 95.61% de los inmigrantes ocupados se encuentran en esta condición.

¹⁸ Ver Anexo 7 para las significancias estadísticas de las pruebas de hipótesis.

Aunque importantes, los porcentajes son mucho menores en las regiones Centro y Norte, de alrededor del 65%.

En el cuadro 4.3.12 se observan las diferencias por país de origen y región. La población guatemalteca se encuentra mayoritariamente en situación informalidad, con 88.5%, seguida de la hondureña (77.3%) y la salvadoreña (74.1%).

Cuadro 4.3.12. Distribución de la población ocupada del norte de Centroamérica en México según la condición de informalidad y la región, 2020

<i>Guatemala</i>						
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total	
<i>Informal</i>	53.8	65.2	91.1	95.7	88.5	
<i>Formal</i>	46.2	34.8	8.9	4.3	11.5	
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
<i>Honduras</i>						
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total	
<i>Informal</i>	73.8	65.8	78.3	94.9	77.3	
<i>Formal</i>	26.2	34.2	21.7	5.1	22.7	
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
<i>El Salvador</i>						
	Norte	Centro	Sureste	Sur	Total	
<i>Informal</i>	62.2	59.4	90.3	95.9	74.1	
<i>Formal</i>	37.8	40.6	9.7	4.1	25.9	
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Para los guatemaltecos, es la región Norte, seguida de la Centro, la que ofrece mejores condiciones de inserción puesto que en ellas los porcentajes de trabajadores informales fluctúan entre 46.2 y 34.8%. Para los hondureños, en cambio, sólo la región Centro abre más suficientes oportunidades de trabajo en el sector formal (34.2%), el sector en el que se aloja una tercera parte de los ocupados residentes en la región. Llama la atención los altos porcentajes de trabajadores informales hondureños en la región Norte, donde, como sabemos,

se concentran principalmente en el sector secundario. Ello quiere decir que aún dentro de la industria se desempeñan en ocupaciones informales. En el caso de los salvadoreños, es claramente la región Centro la que mejores condiciones de inserción ofrece a partir de este indicador, con 40% de sus ocupados en situación de informalidad, seguida, una vez más, de la región Norte.

En síntesis, las regiones Norte y Centro, donde predominan el sector sectores secundario y el terciario moderno, ofrecen mejores condiciones laborales. En ellas, los porcentajes de población con prestaciones son más elevados, los niveles de informalidad son menores y la ocupación es menos manual. Por otro lado, las condiciones laborales en las regiones Sureste y Sur son las más desfavorables; las ramas de actividad que sobresalen son los servicios no modernos y la agricultura; las ocupaciones son usualmente manuales, el acceso a alguna prestación es limitado y la informalidad es muy alta.

4.4. FACTORES ASOCIADOS A LA PROBABILIDAD SER UN TRABAJADOR FORMAL

En este apartado se presentan los resultados del ajuste de cuatro modelos de regresión logística, uno para el conjunto de los centroamericanas y tres para cada subpoblación (guatemaltecos, hondureños, salvadoreños). Dichos modelos persiguen deslindar el impacto relativo de un conjunto de variables (sociodemográficas, sociolaborales y territoriales) en la probabilidad de ser un trabajador formal. Se parte del supuesto de que el trabajo formal en sectores poblaciones de baja escolaridad, como los nuestros, ofrece en principio mejores condiciones laborales que su opuesto, el trabajo informal. De ahí que al determinar la probabilidad de ser un trabajador formal nos acercamos indirectamente a conocer los factores que intervienen en la posibilidad de que estos trabajadores gocen de mejores condiciones laborales.

Antes de entrar a exponer los resultados, se explican los supuestos del modelo. Se seleccionó este tipo modelo estadístico con el propósito de profundizar en los factores asociados a la condición de informalidad de la población de estudio a través del cálculo de la probabilidad de que los migrantes del norte de Centroamérica residentes en México sean o no sean trabajadores formales de acuerdo con sus características sociodemográficas, sociolaborales y a la región donde habitan y trabajan. Como se observó a lo largo del segundo y tercer

capítulo, los inmigrantes encierran suficiente heterogeneidad sociodemográfica y socio laboral, lo que, unido a la diversidad socioeconómica de las regiones como contextos de recepción, dificulta la comprensión acerca de cómo influye cada uno de ellos. El ajuste de un modelo estadístico permite deslindar el efecto de cada variable independiente manteniendo fijo el de las demás.

Modelo de regresión logística

Existen diferentes tipos de regresión, ya sea simple o múltiple, que varían según el número y la naturaleza de las variables involucradas y los supuestos de los que parten. En el caso de la regresión simple, la variable Y o dependiente se relaciona únicamente con la variable X o independiente; en la regresión múltiple pueden ser diversas variables independientes.

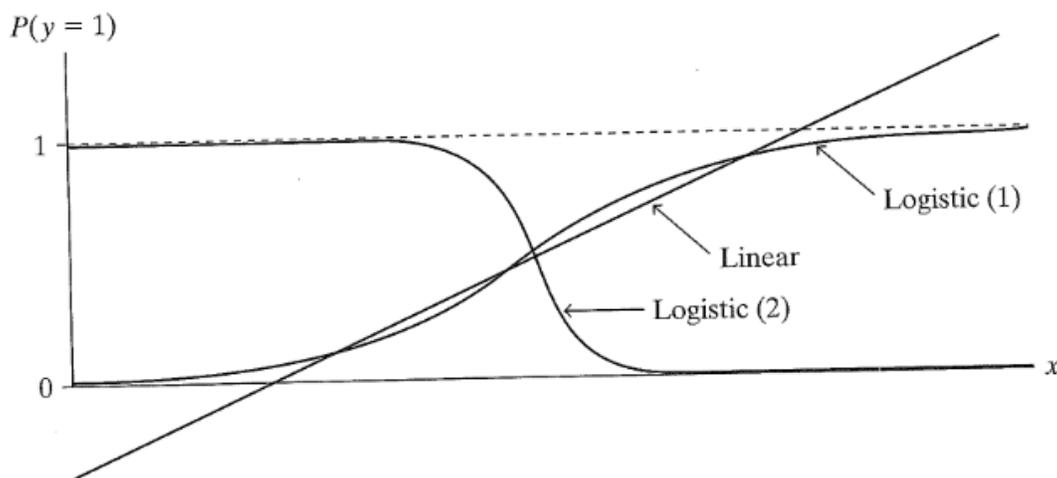
La regresión logística se distingue de los modelos de regresión lineal porque intenta predecir entre dos opciones, mientras que el segundo se ocupa para predecir un valor numérico. Un modelo de regresión logística permite calcular la probabilidad de que la variable dependiente (Y), presente o no el evento en cuestión (en este caso, ser o no ser informal) de acuerdo con el comportamiento de las variables independientes o explicativas (X_1, X_2, X_3, \dots), en donde (Y) es una variable dicotómica que puede responder a la ausencia del evento con el valor 0 y 1 si lo presenta.

La regresión logística, al igual que la regresión lineal, debe de cumplir algunos supuestos (Ferre Jaén, 2019), como los son:

- La linealidad. Este supuesto es más sencillo de explicar en una regresión lineal porque se asume que la variable respuesta tiene una relación lineal con las variables predictoras. En la regresión logística la respuesta es categórica, por lo tanto, lo anterior no es aplicable. Entonces, se aplica la función *logit* de los datos. Así, el supuesto de linealidad en la regresión logística es que hay una relación lineal predictora continua y el logaritmo de la variable respuesta.
- Independencia de los errores. Los casos de los datos no deben estar relacionados.
- Multicolinealidad. Las variables independientes no deben estar altamente correlacionadas.

A continuación, se muestra un gráfico en el cual se explica la relación entre un modelo lineal y uno logístico. En él se pueden observar la recta y las curvas. Las curvas en forma de “S”

indican la probabilidad de que la variable dependiente (Y) caiga entre 0 y 1 para todos los valores de X.



Fuente: Agresti y Finlay (1986), pp. 484.

Las relaciones entre las curvas se pueden expresar en la siguiente fórmula (Agresti y Finlay, 1986):

$$\log\left(\frac{\pi}{1 - \pi}\right) = \alpha + \beta x$$

Se denominará como $\pi(x)$ a la probabilidad de éxito cuando X adopta el valor de X_i , entonces, en este caso, entre más cerca esté el valor de Y a 1 mayor será la probabilidad de ser informal tendrá el migrante del norte de Centroamérica según sus características sociodemográficas, sociolaborales o territoriales.

Justificación

Se decidió utilizar el modelo de regresión porque resultaría impreciso sólo apuntar que las características sociodemográficas como la edad o el sexo influyen en la probabilidad de ser o no ser formal, sin controlar por el efecto de un conjunto de variables intervinientes. Además, la mayoría de las variables empleadas son categóricas, sean sociodemográficas, sociolaborales o territoriales. Por tanto, tomando en cuenta el número de variables consideradas, sus categorías, y el tipo de pregunta de investigación: ¿qué factores influyen en el chance de que un inmigrante llegue a insertarse en un trabajo formal?, se concluyó que el modelo más adecuado era la regresión logística.

Selección y operacionalización de variables

A partir de los capítulos segundo y tercero y los hallazgos que se encontraron, se seleccionaron algunas variables. Primero, la variable dependiente se creó a partir de la condición de informalidad porque se concluyó que los tres conjuntos de migrantes que se estudian en esta investigación muestran una heterogeneidad marcada por su origen, es decir, las características de los guatemaltecos permiten que su distribución laboral sea contraria o diferente a la de los salvadoreños, por ejemplo.

Entonces, la variable dependiente es ser o no ser formal, evento que depende de la edad, del país de origen, del sexo, del nivel de escolaridad, de la rama de actividad, del sector de ocupación o de la región de residencia. En los siguientes cuadros se sintetizan las variables seleccionadas.

Cuadro 4.4.1. Variable dependiente (Y) para la regresión logística

<i>Nombre</i>	<i>Tipo</i>	<i>Operacionalización</i>
Dependiente	Dicotómica	0 Informal 1 Formal
Elaboración propia		

Se descartó la colinealidad entre las variables independientes a través de una matriz de correlaciones y se obtuvieron los casos correctamente clasificados, los cuales figuran al pie de los cuadros correspondientes. De igual forma, se verificaron las observaciones por categoría de cada una de las variables. El universo a considerar para las estimaciones son los inmigrantes ocupados del norte de Centroamérica que residen en México, sean guatemaltecos, hondureños y salvadoreños, que habitan en las regiones propuestas en edad de trabajar.

Cuadro 4.4.2. Variables independientes o explicativas

<i>Variable</i>	Nombre	Tipo	Operacionalización
<i>Sociodemográficas</i>	Sexo	Categoría	1 Hombres
			2 Mujeres
	Edad	Numérica Ordinal	1 Menor de 30 años
			2 Mayor de 30 años
	Escolaridad	Categoría	1 Hasta Primaria
			2 Secundaria y más
	País de origen	Categoría	1 El Salvador
			2 Guatemala
3 Honduras			
<i>Sociolaborales</i>	Ramaz de actividad económica	Categoría	1 Primaria
			2 Industria no manufacturera
			3 Industria manufacturera
			4 Comercio
			5 Servicios modernos
			6 Servicios no modernos
<i>Territoriales</i>	Sector de ocupación	Categoría	1 No Manual
			2 Manual
	Localidad	Categoría	1 Rural
			2 Urbano
Regiones	Categoría	1 Norte	
		2 Centro	
		3 Sureste	
		4 Sur	

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Cuadro 4.4.3. Coeficientes de regresión logística de la población ocupada del norte de Centroamérica (odd ratios/razones de probabilidad), México 2020.

<i>Variable</i>	Nombre	Operacionalización	Significación	Odd ratio
<i>Sociodemográficas</i>	Sexo	Hombres	---*	
		Mujeres	0.75	0.94
	Edad	Menores de 30 años	---*	
		Mayores de 30 años	0.01	1.62**
	Escolaridad	Hasta primaria	---*	
		Secundaria y más	0.01	1.67**
	País de origen	Guatemala	---*	
		Honduras	0.99	1.00
		El Salvador	0.78	0.94
<i>Sociolaborales</i>	Ramas de actividad	Primaria	---*	
		Industria no manufacturera	0.95	1.04
		Industria manufacturera	0.00	4.58***
		Comercio	0.32	0.72
		Servicios modernos	0.01	2.27**
		Servicios no modernos	0.55	0.84
	Sector de ocupación	Manual	---*	
	No Manual	0.00	3.21***	
<i>Territorial</i>	Localidad	Rural	---*	
		Urbano	0.17	1.43
	Regiones	Sur	---*	
		Norte	0.00	6.45***
		Centro	0.00	4.94***
		Sureste	0.00	2.10**
<i>Observaciones</i>		5053		
<i>Casos correctamente clasificados</i>		76.79%		
<i>Pseudo R2</i>		27.35%		
<i>Log pseudolikelihood</i>		-2259.7885		
<i>Exponentiated coefficients</i>		* $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.001$		

*Categoría de contraste

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

Resultados

Se elaboraron cuatro modelos de regresión logística: el primero corresponde a la población total originaria del norte de Centroamérica. En la medida en que algunas variables tenían un sentido contrario en algunas subpoblaciones, se consideró oportuno ajustar modelos independientes para cada una de ellas. En primer lugar se muestran los resultados del modelo general.

En el Cuadro 4.4.3 se presenta omitida la categoría de referencia empleada en cada variable (por ejemplo, los hombres son la categoría de referencia en la variable sexo; y los menores de 30, en la variable edad). De acuerdo con los resultados previos, la primera variable en importancia es la región socioeconómica (es decir, los mercados de trabajo): el chance de ser trabajador formal es entre 4 y 6 veces mayor si se reside en la región Norte o Centro, que en la Sur. La segunda variable en jerarquía es la rama de actividad: ser trabajador de la manufactura, en contraste con ser trabajador de la agricultura, eleva más de 4 veces la probabilidad de encontrarse en condiciones de formalidad. La tercera variable es también sociolaboral: ser trabajador no manual multiplica por 3 el chance de encontrarse en una ocupación formal. En cuanto a las variables sociodemográficas, el sexo no resultó estadísticamente significativo, tampoco el país de origen. Sí, en cambio la edad y la escolaridad. Poseer más de 30 años favorece el insertarse en una ocupación formal, como también contar con nivel de secundaria y más.

En el Cuadro 4.4.4 figuran los resultados por país de origen. En general, la jerarquía en el impacto de las variables independientes es la misma en los tres grupos, con algunas pequeñas diferencias en la magnitud de los coeficientes Beta: las que más impactan la probabilidad de ser un trabajador formal son: 1) las variables territoriales, es decir, los contextos de recepción como mercados de trabajo diferenciados; 2) las variables sociolaborales, en particular la rama de actividad y el sector de ocupación, no manual o manual; 3) en tercer lugar algunas variables sociodemográficas (edad y escolaridad), sólo en dos de los tres grupos de inmigrantes, los guatemaltecos y los hondureños. Para los tres colectivos de inmigrantes, insertarse en los mercados de trabajo de la región Norte impacta alta y positivamente la probabilidad de encontrar un trabajo formal, seguido -en la mayoría de los casos- del hecho de habitar en la región Centro. Tanto en los hondureños como en los salvadoreños, es la manufactura la segunda variable en importancia en cuanto a dicha posibilidad. En el caso de

los guatemaltecos, lo es el incorporarse a los subsectores modernos de los servicios (servicios sociales, servicios financieros, gobierno). Ser un trabajador no manual eleva entre 2 y 3 veces el chance de encontrarse en una ocupación formal en los tres grupos de inmigrantes.

Finalmente, las variables sociodemográficas tienen un impacto distinto en cada subgrupo poblacional: mientras ninguna de éstas resultó estadísticamente significativa en los salvadoreños, entre los guatemaltecos resulta de mucha importancia el contar con secundaria o más (momio 2.78); y en los hondureños el tener más de 30 años (momio 2.56).

El análisis estadístico ha permitido mostrar la relevancia de los mercados de trabajo (regiones socioeconómicas) y las variables sociolaborales (ramas de actividad y sectores de ocupación) en la probabilidad de que los inmigrantes logren contar con mejores condiciones laborales relativas. También el impacto diferencial en cada uno de ellos de las variables sociodemográficas. Este aspecto reafirma la importancia de estudiar la heterogeneidad que encierran los inmigrantes centroamericanos en nuestro país, tanto en cuanto a la dimensión laboral, la territorial, como la demográfica. No es lo mismo ser de uno u otro país, y/o residir en una u otra región de México para obtener condiciones de trabajo dignas.

Cuadro 4.4.4. Coeficientes de regresión logística de la población ocupada del norte de Centroamérica en México (odd ratios/razones de probabilidad)

Variable	Guatemala				Honduras		El Salvador	
	Nombre	Operacionalización	Significación	Odd ratio	Significación	Odd ratio	Significación	Odd ratio
<i>Sociodemográficas</i>	Sexo	Hombres	----		----		----	
		Mujeres	0.53	0.83	0.73	1.11	0.87	0.94
	Edad	Menores de 30 años	----		----		----	
		Mayores de 30 años	0.63	1.15	0.00	2.56**	0.51	1.38
<i>Sociolaborales</i>	Escolaridad	Hasta primaria	----		----		----	
		Secundaria y más	0.00	2.78***	0.37	1.31	0.66	1.21
	Ramas de actividad	Primaria	----		----		----	
		Industria no manufacturera	0.98	0.99	0.92	0.94	0.42	0.52
		Industria manufacturera	0.00	2.80**	0.02	4.13**	0.04	3.95**
		Comercio	0.61	0.79	0.31	0.51	0.52	0.60
		Servicios modernos	0.01	3.38**	0.81	1.17	0.42	1.70
		Servicios no modernos	0.96	1.02	0.36	0.57	0.30	0.50
	Sector de ocupación	No Manual	----		----		----	
		Manual	0.00	2.49**	0.00	3.16**	0.00	3.57**
<i>Territorial</i>	Localidad	Rural	----		----		----	
		Urbano	0.28	1.42	0.54	1.42	0.30	1.88
	Regiones	Sur	----		----		----	
		Norte	0.00	7.93***	0.00	5.72***	0	10.70**
Centro		0.00	2.76**	0.00	6.52***	0	8.46**	
	Sureste	0.59	1.21	0.00	4.20**	0.16	2.56	
<i>Observaciones</i>			3080		1194		779	
<i>Casos correctamente clasificados</i>			88.31%		66.71%		68.83%	
<i>Pseudo R2</i>			30.48%		20.37%		28.71%	
<i>Log pseudolikelihood</i>			-867.75195		-796.66892		-539.46633	
<i>Exponentiated coefficients</i>			* $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.001$					
**Categoría de contraste								

Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020

CONCLUSIONES

A partir del peso de las ramas de actividad se caracterizó primeramente en este capítulo a las regiones como contextos de recepción socioeconómicos. Tanto la población ocupada del norte de Centroamérica como la población ocupada total se emplean mayoritariamente en el sector terciario. No obstante, en todas las regiones los inmigrantes se concentran más en términos relativos en los servicios no modernos.

Aunado a lo anterior se identificaron los segundos sectores de mayor concentración relativa de los inmigrantes en las distintas regiones del país. Así, en la región Norte sobresale la industria (manufacturera y no manufacturera) como segunda rama de actividad. En la Centro y en el Sureste los servicios no modernos. Por último, en la región Sur destaca la agricultura o el sector primario. Tales son los ámbitos laborales de mayor presencia o concentración relativa de los inmigrantes centroamericanos en nuestro país.

Se identificaron además importantes diferencias por país de origen: los guatemaltecos se especializan en la rama primaria en las regiones Sur y Sureste, mientras que en las demás regiones se ubican en los subsectores no modernos; los hondureños tienen una concentración relativa mayor en la industria en las regiones Norte y Centro, mientras que en las regiones Sureste y Sur predominan en los servicios no modernos. Por último, los salvadoreños muestran en sentido general una mayor participación en el sector terciario, principalmente en sus subsectores no modernos. En el Norte participan también de la industria, aunque en menor medida que los hondureños. Los salvadoreños se encuentran prácticamente ausente de la agricultura en todas las regiones del país.

Sobre las condiciones laborales se puede concluir que si bien ambas poblaciones muestran mayor empleo en los sectores manuales, sobresale la población inmigrante. Si se observa por regiones Norte y Centro hay mayor porcentaje de ocupación no manual que en el resto. Ahora bien, la población del norte de Centroamérica muestra en tres de las cuatro regiones porcentajes altos de ocupación manual, principalmente la región Sur. La región Centro es la que difiere.

A medida que nos acercamos a las regiones Sureste y Sur, incrementa la ocupación en sectores manuales. De los países de origen, los guatemaltecos son quienes mayor ocupación manual tienen por su alta densidad en la rama agrícola y los que menos, los salvadoreños. En

este sentido, la región que mejores condiciones puede ofrecer es la Centro porque los tres países muestran un menor porcentaje de ocupación manual. En el mismo sentido, la región que peores condiciones es la Sur de acuerdo con este indicador.

Sobre las prestaciones laborales se constata que la población ocupada del norte de Centroamérica tiene un mayor porcentaje de inmigrantes sin prestaciones que la población total ocupada. Al analizar esta variable de acuerdo con la dimensión territorial es evidente que la región Norte y la región Centro son las que mejores condiciones laborales ofrecen muestran. De nueva cuenta, a medida que nos acercamos al Sur del país empeoran las condiciones laborales medidas a través del acceso a al menos una prestación. Son los guatemaltecos los peor ubicados a partir de este indicador.

Continuando con la discusión de las condiciones laborales, aunque ambas poblaciones (la población total ocupada del país y la inmigrantes) trabajan en más de la mitad de los casos en jornadas completa, el porcentaje de los que trabajan más de 48 horas semanales (sobrejornada) es mucho más alto en los centroamericanos. Al evaluar por región, sobresale el Centro con jornadas menos extensas. En cambio, en las regiones Norte y Sur son aquellas con los porcentajes más altos de ocupados que realizan sobrejornada laborales. Son la industria y la agricultura, respectivamente, las dos ramas de mayor concentración de los inmigrantes en ambas regiones.

Al evaluar las diferencias en la jornada laboral por país de origen, los inmigrantes hondureños tienen un mayor porcentaje en sobrejornada, principalmente en la región Sur; siguen los salvadoreños en la región Sureste y, por último, los guatemaltecos en la región Sur.

En el capítulo tres se pudo constatar que la mayor parte de la población ocupada del norte de Centroamérica labora en condiciones de informalidad, si se compara con la población total ocupada se obtiene una diferencia de casi 25 puntos porcentuales. Si se observan los resultados por región, la que menor nivel de informalidad muestra es la región Norte y la que más, el Sur. El análisis por país de origen arroja que para los guatemaltecos y los salvadoreños es la región Norte la e menor presencia de trabajadores informales, seguida de la Centro. Para los hondureños esto sólo ocurre en la región Centro.

Por otro lado, al estudiar los factores asociados a la probabilidad de ser un trabajador formal a través de dos modelos de regresión logística se puede concluir que las regiones

socioeconómicas tienen un alta importancia. La probabilidad de ser trabajador formal aumenta entre 4 y 6 veces si se reside en la región Norte o Centro. En segundo lugar se encuentra la rama de actividad, principalmente si se es parte de la manufactura o los modernos. También el ser un trabajador no manual aumenta la oportunidad de emplearse en el sector formal. Por último, la edad y la escolaridad influyen en la inserción en una ocupación formal en algunas subpoblaciones. Ser mayor de 30 años eleva el chance de ser un trabajador formal sólo en los hondureños; el contar con secundaria o más lo hace también, pero sólo en los guatemaltecos. Estas variables no resultaron estadísticamente significativas en los salvadoreños. El impacto de las variables territoriales y socioeconómicas es semejante en las tres grupos de inmigrantes, con algunas diferencias en la magnitud de los coeficientes pero con el mismo sentido y jerarquía relativa.

CONCLUSIONES GENERALES

Esta investigación partió del objetivo general de describir y contrastar la inserción laboral de los migrantes del norte de Centroamérica residentes en México. Con base en el análisis empírico realizado capítulo a capítulo se pudo constatar que existe una importante heterogeneidad no sólo socioeconómica sino sociolaboral y territorial de los centroamericanos residentes en México, corroborada entre otros aspectos en el carácter diferencial de su inserción laboral en las distintas regiones del país.

Para responder las preguntas y refutar las hipótesis de investigación se emprendió un análisis cuantitativo con base en la información obtenida del Censo de Población y Vivienda 2020. Dicho análisis permitió identificar los patrones sociodemográficos, sociolaborales y territoriales que distinguen a los inmigrantes centroamericanos y caracterizar su inserción laboral y sus condiciones de trabajo. En la introducción se propusieron cuatro hipótesis de trabajo particulares que fueron puestas a prueba a través del empleo de varias técnicas estadísticas bivariadas y multivariadas (análisis de correspondencias múltiples y regresión logística), y de información contextual relativa a las tendencias de la migración.

La primera hipótesis partía del supuesto de que el dinamismo mostrado por la inmigración del norte de Centroamérica en los últimos veinte años se asocia con el crecimiento general de la inmigración latinoamericana en México, con factores de expulsión de estos países como lo son el aumento de la desigualdad social, la pobreza y la violencia social, y con el papel de México en el sistema migratorio regional en tanto ruta de acceso a EUA. La investigación confirmó la hipótesis al trazar la historia reciente de la migración de esos tres países a México. El análisis de indicadores económicos como el PIB o el índice de Gini mostró la importancia creciente de las remesas que envían los migrantes de los tres países de estudio, una expresión indirecta del mayor volumen de ésta. A lo que se suma el fenómeno de las caravanas migrantes. Mediante el análisis de las solicitudes de refugio, el número de asegurados y de devueltos, y las tarjetas de visitante trabajador fronterizo, fue posible delinear algunos de los cambios recientes del fenómeno migratorio de estos países hacia México.

La segunda hipótesis específica planteaba que los distintos grupos de migrantes presentarían diferencias de acuerdo con el país de origen y la antigüedad de la migración. Para ello se recurrió a la construcción de cohortes de llegada como herramienta metodológica que permite

asir el cambio demográfico (Ryder, 1965). La hipótesis pudo ser ratificada en el segundo capítulo a través del análisis descriptivo de la heterogeneidad sociodemográfica que encierran y sus diferencias inter-cohorte. Los guatemaltecos mostraron un mayor componente indígena, una menor media de escolaridad y una concentración mayoritaria en el sur del país. Los hondureños resultaron ser la población más joven, lo cual está relacionado con la gran cantidad de ciudadanos de ese país que ha arribado a México en los últimos años (elevadas tasas de crecimiento de la inmigración), y se concentran relativamente más en el norte del país. Por último, los salvadoreños son la población más envejecida, con mayor nivel de escolaridad y poseen mayor dispersión territorial en la República mexicana. La observación inter-cohorte mostró pautas de cambio importantes: 1) una reducción de la presencia indígena entre los guatemaltecos, junto a un descenso de sus niveles de escolaridad, y cierta dispersión territorial; 2) un rejuvenecimiento de los inmigrantes hondureños junto al fortalecimiento de su concentración relativa en el norte del país; 3) una elevación en el nivel de escolaridad de los salvadoreños acompañada de una mayor dispersión territorial.

En la tercera hipótesis específica se planteó que los inmigrantes presentan una relativa heterogeneidad en su inserción laboral en México y que guarda relación con la distribución territorial. El análisis de la absorción laboral (participación económica, desempleo y tasas de actividad) permitió conocer la intensidad de participación de los inmigrantes del norte de Centroamérica en el mercado laboral mexicano, y la medida en que éste efectivamente los incorpora. Después de la absorción, se examinó la inserción laboral, donde se pudo apreciar a través de las ramas de actividad económica, el sector de ocupación y la posición en el trabajo, las diferencias por país de origen y por cohorte. Aun cuando todos se insertan mayoritariamente en el sector terciario dado el predominio de este sector en el conjunto de la economía nacional, existen diferencias en la concentración relativa de los inmigrantes en otras ramas de actividad económica y en los subsectores del terciario en los que participan. Los guatemaltecos se insertan proporcionalmente más en las actividades agrícolas, los hondureños en la industria, sea manufacturera o no manufacturera, y los salvadoreños enteramente en el terciario no moderno (servicios personales, restaurantes, hoteles). El análisis inter-cohorte mostró un descenso en la participación en el sector agrícola en los inmigrantes guatemaltecos recientes, un dato importante dada la histórica participación de ellos en el sector.

Para describir la inserción laboral de los inmigrantes se caracterizó socioeconómicamente a las regiones en tanto contextos de recepción particulares, delimitándose cuatro regiones socioeconómicas, cada una de las cuales constituye un entorno de inserción particular que incide sobre las condiciones laborales. La región Norte predominantemente industrial, en sectores de ocupación manual, alto porcentaje de prestaciones, jornada completa y baja informalidad, además, es donde se ubicó mayor concentración hondureña. La región Centro se identifica por su predominio en el terciario, con una ocupación no manual, un porcentaje medio de prestaciones y una informalidad media. Sobre la región Sureste, se puede concluir que es una región mixta, hay cabida no sólo para el terciario sino para el primario en casi los mismos porcentajes, la ocupación es manual, las prestaciones son bajas y hay una alta informalidad. Por último, en la región Sur hay un predominio agrícola, por lo tanto, una ocupación manual, prestaciones bajas y muy alta informalidad, en esta región es donde se emplean principalmente los guatemaltecos.

El análisis de las condiciones de trabajo de los centroamericanos mostró que -respecto de la población ocupada total residente en el país- se encuentran en una posición bastante desfavorable, con predominio de malas condiciones laborales expresadas en la alta frecuencia de sobrejornadas laborales (más de 48 horas semanales), elevados niveles de informalidad y un alto porcentaje de trabajadores manuales en su universo, con diferencias importantes por país de origen y región de asentamiento. En sentido general, las regiones Norte y Centro del país ofrecen mejores condiciones relativas a los inmigrantes centroamericanos observables en un nivel de informalidad laboral bajo o medio, por un lado, y en mayor presencia de ocupación no manual (en la región Centro) respecto de las regiones Sureste y Sur, en las que hay un alto porcentaje de ocupaciones manuales y alta y muy alta informalidad laboral. Además, en la región centro tienen un peso proporcionalmente mayor los subsectores de los servicios que mejores condiciones laborales ofrecen a la población trabajadora (sociales, gobierno, financieros).

Para evaluar la probabilidad de acceder a mejores condiciones laborales, y bajo el supuesto de que en principio en poblaciones trabajadoras mayoritariamente no calificadas la formalidad proporciona una mejor inserción laboral que su opuesto, se ajustaron cuatro modelos de regresión logística para evaluar la probabilidad de ser un trabajador formal (variable dependiente, 0= informal; 1=formal). Los resultados muestran que las variables

territoriales -es decir los mercados de trabajo y las regiones en tanto contextos de recepción- son las que más influyen en la probabilidad de ser un trabajador formal, siendo la a región Norte la que más favorece dicha posibilidad. Las ramas de actividad económica son el segundo factor con mayor impacto (razones de momio), particularmente la manufactura y, en algunos casos, los subsectores modernos de los servicios. Ser trabajador no manual en lugar de manual es la tercera variable en importancia. El peso de las variables sociodemográficas fue menor y el país de origen no resultó estadísticamente significativo. No obstante, dada la heterogeneidad sociodemográfica y laboral de nuestros inmigrantes, se ajustaron modelos individuales para cada subpoblación. En estos las variables conservan en general su importancia y jerarquía, aunque se observan diferencias en la influencia de los factores sociodemográficos. La escolaridad y la edad no resultaron estadísticamente significativas en la población salvadoreña, mientras que en los guatemaltecos tener secundaria o más favorece el chance de ser trabajador formal, pero la edad no impacta. Por último, en los hondureños tener más de 30 años eleva el chance (momios) de una inserción formal en el mercado de trabajo, mientras la escolaridad no hace diferencias.

Entre los hallazgos teóricos se encuentra, como ya se mencionó, la identificación de la regionalización como contextos de recepción socioeconómicos. No obstante, también, se pudo constatar que efectivamente, los inmigrantes de Guatemala, Honduras y El Salvador se insertan, siguiendo la teoría del mercado dual del trabajo de Piore, en el segmento secundario, en trabajos precarizados, de alta rotación, salarios bajos y escasas posibilidades de ascenso. De igual manera, se distinguieron posibles nichos comunitarios. Hay que recordar que estos nichos tienen como base las redes sociales, al irse estableciendo una red, cada individuo buscará una forma de tener un ingreso que le permita insertarse y asentarse y la forma más adecuada es apoyarse en gente de su mismo lugar de origen. Este fenómeno es más evidente en la población guatemalteca que, a través de la comparación entre las fuentes bibliográficas y los resultados empíricos, distingue la existencia de una red en el sur del país (Chiapas) que promueve el empleo en el sector agrícola o en los servicios no modernos.

En canto a los aportes de esta investigación, destacamos dos tipos: 1) los de corte metodológico; 2) y los propiamente empíricos. En cuanto a los primeros: el análisis por cohorte permitió identificar rasgos emergentes de la inmigración centroamericana en México. Esta herramienta metodológica para este grupo migratorio resultó de gran aporte

porque, como se ha mencionado, la migración del norte de Centroamérica ha experimentado cambios en los últimos cinco años y al disgregar por cohortes, el análisis que se ha realizado es un parteaguas para la evaluación de la migración en México. La construcción de regiones socioeconómicas en tanto contextos de recepción hizo posible rescatar la heterogeneidad sociolaboral de los centroamericanos en México y resaltar puntos de continuidad y de diferencias entre ellos. Asimismo, el recurso al análisis de correspondencias, por un lado, y a la regresión logística, por el otro, hizo posible identificar patrones demográficos y sociolaborales distintivos, y evaluar los factores que inciden en la probabilidad que puedan acceder a un trabajo con mejores condiciones laborales relativas.

Respecto de los hallazgos empíricos, sin entrar a pormenorizarlos, queremos destacar: primero, la contribución a los estudios de la inserción laboral de los inmigrantes, un tema poco abordado en la investigación nacional y regional (Ariza y Jiménez, 2021); segundo, la identificación de la heterogeneidad sociodemográfica, sociolaboral y socio territorial de los inmigrantes centroamericanos, los que con frecuencia son tomados como un grupo homogéneo. Los resultados mostraron que los guatemaltecos gozan de las peores condiciones relativas, y que salvadoreños y hondureños cambian su posicionamiento relativo, al segundo o al tercer lugar, dependiendo de la región en que se encuentren, es decir, dependiendo de los mercados de trabajo y las regiones como contextos de recepción socioeconómicos. No es lo mismo ser un trabajador formal o informal en la industria (manufacturera o no manufacturera) en el Norte, que serlo en el sector del turismo en el Sureste, por ejemplo. Nuestra investigación logró construir un panorama laboral completo de la población del norte de Centroamérica residente en México, con la información disponible y los niveles de desagregación posibles.

Las debilidades de esta investigación derivan principalmente de la fuente de información, el Censo de Población y Vivienda. En contraste con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo), son pocas las variables que permiten estudiar la inserción laboral de los inmigrantes. A pesar de ello, el Censo es la única fuente que permite profundizar en la caracterización sociodemográfica y territorial de los extranjeros residentes en México. La falta de representatividad de la población de estudio en algunos niveles de observación restringió el alcance del análisis empírico y la diferenciación por cohorte y sexo en las distintas regiones.

Finalmente, nuestra investigación abre nuevas líneas de reflexión y deja algunos asuntos resolver: a) cuáles son los patrones de inserción laboral y las condiciones de trabajo de las mujeres centroamericanas en México; b) qué diferencias intrarregionales existen en la inserción laboral de los inmigrantes; sería deseable realizar estudios con mayores niveles de desagregación para acercarnos a los mercados de trabajo locales en los que participan los inmigrantes; b) cómo inciden las dimensiones institucional y comunitaria (redes sociales) de los contextos de recepción la inserción laboral de los inmigrantes, aspectos que la fuente de información no nos permitió analizar. Dado el contexto de creciente violencia en el país, y los procesos de criminalización de los inmigrantes, ¿enfrentan los centroamericanos procesos de exclusión laboral y discriminación creciente? ¿son estos diferentes según el país de origen?

BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR (2019). Movimientos mixtos desde el norte de Centroamérica, 7 pp. *Recurso en línea*: https://www.acnur.org/es-mx/op/op_fs/5c8c7cbf4/respuesta-interagencial-a-los-movimientos-mixtos-desde-el-norte-de-centroamerica.html
- Agresti, A., & Finlay, B. (1986). *Statistical method for the social sciences* (2nd, ed.). San Francisco, CA: Dellen.
- Alonso, J. A., Portes, A., Castells, M., & Benton, L. A. (1990). Alejandro Portes, Manuel Castells y Lauren A. Benton (comps.). *The informal economy: studies in advanced and less developed countries*. Baltimore and Londres: The Johns Hopkins University Press, 1989. *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 8(22), 191–197. <https://doi.org/10.24201/es.1990v8n22.1104>
- Ángeles Cruz, H. (2016). Trabajadores agrícolas de Guatemala en Chiapas. Ichan Tecolotl. *Recurso en línea*: <https://tecolotl.ciesas.edu.mx/puntos-de-encuentro-antteriores/trabajadores-agricolas-de-guatemala-en-chiapas/>
- Anguiano Téllez, M. E. (2008). Chiapas: Territorio de inmigración, emigración y tránsito migratorio. *Papeles de Población*. No. 56, 215-232 pp.
- Ariza, M. (2000). *Ya no soy la que dejé atrás... Mujeres migrantes en República Dominicana*. México: IIS y Editorial Plaza y Valdés.
- _____. (2006). Mercados de trabajo urbanos y desigualdad de género en México a principios del siglo XXI. *La situación del trabajo en México*. De la Garza, Eduardo y Carlos Salas (coord.). México. Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 377-411.
- Ariza, M. y Jiménez F. (2021). Selectos pero desiguales: inmigrantes latinoamericanos en México (1990-2015). *Si somos americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 21(2), pp. 170-202.
- Ariza, M. y Oliveira, O. de. (2014a). Terciarización de la mano de obra y protección laboral de la población asalariada en México, 2013. *Realidad, datos y espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*. 5(2), 34-47 pp.

- _____ (2014b). Viejos y nuevos rostros de la precariedad en el sector terciario, 1995-2010. En C. Rabell (Ed.). *Los mexicanos. Un balance de cambio demográfico*. México. FCE, pp. 672-703.
- Cachón, L. (2009), Mercados de trabajo, migraciones y discriminación. En L. Cachón, *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*, Anthropos, Barcelona, pp. 17-68.
- Canales, A. y Rojas, M. (2018). Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica. Serie Población y Desarrollo, Chile: CEPAL, 93 pp.
- Canales, A., Fuentes Knight, J. A. y de León Escribano C. R. (2019). *Desarrollo y migración. Desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica*. CEPAL/ONU-FAO, 299 pp.
- Carnes Borrajo, L. (2022). *Impacto diferencial de la crisis económica por el COVID-19 en la fuerza laboral femenina en México*. Tesis que para obtener el grado de Maestra en Población y Desarrollo. México, FLACSO, 343 pp.
- Cardenas, N. (2016). *Las políticas migratorias de Estados Unidos y Canadá (2000-20201): un estudio comparado*. Tesis que para optar por el grado de Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en relaciones internacionales. México, UNAM, 262 pp.
- Casillas, R. (1996). Un viaje más allá de la frontera. Los migrantes centroamericanos en México. *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 8. Pp. 141-171.
- _____ (2008). Las rutas de los centroamericanos por México, un ejercicio de caracterización, actores principales y complejidades. *Migración y Desarrollo*. Núm. 10, pp. 157-174.
- Casillas R. y Córdova R. (2018). Un vuelco al timón: Prioridades y estrategias para la migración de tránsito. *Documentos de Política Migratoria*. Abril 2018. 23 pp.
- Casillas R. y Jiménez F. (2019). Poblaciones guatemaltecas, hondureñas y salvadoreñas en México: perfiles propios y comparados con otras poblaciones latinoamericanas. *Papeles de población*. No. 102, pp. 115-153.
- Castillo, M. A. (2012). Los extranjeros en México 2000-2010. *Coyuntura Demográfica*. Núm. 2, pp. 57-61.

- Castillo, M. A. y Toussaint, M. (2015). La frontera sur de México: orígenes y desarrollo de la migración centroamericana. Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe. Vol. 2, núm. 2, pp. 59-87.
- Ceceña, A. E, Barrios, D., et al. (2021). Militarización del sureste mexicano. *Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*. UNAM-IIE. 63 pp. Disponible en: <https://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/geopolitica.iiec.unam.mx/files/2021-09/Militarizacio%CC%81n%20del%20Sureste%20de%20Me%CC%81xico.pdf>
- CEPAL/OIT (2017). La inmigración laboral en América Latina. Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Núm. 16. 36 pp.
- CEPAL (2020). El Panorama social de América Latina. Santiago: Naciones Unidas, 256 pp.
- Chiarello, M. (coord.). (2011). Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina. Los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México. Nueva York. Scalabrini International Migration Network.
- Cobo, S. y Fuerte, P. (2013), Los refugiados contemporáneos en México: perfiles sociodemográficos y patrones de participación laboral. Coyuntura Demográfica. Núm. 4, pp. 63-71.
- _____ (2012). Refugiados en México. Perfiles sociodemográficos e inserción social. ACNUR, pp. 1-52.
- Contreras Delgado, C., París Pombo, M. D. y Velasco Ortíz, L. (Coords.) (2021). *Caravanas migrantes y desplazamientos colectivos en la frontera México-Estados Unidos*. México, COLEF. 378 pp.
- Corona Vázquez, R. (1990). La medición del fenómeno migratorio en el censo de población de 1990. Frontera Norte, Vol. 2, Núm. 3, pp. 5-30.
- Correa-Cabrera, G. (2014). Seguridad y migración en las fronteras de México: diagnóstico y recomendaciones de política y cooperación regional. *Migración y Desarrollo*. Núm. 22, pp. 147-171.
- De la Fuente Fernández, S. (2011). *Análisis de Correspondencias Simples y Múltiples*. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid. 56 pp.

De la Peña Rodríguez, J. A. (2015). *El proceso de incorporación de los inmigrantes salvadoreños a la Ciudad de México, 2002-2012*. Tesis que para obtener el grado de maestro en Estudios Políticos y Sociales, México. UNAM. 324 pp.

De Soto, Hernando (1987). *El otro sendero: la revolución informal*. México: Editorial Diana. 317 pp.

Diario Oficial de la Federación (DOF). Decreto por el cual se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia de Guardia Nacional, 26 de marzo de 2019. Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5555126&fecha=26/03/2019

_____ (2012) Decreto por el que se expide el Reglamento de la Ley de Migración y se reforman, derogan y adicionan diversas disposiciones del Reglamento de la Ley General de Población y del Reglamento de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público. Disponible en: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5270615&fecha=28/09/2012

Durand, J. (2019). Política migratoria: entre el discurso, la práctica y la coyuntura. Foro Internacional (FI), LIX, núm. 3-4, pp. 1021-1047.

_____ (2020). Violencia y migración. *La Jornada*. 24 de mayo 2020.

Escamilla, R. (2020). Turismo y dependencia en México: el trabajo en las ciudades turísticas de Quintana Roo. *Península*. Vol. 15, núm. 2. México. Mérida, 31-54 pp. Recurso en línea: <https://www.scielo.org.mx/pdf/peni/v15n2/1870-5766-peni-15-02-31.pdf>

Espinoza-Kulick, M., Viveros, A. Fennelly, M., et al. (2021). Ethnic Enclaves. *Oxford Bibliographies*, editado por L. Spillman. New York: Oxford University Press. <https://www.oxfordbibliographies.com/view/document/obo-9780199756384/obo-9780199756384-0257.xml>

Faret, L. (2017). Mobilités internationales et ressources en contexte métropolitain : trajectoires centraméricaines à Mexico. *Diversité urbaine*, 18.

Feldmann, A. Bada, X. y Schutze, S. (eds.). *New migration patterns in The Americas. Challenges for the 21st Century*. Switzerland: Palgrave Macmillan, 2019.

- Fernández Casanueva, C. y Rodríguez, M. T. (2016). Hondureños migrantes en México: Del tránsito al asentamiento. CANAMID Policy Brief Series. Núm. 11, pp. 1-18.
- Fernández Marín, A. M., Riquelme Perea, P. J. y López Martínez, M. (2020). El enfoque de los mercados de trabajo segmentados: origen y evolución. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 38(1), pp. 167-187.
- Ferre Jaén, M. E. (2019). Regresión logística. En *Fundamentos estadísticos para la investigación. Introducción a R y Modelos*. Maraundi-López, A., et al. Recurso en línea: <https://zenodo.org/record/2628915#.YxOjlezMJQI>
- Franco Sánchez, L. M. (2020). El nuevo rostro de la migración centroamericana en México. *Huellas de la migración*. Año 5. No. 9. Enero-junio. México. CIEAP/UAEM. 9-35 pp.
- Fundación BBVA (2019), Anuario de migración y remesas México, Año 7, No. 7, enero-diciembre del 2019, 182 pp.
- _____ (2014) Anuario de migración y remesas México, Año 2, No. 2, 158 pp.
- Gandini, L. (2012). *¿Escapando de la crisis? Trayectorias laborales de migrantes argentinos recientes en dos contextos de recepción: Ciudad de México y Madrid*. Tesis que para obtener el grado de Doctora en Ciencia Social con especialidad en Sociología. 331 pp.
- _____ (2020). *Caravanas migrantes: las respuestas de México*. México: UNAM, 54 pp.
- García, B. (1986). Desarrollo capitalista y absorción de fuerza de trabajo en México: dimensión regional. Ponencia que se presentó en la III Reunión sobre la Investigación Demográfica en México. Noviembre 1986. El Colegio de México. CEDUA.
- _____ (1988). Desarrollo económico y absorción de la fuerza de trabajo en México, 1950-1980. México. El Colegio de México.
- García, B. y Oliveira, O. de. (2001). Heterogeneidad laboral y calidad de los empleos en las principales áreas urbanas de México. *Revista latinoamericana de estudios del trabajo*, 7(14), 145-164.

- García, B y Orlandina de Oliveira (2001). Transformaciones recientes en los mercados de trabajo metropolitanos de México: 1990-1998. *Estudios Sociológicos*. México, vol. XIX, núm. 57, pp. 653-689.
- Godenau, D. (2007). Inmigración y mercado de trabajo: Una relación interactiva y dinámica. En P. F. Cabrera, *Inmigración en Canarias: contextos, tendencias y retos*. Santa Cruz de Tenerife: Fundación Pedro García Cabrera, pp. 91-106.
- INEGI (2020). Censo de Población y Vivienda.
- INEGI (2020). *Clasificaciones del Censo de Población y Vivienda 2020*. México. INEGI.
- Jiménez, F. (2018). La inmigración laboral latinoamericana a las ciudades de México, Monterrey y Guadalajara, 1990-2015. Tesis que para obtener el grado de Maestro en Población y Desarrollo. Repositorio Digital FLACSO.
- Klein, E. y Tokman, V. (1988). El sector informal: una forma de utilizar el trabajo como consecuencia de la manera de producir y no viceversa: a propósito del artículo de Portes y Benton. *Estudios sociológicos de El Colegio de México*. 6(16). Recurso en línea: <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/1071>
- Lagier Ruiz, V. (2018). Los refugiados guatemaltecos y la frontera-frente de discriminación, explotación y desigualdad. *Alteridades*. 28 (56). Pp. 47-57.
- López Recinos, V. (2013). Desarrollo, migración y seguridad: el caso de la migración hondureña hacia Estados Unidos. *Migración y Desarrollo*. Vol. 11 núm. 21. 65-105 pp.
- Manzano, F. A. (2017). La influencia de la edad en la inserción de trabajo como dependiente o independiente y su comportamiento a nivel espacial. Argentina (2001 y 2010). *Ateliê Geográfico*. V. 11, núm. 1, pp. 6-23.
- Masferrer León, C. y Pederzini Villareal, C. (2017). Más allá de tránsito: perfiles diversos de la población del Triángulo Norte de Centroamérica residente en México. *Coyuntura Demográfica*. Núm. 12, pp. 41-51.
- Masferrer León, C., Molina, N., Penderzini C. y Riosmena, F. (2015). Three decades of migration from the Northern Triangle of Central America: A historical and demographic outlook. *CANAMID Policy Brief Series*. 33 pp.
- Martínez Velasco, G. (2013). Inmigrantes laborales y flujo en tránsito en la frontera sur de México: dos manifestaciones del proceso y una política migratoria. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Año LIX, núm. 220, pág. 261-294.

- Martínez, D. e Infante, R. (2019). La informalidad en la visión de la OIT: evolución y perspectivas para América Latina. Recurso en línea: https://www.ilo.org/santiago/publicaciones/reflexiones-trabajo/WCMS_729999/lang--es/index.htm
- Marquet Guerrero, P. (2014). Fuentes y antecedentes del derecho mexicano del trabajo. En P. Kurczyn (coord.). *Derechos humanos en el trabajo y la seguridad social. Liber amicorum: en homenaje al doctor Jorge Carpizo*. México. UNAM, 243-280 pp.
- Mendoza, J. E. (2010). El mercado laboral en la frontera norte de México: estructura y políticas de empleo. *Estudios fronterizos*. Vol. 11, núm. 21, enero-junio, 9-42 pp. Recurso en línea: <https://www.scielo.org.mx/pdf/estfro/v11n21/v11n21a1.pdf>
- Meza, L. (2015). Visitantes y residentes. Trabajadores guatemaltecos, salvadoreños y hondureños en México. Guadalajara, México, Divulgación CIESAS, pp. 1-14.
- _____ (2016). Migración guatemalteca en Chiapas: Efectos en salarios y horas trabajadas. Guadalajara, México, Divulgación CIESAS, pp. 3-13.
- Mora, M. y Oliveia O. de. (2010). Las desigualdades laborales: evolución, patrones y tendencias. En *Desigualdad Social*. Cortes, F. y Oliveira, O. de. México. El Colegio de México. 101-140 pp.
- Nájera, J. (2011). Los trabajadores migrantes y sus familiares en la frontera México-Guatemala. *Letras Migratorias*, pp. 1-10.
- _____ (2019). La caravana migrante en México: origen, tránsito y destino deseado. *Coyuntura Demográfica*. No. 15. 67-74 pp.
- Navarrete Prida, J. A. y Stein Velasco, J. L. (2018). Migración laboral. UNAM: Instituto de Investigaciones Jurídicas, 168 pp.
- OIM. (2020). *Efectos de la COVID-19 en la población migrante. Principales hallazgos*. San José, Costa Rica: Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe.
- OIT (2017). Migración laboral: nuevo contextos y desafíos de gobernanza, Informe IV, 106ª reunión.
- OIT/OIM (2019). Migración laboral. Un estudio de casos de la juventud guatemalteca en México. 37 pp. Recurso en línea: <http://mic.iom.int/webntmi/Guatemala>

- Oliveira, O. de. (2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. *Papeles de población*. Vol. 12, núm. 49, julio-septiembre, pp. 37-73.
- Oliveira, O. de, Marina A. y Eternod, M. (2001). La fuerza de trabajo en México: un siglo de cambios. En de León Cruces, J. y Rabell, C. (coords.) *La población de México. Tendencias y perspectivas demográficas hacia el siglo XXI*. México: Consejo Nacional de Población y FCE. Pp. 873-923.
- Orrenius, P. M. y Zavodny, M. (2009). Tied to the business cycle: How immigrants fare in good and bad economic times. Washington DC: Migration Policy Institute.
- _____ (2018). Hispanics in the US labor market: A tale for three generations. *Federal Reserve Bank of Texas, Working papers*. 1809. 43 pp.
- Pantoja, Marina. (2019). Circuitos de migración laboral de trabajadores guatemaltecos en la frontera sur de México, 2015, 2016. Tesis que para obtener el grado de Maestra en Estudios Políticos y Sociales. México. UNAM, 211 pp.
- Pardo-Montaña, A. M. y Dávila Cervantes, C. (2016). Extranjeros residentes en México. Perfil sociodemográfico, ocupación y distribución geográfica. *Carta económica regional*. Año 28, núm. 114, pp. 31-51.
- Piore, M. J. Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo. En L. Toharia (1983), *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones: lecturas seleccionadas*. Alianza Editorial, Madrid, pp. 193-221.
- Portes, A., y Borocz, J. (1989). Contemporary Immigration: Theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation. *International Migration Review*, 23(3), 606-630.
- Portes, A., y Manning, R. (1986). The Immigrant Enclave: Theoretical and Empirical Examples. En S. Olzak, y J. Nagel, *Competitive Ethnic Relations* (págs. 47-68). Orlando: Academic Express.
- Rodríguez, E., Y. Barrón, et. al. (2014). La migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos: diagnóstico y recomendaciones. *Hacia una visión integral, regional y de responsabilidad compartida. México: ITAM*, 45 pp.
- Rodríguez, E. (2016). Las fuentes estadísticas sobre migración internacional: potencialidades y limitaciones. *Las migraciones actuales en Argentina* (Comp. Norberto L.). Buenos Aires: EDUNTREF, 2012, pp.13-27.
- Ryder, Norman. (1965). The cohort as a concept in the study of social change. *American Sociological Review*. Núm. 30, diciembre.

- Sassen, S. (1993). La movilidad del trabajo y del capital. Un estudio sobre la corriente internacional de la inversión internacional y del trabajo. *Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social*. Pp. 205.
- SEGOB (2019). Nueva Política Migratoria del Gobierno de México 2018-2024. México: Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas. 45 pp.
- SEGOB (2021). *Anuario de movilidad y migración internacional en las entidades federativas de México, 2020*. México: Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas. 164 pp.
- Somohano, K. y Yankelevich, P. (coords.). (2011). *El refugio en México. Entre la historia y los desafíos contemporáneos*. COMAR-SEGOB, México, 101 pp.
- Tokman, V. (ed.) (1990). Más allá de la regulación: El sector informal en América Latina. Chile. PREALC.
- Tokman, V. (2004). *Una voz en el camino. Empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*. Chile: FCE. 354 pp.
- Tornarolli, L. y Conconi, A. (2007). Informalidad y movilidad laboral: un análisis empírico para Argentina. *Documento de trabajo*. No. 59. CEDLAS.
- Torre Cantalapedra, E. (2020). Destino y asentamiento en México de los migrantes y refugiados centroamericanos. *Trace 77*, CEMCA, enero 2020, págs. 122-145.
- Torres-Degró, A. (2011). Tasas de crecimiento poblacional (r): una mirada desde el modelo lineal, geométrico y exponencial. *CIDE digital*. 2(1). Pp. 143-162.
- Varela Huerta, A. y McLean, L. (2019). Caravanas de migrantes en México: nueva forma de autodefensa y transmigración. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.122 (septiembre de 2019), p. 163-185. DOI: doi.org/10.24241/rcai.2019.122.2.163

ANEXOS

Para fortalecer estadísticamente la investigación, debido a que se realizó a partir de la muestra ampliada del Censo de Población y Vivienda, se elaboraron pruebas de hipótesis de diferencia de proporciones para comparar por sexo y por país de origen. Es decir, se plantearon hipótesis teniendo en cuenta la igualdad de proporciones tanto de hombres como de mujeres del norte de Centroamérica. En la primera parte, se muestran los resultados de las pruebas.

Anexos 1

En primer lugar, se elaboraron grupos de contraste tomando en cuenta los países de estudio con la finalidad de poder contrastar todas las proporciones. En el primer grupo se consideraron los inmigrantes de El Salvador y Guatemala; en el segundo, El Salvador y Honduras y, en el tercero, Guatemala y Honduras.

El planteamiento de hipótesis del grupo de contraste 1 es así:

H_0 : La proporción de hombres salvadoreños es igual a la proporción de hombres guatemaltecos.

H_1 : La proporción de hombres salvadoreños no es igual a la proporción de hombres guatemaltecos.

Para el segundo grupo de contraste:

H_0 : La proporción de hombres salvadoreños es igual a la proporción de hombres hondureños.

H_1 : La proporción de hombres salvadoreños no es igual a la proporción de hombres hondureños.

Por último, el planteamiento del grupo de contraste 3:

H_0 : La proporción de hombres guatemaltecos es igual a la proporción de hombres hondureños.

H_1 : La proporción de hombres guatemaltecos no es igual a la proporción de hombres hondureños.

En el siguiente cuadro se pueden apreciar los resultados, pero se describirán a continuación. En general, en todas las hipótesis, el p-valor estimado rebasó el nivel de significancia, que es de 0.05, es decir, no se rechaza la H_0 . Para la investigación, en este aspecto no hay

Anexo 1. Pruebas de hipótesis de diferencia de proporciones de la población del norte de Centroamérica por sexo y país de origen, México 2020*

	Ps = Pg		Ps = Ph			Pg = Ph		
<i>Proporción</i>	0.5094	0.5306	<i>Proporción</i>	0.5094	0.5151	<i>Proporción</i>	0.5306	0.5151
<i>N</i>	1435	6453	<i>N</i>	1435	2579	<i>N</i>	6453	2570
<i>Estimador Z</i>	-1.4547		<i>Estimador Z</i>	-0.3501		<i>Estimador Z</i>	1.3249	
<i>P valor</i>	0.146		<i>P valor</i>	0.726		<i>P valor</i>	0.185	
<i>Decisión</i>	No se rechaza H0		<i>Decisión</i>	No se rechaza H0		<i>Decisión</i>	No se rechaza H0	

**Las pruebas se realizaron con datos sin ponderar*

significancia estadística. Es decir, las proporciones de hombres guatemaltecos, hondureños y salvadoreños son prácticamente iguales.

Resultados iguales se obtuvieron al realizar las pruebas de proporciones en las mujeres centroamericanas. Los p-valor resultantes superaron el nivel de significancia. A lo que se puede concluir que, estadísticamente hablando, esta población es muy homogénea.

Anexos 2

De igual manera, se elaboraron pruebas de hipótesis de diferencias de proporciones para la variable informalidad. Los planteamientos de las hipótesis son los siguientes:

Para el grupo de contraste 1 son las siguientes:

H₀: La proporción de salvadoreños informales es igual a la proporción de guatemaltecos informales.

H₁: La proporción de salvadoreños informales no es igual a la proporción de guatemaltecos informales.

Para el segundo grupo de contraste:

H₀: La proporción de salvadoreños informales es igual a la proporción de hondureños informales.

H₁: La proporción de salvadoreños informales no es igual a la proporción de hondureños informales.

Por último, el planteamiento del grupo de contraste 3:

H₀: La proporción de guatemaltecos informales es igual a la proporción de hondureños informales.

H₁: La proporción de guatemaltecos informales no es igual a la proporción de hondureños informales.

Anexo 2. Pruebas de hipótesis de diferencia de proporciones de la población del norte de Centroamérica por condición de informalidad y país de origen, México 2020*

	Ps = Pg			Ps = Ph			Pg = Ph	
<i>Proporción</i>	0.1646	0.971	<i>Proporción</i>	0.1646	0.1075	<i>Proporción</i>	0.971	0.1075
<i>N</i>	249	556	<i>N</i>	249	437	<i>N</i>	556	437
<i>Estimador Z</i>	2.75		<i>Estimador Z</i>	2.15		<i>Estimador Z</i>	-0.54	
<i>P valor</i>	0.0060		<i>P valor</i>	0.031		<i>P valor</i>	0.5890	
<i>Decisión</i>	Se rechaza H ₀		<i>Decisión</i>	Se rechaza H ₀		<i>Decisión</i>	No se rechaza H ₀	

**Las pruebas se realizan con datos sin ponderar*

En el cuadro Anexo 2 se aprecia que la proporción de los salvadoreños informales no es igual a las de los guatemaltecos u hondureños informales. Es decir, los salvadoreños son menos informales que los guatemaltecos y hondureños. En cambio, no hay diferencias estadísticamente significativas entre la población guatemalteca informal y la hondureña informal, lo quiere decir, que ambas poblaciones son igualmente informales, estadísticamente hablando.

Anexo 3

Nuevamente, se hicieron pruebas de hipótesis pero para variables sociolaborales en las cuales los porcentajes no mostraban diferencias sustantivas entre países de origen: posición en el trabajo y sector de ocupación. Se mantuvieron los grupos de contraste.

El planteamiento de hipótesis del grupo de contraste 1 es así:

H₀: La proporción de salvadoreños asalariados es igual a la proporción de guatemaltecos asalariados.

H₁: La proporción de salvadoreños asalariados no es igual a la proporción de guatemaltecos asalariados.

Para el segundo grupo de contraste:

H₀: La proporción de salvadoreños asalariados es igual a la proporción de hondureños asalariados.

H₁: La proporción de salvadoreños asalariados no es igual a la proporción de hondureños asalariados.

Por último, el planteamiento del grupo de contraste 3:

H₀: La proporción de guatemaltecos asalariados es igual a la proporción de hondureños asalariados.

H₁: La proporción de guatemaltecos asalariados no es igual a la proporción de hondureños asalariados.

Anexo 3. Pruebas de hipótesis de diferencia de proporciones de la población del norte de Centroamérica por posición en el trabajo y país de origen, México 2020*

	Ps = Pg		Ps = Ph			Pg = Ph		
<i>Proporción</i>	0.2875	0.2523	<i>Proporción</i>	0.2875	0.2619	<i>Proporción</i>	0.2523	0.2619
<i>N</i>	793	3115	<i>N</i>	793	1237	<i>N</i>	3115	1237
<i>Estimador Z</i>	2.0182		<i>Estimador Z</i>	1.2643		<i>Estimador Z</i>	-0.6551	
<i>P valor</i>	0.044		<i>P valor</i>	0.206		<i>P valor</i>	0.512	
<i>Decisión</i>	Se rechaza H ₀		<i>Decisión</i>	No se rechaza H ₀		<i>Decisión</i>	No se rechaza H ₀	

**Las pruebas se realizan con datos sin ponderar*

En el cuadro Anexo 3 se muestran los resultados. En los grupos de contraste 2 y 3 se aprecian resultados similares, el p-valor estimado rebasó el nivel de significancia, de 0.05, lo que significa que no se rechaza la H₀. Eso quiere decir que no hay una significancia estadística entre los individuos asalariados guatemaltecos u hondureños porque son prácticamente iguales. No obstante, en el grupo de contraste 1, sí se observa una diferencia significativa, se rechaza la igualdad de proporciones entre los asalariados salvadoreños y guatemaltecos, en otras palabras, hay una menor proporción de salvadoreños asalariados.

Anexo 4

Este mismo ejercicio se elaboró para la población total ocupada, pero tomando como base el sexo. Es decir, el planteamiento de la hipótesis es el siguiente:

H_0 : La proporción de mujeres ocupadas asalariadas es igual a la proporción de hombres ocupados asalariados.

H_1 : La proporción de mujeres ocupadas asalariadas no es igual a la proporción de hombres ocupados asalariados.

En el cuadro Anexo 4 se puede conjeturar lo siguiente: a partir del p-valor, el cual es inferior a 0.05 del nivel de significancia, se puede rechazar la H_0 y nos guiamos por la H_1 , es decir que la proporción de las mujeres ocupadas asalariadas no es igual a la proporción de hombres ocupados asalariados.

Anexo 4. Prueba de hipótesis de diferencia de proporciones de la población total ocupada por posición en el trabajo y sexo, México 2020*

	Pm = Ph	
<i>Proporción</i>	0.2947	0.2638
<i>N</i>	1.80E+06	3.70E+06
<i>Estimador Z</i>	76.90	
<i>P valor</i>	0.0000	
<i>Decisión</i>	Se rechaza H_0	

**Las pruebas se realizacon con datos sin ponderar*

Anexo 5

Ahora, las pruebas de hipótesis se hicieron con base en el sector de ocupación. El planteamiento de las hipótesis es el siguiente:

Para el grupo de contraste 1 es así:

H_0 : La proporción de salvadoreños manuales es igual a la proporción de guatemaltecos manuales.

H_1 : La proporción de salvadoreños manuales no es igual a la proporción de guatemaltecos manuales.

Para el segundo grupo de contraste:

H_0 : La proporción de salvadoreños manuales es igual a la proporción de hondureños manuales.

H_1 : La proporción de salvadoreños manuales no es igual a la proporción de hondureños manuales.

Por último, el planteamiento del grupo de contraste 3:

H_0 : La proporción de guatemaltecos manuales es igual a la proporción de hondureños manuales.

H_1 : La proporción de guatemaltecos manuales no es igual a la proporción de hondureños manuales.

Anexo 5. Pruebas de hipótesis de diferencia de proporciones de la población del norte de Centroamérica por sector de ocupación y país de origen, México 2020*

	Ps = Pg			Ps = Ph			Pg = Ph	
<i>Proporción</i>	0.2809	0.163	<i>Proporción</i>	0.2875	0.2619	<i>Proporción</i>	0.163	0.2485
<i>N</i>	783	3092	<i>N</i>	783	1215	<i>N</i>	3092	1215
<i>Estimador Z</i>	7.5651		<i>Estimador Z</i>	1.6098		<i>Estimador Z</i>	-6.4788	
<i>P valor</i>	0.0000		<i>P valor</i>	0.107		<i>P valor</i>	0.0000	
<i>Decisión</i>	Se rechaza H_0		<i>Decisión</i>	No se rechaza H_0		<i>Decisión</i>	Se rechaza H_0	

**Las pruebas se realizan con datos sin ponderar*

En el cuadro Anexo 5 se pueden analizar los resultados. Sobre el grupo de contraste 1, la proporción de salvadoreños en el sector manual no es igual a la de guatemaltecos en el sector manual. Como se pudo observar en el capítulo 3, es menor el número de trabajadores salvadoreños manuales que de guatemaltecos manuales, lo que se traduce como una diferencia estadísticamente significativa.

Para el grupo de contraste 2, no se rechaza la hipótesis nula, es decir la proporción de trabajadores salvadoreños manuales y hondureños manuales no es igual, esta diferencia no es estadísticamente significativa. Por último, el grupo de contraste 3 se rechaza la hipótesis nula, la proporción de trabajadores guatemaltecos manuales no es igual a la proporción de

trabajadores hondureños manuales. La diferencia es estadísticamente significativa. Como el grupo de contraste 1, el número de trabajadores guatemaltecos manuales es superior al de los hondureños. Al final se puede concluir que, de las tres poblaciones, los guatemaltecos se ocupan mayormente en el sector manual.

Anexo 6

A partir de los resultados del análisis de los datos por cohorte y sector de ocupación, se decidió, nuevamente, realizar las pruebas evaluando las diferencias inter-cohorte. Por lo tanto, los grupos de contraste se modificaron: el grupo de contraste 1 se conforma de la población salvadoreña ocupada de la cohorte antigua y reciente; el grupo de contraste 2 son los guatemaltecos de ambas cohortes y, por último, el grupo de contraste 3 se conforma de los hondureños.

Para ello, se plantearon las siguientes hipótesis, para el grupo de contraste 1 es así:

H_0 : La proporción de salvadoreños manuales de la cohorte antigua es igual a la proporción de salvadoreños manuales de la cohorte reciente.

H_1 : La proporción de salvadoreños manuales de la cohorte antigua no es igual a la proporción de salvadoreños manuales de la cohorte reciente.

Para el segundo grupo de contraste:

H_0 : La proporción de guatemaltecos manuales de la cohorte antigua es igual a la proporción de guatemaltecos manuales de la cohorte reciente.

H_1 : La proporción de guatemaltecos manuales de la cohorte antigua no es igual a la proporción de guatemaltecos manuales de la cohorte reciente.

Por último, el planteamiento del grupo de contraste 3:

H_0 : La proporción de hondureños manuales de la cohorte antigua es igual a la proporción de hondureños manuales de la cohorte reciente.

H_1 : La proporción de hondureños manuales de la cohorte antigua no es igual a la proporción de hondureños manuales de la cohorte reciente.

Anexo 6. Pruebas de hipótesis de diferencia de proporciones de la población del norte de Centroamérica por posición en el trabajo y país de origen, México 2020*

	Psa = Psr			Pga = Pgr			Pha = Phr	
<i>Proporción</i>	0.7113	0.7357	<i>Proporción</i>	0.8354	0.8439	<i>Proporción</i>	0.74	0.7744
<i>N</i>	537	246	<i>N</i>	2541	551	<i>N</i>	781	430
<i>Estimador Z</i>	-0.71		<i>Estimador Z</i>	-0.49		<i>Estimador Z</i>	-1.32	
<i>P valor</i>	0.481		<i>P valor</i>	0.628		<i>P valor</i>	0.185	
<i>Decisión</i>	No se rechaza H0		<i>Decisión</i>	No se rechaza H0		<i>Decisión</i>	No se rechaza H0	

**Las pruebas se realizan con datos sin ponderar*

En el cuadro anterior se observa en las tres poblaciones ninguna diferencia es estadísticamente significativa, eso quiere decir que las proporciones de inmigrantes manuales del norte de Centroamérica son muy similares, estadísticamente hablando, de una cohorte a otra.

Anexo 7

Al realizar el análisis de la jornada en el capítulo 4, surgió el cuestionamiento sobre la significancia estadística entre los grupos de contraste. De nueva cuenta, se retomaron los grupos de contraste originales y se tomó como referencia la categoría “jornada completa”.

Para el grupo de contraste 1 es así:

H₀: La proporción de salvadoreños ocupados en jornada completa es igual a la proporción de guatemaltecos ocupados en jornada completa.

H₁: La proporción de salvadoreños ocupados en jornada completa no es igual a la proporción de guatemaltecos ocupados en jornada completa.

Para el segundo grupo de contraste:

H₀: La proporción de salvadoreños ocupados en jornada completa es igual a la proporción de hondureños ocupados en jornada completa.

H₁: La proporción de salvadoreños ocupados en jornada completa no es igual a la proporción de hondureños ocupados en jornada completa.

Por último, el planteamiento del grupo de contraste 3:

H₀: La proporción de guatemaltecos ocupados en jornada completa es igual a la proporción de hondureños ocupados en jornada completa.

H₁: La proporción de guatemaltecos ocupados en jornada completa no es igual a la proporción de hondureños ocupados en jornada completa.

Anexo 7. Pruebas de hipótesis de diferencia de proporciones de la población del norte de Centroamérica por jornada y país de origen, México 2020*

	Ps = Pg			Ps = Ph			Pg = Ph	
<i>Proporción</i>	0.7037	0.7047	<i>Proporción</i>	0.7037	0.7442	<i>Proporción</i>	0.7047	0.7442
<i>N</i>	1367	6194	<i>N</i>	1367	2452	<i>N</i>	6194	2452
<i>Estimador Z</i>	-0.07		<i>Estimador Z</i>	-2.71		<i>Estimador Z</i>	-3.68	
<i>P valor</i>	0.9420		<i>P valor</i>	0.007		<i>P valor</i>	0.0000	
<i>Decisión</i>	No se rechaza H ₀		<i>Decisión</i>	Se rechaza H ₀		<i>Decisión</i>	Se rechaza H ₀	

**Las pruebas se realizan con datos sin ponderar*

A través del cuadro se puede observar que sí hay diferencias estadísticamente significativas para el grupo de contraste 2 y 3, es decir, se rechazan las hipótesis nulas. En otras palabras, la proporción de salvadoreños ocupados empleados en jornada completa es diferente a la de los hondureños, si se recuerdan los porcentajes, los salvadoreños estaban más empleados en jornada completa que los hondureños. Por otro lado, en ese mismo sentido, se rechaza la hipótesis nula del grupo de contraste 3, es decir, la proporción de guatemaltecos ocupados en jornada completa no es igual a la de los hondureños. Según los datos, de ese grupo, los guatemaltecos están mayoritariamente empleados en jornada completa con respecto a los hondureños.